

# Una noche soñé que volaba

amaury hernandez amaros

Image not found.

# Capítulo 1

## Prologo.

*Una noche soñé que volaba, volaba tan alto, tan lejos que tenía por debajo al cielo y junto a mi cara las estrellas. Por donde volaba yo era lo más alto, lo más libre y feliz de todo el firmamento; Pero eso solo fue un sueño, uno de tantos que he tenido, uno de los pocos, en los que he deseado nunca despertar. En este solo quería seguir volando, apartarme de todo de mis problemas, de mi familia, amigos, de aquel que me conozca y sepa de mí. Ser libre, cerrar los ojos, poder flotar por el universo dejando atrás el dolor, al igual que el miedo que me ha dado la vida, pero eso solo fue un sueño.*

*En mis sueños puedo volar, solo en ellos quiero vivir y ser parte de la grande e infinita nada del universo, libre, sin fin. Poder desconectarme de la mente colectiva del hombre, de esta rutina tediosa, monótona que es la vida, ipero no puedo! Yo aún tengo que vivir, sufrir, llorar y temer, estoy obligado a quedarme atrapado en la realidad del mundo, en este pequeño y diminuto espacio llamado planeta, en esta ubicación conocida como casa, con estas personas que responde por familia; pero ¿si esto no fuera así?, ¿si se pudiera elegir?, ¿si al terminar este día juntara el valor que se necesita para intentar volar? Postrarme de pie seguro frente al borde de este pequeño abismo, que no es tan descomunal como en mis sueños, pero si tiene la altura requerida para espantar a cualquier curioso.*

*La vista desde donde vivo es hermosa, gracias a que vivo casi en el último piso de este viejo y grande edificio. Seguramente si debería volar sería aquí, ya que si no lo logro moriré, pero al final, eso sería algo bueno, ¿no es así?, ya que de una u otra forma lograría lo que quiero, sería eterno, parte de ese monstruo colosal e infinito que es el universo. Al fin podría volar siempre y para siempre, pero si eso pasa entonces, ¿me perdería?, no podré recordar nada, llegaré a olvidar mi deseo, olvidaría quién soy, porque desde ese momento sería él, un fragmento más del universo.*

*¿Qué pasaría si compartimos el gusto por volar?, ya no sería tan malo, por fin tendría una conexión real con alguien. También existe otra posibilidad, ¿qué pasaría si aún no debo morir?, si tengo que seguir aquí esperando el momento para volar, pero por intentar cumplir mi deseo voy contra el flujo del mismo universo, eso ¿no sería algo malo? Ir contra la voluntad del destino escrito, pero si no tengo que morir, entonces volaré, llegará a ocurrir otra vez lo que quiero, al final siempre gano, ¿cierto?*

*Una dura decisión que tomar para un simple mortal como yo, más hacerlo antes de que comience la noche, de que el sol se oscurezca, que cambie*

*su cálido brillo por una máscara opaca y destellante, la cual usa cada noche, la cual puede llegar a burlarse de mí por no poder decidirme. Me asusta que me observen, que, desde el cielo, con una mirada fría e intimidante, con esa expresión con la cual todos me miran, la luna prejuiciosa con un sentimiento de desprecio, junto a una sonrisa burlona se compadezca, que llegue a pensar que soy un cobarde, quien no tuvo el valor suficiente para saltar por el precipicio, para consumir su propia decisión, la que comenzó a maquilar en presencia del sol. No sería justo dejarle todo el espectáculo a una curiosa que apenas viene llegando, no sería justo, ¿verdad?*

*Esta noche no es justo decidir, teniendo una luna llena tan grande y hermosa, que corona el cielo, la cual parece que dentro de toda la gente en esta noche que pudiera ver, me observa únicamente a mí a través de la gran ventana de mi pequeña habitación. Donde hunde sus ojos por mis cortinas y risueñamente me reta, me provoca junto con el cielo nocturno de hoy, trayendo consigo a todas sus amigas las estrellas. Nunca en mi vida vi tal espectáculo, tantas estrellas colocadas en un orden tan definido, ocupando cada una su lugar. Son unas pequeñas curiosas que se acercaron a mirar que decisión he de tomar. Ver tanta multitud prestando atención a mi acto, ver a este público tan devoto e impaciente, ansiosos de que comience el espectáculo de esta noche, provoca que un hervor corra por mi espalda hasta mi cabeza, incitándome a saltar, a volar junto a ellas, ¡Demonios, como no querer intentar volar esta noche!*

*Me pregunto: ¿en alguna parte del mundo, así como yo, existe alguien que observe tan detalladamente el cielo, la luna y las estrellas? ¿Alguien que se cuestione sobre la capacidad de desafiar la lógica y poder volar?, ¿existirá alguien que ya lo intentó?, ¿sí esta persona fuera real?, ¿habrá podido encontrar la forma de hacerlo, de poder volar, libre por siempre?, ¿pero qué pasaría si al hacerlo, nunca regresó a pisar el suelo, porque se le hizo aburrido e insignificante?, ¿entonces eso me podría pasar a mí?*

*No quiero volar más allá de mis pensamientos, la idea de nunca más regresar al suelo que piso me aterriza, ya que si la historia nos enseñó algo fue que las personas que vuelan muy lejos, cerca del sol, son las que caen más rápido y fuerte. No quiero caer, preferiría evitar tener que caer, para eso tendría que volar bajo, no alejarme mucho del suelo por miedo a caer, pero al hacer esto, ¿qué sentido tendría el volar? Si no vuelo alto, por arriba del hombre junto a la luna, casi llegando al hombro de Dios, no tendría sentido volar. Aquel hombre que vuela bajo por miedo a caerse es un ser que nunca tuvo que haber tenido alas.*

*Si pudiera llegar a tocar el hombro de Dios podría conocerlo, verlo de frente a los ojos, si esto pasara, ¿qué le diría?, ¿cuáles preguntas escogería para cuestionarlo?, ¿cuántos grandes secretos del universo quisiera saber?, creo que si llegara a suceder le preguntaría cosas absurdas como: ¿de qué murieron los dinosaurios?, ¿cuál es el secreto de*

*la vida?, y, ¿por qué ya hace más de 2000 años no hemos sabido nada nuevo de Él? La idea da vueltas y vueltas en mi cabeza, más de un pensamiento me perturba, solo por un sueño que tuve.*

*Solo por un sentimiento que experimenté en mi mente, me cuestiono intensamente en si será posible, que tal vez, solo esté exagerando con mis ideas y el verdadero motivo de saltar no sea un simple sueño, sino lo que está detrás de él. ¿Qué significa lo que soñé?, ¿de verdad es libertad y plenitud? o ¿será solo una forma muy abstracta de mi mente para decirme que busco lejanía de todo? Al observar todo lo que pasa a mi vista, debajo de esta ventana, solo puedo ver el mismo cliché barato de siempre, la indigna humanidad, aquella que diariamente veo caminando dormida, hundida en un letargo de conformismo e idiotez. Ver esto me hace darme cuenta, de que no importa el motivo por el cual quiero saltar, ni importa mi sueño, ni mi mente que complica la forma de comunicarme con mis problemas, todo lo que busco es alejarme del hombre, y nada más. ¡Esta vida no me necesita y más importante aún, yo no la necesito a ella!, pero me cuesta tanto decidirme. En estos momentos busco un motivo para no hacerlo.*

*Ya tengo mi respuesta enfrente, entonces ¿por qué dudar?, ¿no son estos los momentos donde el hombre es salvado por un salvador que salva a los que tienen que ser salvados? ¡Por fin! no hay duda, lo haré, saltaré y volaré arriba muy alto en el cielo. Estoy parado frente al marco de mi ventana, sin duda, sin miedo, determinado y listo. Si mi destino es morir ¡que así sea! Si es todo lo contrario, será una noche que nunca olvidaré. Por fin volaré, solo tengo que cerrar los ojos e imaginar mi vuelo, simple y sencillo, pero en vez de eso solo tengo imágenes de mi caída.*

*Estoy listo para saltar, pero ¿qué es ese ruido?, ¿acaso lo estoy imaginando?, no, realmente alguien se ríe a mis espaldas, pero ¿cómo es posible, si ahora en casa estoy solo?, ¿de quién es esa voz? Alguien habla a mis espaldas, mi cuerpo se eriza y estoy temblando como loco. Un fuerte y perturbador escalofrió recorre mi espalda, bajando por mi columna. Alguien o algo está riéndose detrás de mí.*

*¿Qué pasa?, ¿qué quieres?, ¿dónde estás? Mi cuerpo junto a mi mente no responde, estoy paralizado por el miedo. ¿Por qué está pasando esto?, ¿por qué justo ahora? Mi corazón palpita como loco, todo da vueltas, mi mente se nubla y se me hace cada vez más difícil respirar. Mis ojos no creen lo que pasa. Ahí en la esquina más oscura de mi alcoba, una sombra negra me observa, tiene unos ojos rojos, intensos como el fuego, una sonrisa tétrica y maliciosa, la cual apenas alcanzo a ver. ¡No puedo creer mi mala suerte! ¡Dios!, ¿qué quieres o qué eres?, graciosamente este ocaso ha estado lleno de preguntas, pero la más importante de toda la noche ¿por qué esta cosa me pide que me aleje de mi ventana?*

## Capítulo 2

### Capítulo 1.-Presentación

Hola mis queridos lectores, me presento. Tendré el gusto de ser su narrador y acompañante en esta noche. Me gustaría poder decirles mi nombre, pero por motivos más allá de mi poder, no lo haré, ya que todo aquello que es como yo, no puede ser descuidado y ofrecerle su identidad a cualquiera, al hacerlo me expongo a un gran riesgo sobre mi existencia.

Soy una de las cosas más antiguas que existen en el mundo, algo que vio su primera luz después de que se separó el día de la noche. Alimentado del ego y la ira de las criaturas más primitivas, he sobrevivido como un habitante de la oscuridad. He tenido varias moradas a lo largo de la historia, incluso puedo decir que nací en este mundo, pero no toda mi existencia he habitado en él. Anteriormente yo era parte de la realeza, un duque en otro reino, incluso, tenía tres legiones de sirvientes a mis órdenes, pero ese lugar se volvió aburrido.

He sido llamado de diferentes maneras, desde que el hombre comenzó a nombrar las cosas, espíritu, conciencia, alma, dios pagano, maldito, intruso y mi favorito demonio. Este nombre y lo que significa ha cambiado según el avance de la historia. No existe cosas más simbióticas a la humanidad, que su propia sombra. Con sus cambios, nosotros nos hemos adaptado a sus costumbres, ritos y mitos. Con su avance hemos aprendido sobre sus modas, tecnología, pensamiento al igual que de sus miedos. En lo particular nunca he tenido problemas para acoplarme con sus nuevos estilos de vida, ya que me considero como un ser moldeable, razonable, muy tolerante y demasiado sociable cuando del hombre se trata, por tales motivos, vivo ahora entre ellos.

Siempre me he divertido bastante con estas pobres criaturas, se podría decir que he generado un sentimiento muy similar al cariño, así como un niño quiere a su perro o una abuela a sus gatos, pero desde hace ya mucho me han dejado de entretener. Aún recuerdo aquellos tiempos cuando sus almas eran oscuras y prometedoras. Desde hace décadas he visto como han perdido su fuego, su pasión, su maldad pura y sincera, esa que es el reflejo de un alma codiciosa que busca el gran ascenso a los falsos reinos prometidos por su loca fe. Por donde miro y busco todo es perfección, ningún humano que haga algo realmente emocionante, nadie desafiando a la lógica de la vida, cuestionando la sabiduría de los ancianos, buscando el significado de la verdad, la cual se oculta frente a sus narices. Ya no existe ninguno que sea libre, que cometa los actos más bajos y mundanos que un hombre pueda cometer con la única excusa de su propia libertad. Hoy pareciera que nadie puede crecer, el mismo hombre se ha apartado del espíritu de la vida, ha estado así desde hace

ya mucho tiempo.

No recuerdo la última vez que conocí a una persona la cual fuera interesante. Alguien que tuviera una gran historia que contar en sus manos, alguien que forme parte importante de los engranajes del destino, los cuales se muevan con sus acciones y cambien su rotación a cada paso que dé. Aquel que no juegue con las reglas, el cual entienda la vida y pueda llegar a escuchar al viento.

He realizado una ridícula cantidad de viajes por todo el largo del globo, donde encaminé a muchos al sendero de la vida y les he enseñado la verdad del mundo a pocos que consiguieron divertirme, al final ¿qué sería de los míos si no tuviéramos cosas para divertirnos? Al igual que un buen amo que cuida de sus mascotas, he encontrado mucha gratificación en cuidar y alimentar el alma de aquellos humanos que son de mi agrado, pero al igual que los he cuidado, encuentro divertido jugar con la mente de la gente, crearle conflictos y dilemas, llevarlos a la locura, ver como el débil equilibrio de las personas se rompe y se hunde en un abismo. No puedo negar mis gustos, porque no existe nada más divertido que medir los límites del hombre, pocos resistieron mis juegos y casi ninguno los ha llegado a apreciar.

Como ya he dicho, mi deleite es jugar con la mente del hombre. En estos, los tiempos actuales, los cuales se consideran como la época moderna, la gente cada día es más aburrida, tanto que parecen algo inertes. Observo como el conformismo y la mediocridad se apodera de ellos, como si pensarán que no llegarán más lejos de lo que han hecho hoy. En cada cultura que haya tenido el privilegio de pisar este camposanto que es la Tierra, esa forma de pensar, permítanme decirles, es el inicio del fin.

Su dependencia de lo que conocen como tecnología es algo meramente abrumador. No negaré que el pensamiento que ha traído a los humanos hasta este punto es un obsequio que proviene de alguno de nosotros, un regalo el cual ha sido mal usado y distorsionado por la gente. Es triste saber que sus mentes se han podrido, ya no conspiran para conseguir algo más allá de sus necesidades básicas, cosas tan simples como lo son, el dinero o la lujuria. Nada sobresaliente existe ya en ellos. De ahí que cada vez que me encuentro con alguien prometedor, como la persona de quien les contaré, no puedo desaprovechar la oportunidad para divertirme.

## Capítulo 3

### Capítulo 2.- Arriba en el cielo.

El universo, tan lujoso y llamativo. Un océano basto e infinito, iluminado por millones de estrellas, las cuales decoran distintos lugares del cielo nocturno. Este gran cielo estrellado, es el escenario perfecto para mi recorrido nocturno a través de las nubes. No puedo creer lo que mis ojos ven, es algo tan bello y hermoso, un cielo que parece sacado del óleo de una pintura plasmada por el más loco e innovador impresionista, la mezcla de colores azules y carmesí, sin duda este día el universo pintó en su lienzo con majestuosidad.

Heme aquí, disfrutando del paisaje en esta tranquila tarde de verano, recostado en una de las pocas nubes que tiene el cielo hoy, solamente holgazaneando, esperando la puesta del sol. Es una gran dicha poder presenciar desde donde me encuentro, este ocaso tan maravilloso, pero pese a poder disfrutar este esplendido espectáculo, mi alma se siente vacía. Ocasionalmente cuando contemplo esta maravilla del mundo, pierdo un poco la mirada suelo, esperando encontrar una pequeña luz, por más débil que sea, que pueda llegar a revivir la llama casi extinta de mi interés por el hombre. No pido mucho, solo una ligera chispa de ingenio o tenacidad, una persona que pueda llegar a entretenerme solo por una noche.

Esta noche es perfecta, tan perfecta que me desagrada, ¿cómo un pícaro y juguetón espíritu nocturno se pueda llegar a divertir en una noche como esta?, no parece haber algo que me entretenga. Por donde miro y busco todo es perfección, ningún humano que haga algo realmente emocionante. El aburrimiento golpea fuertemente a mí ser, no puedo creer que ya hayan pasado más de 4,300 lunas desde la última vez que pude jugar con el hombre. Por donde miro mis ojos solo ven almas pobres y mediocres, personajes que son fáciles de romper, no encuentro alguien que su pensamiento haga que me explote el corazón, solo por la emoción de conocerlo. Nuevamente mis ojos no me sirven de nada, y mis oídos solo escuchan bajos susurros, esos patéticos lamentos provocados por el eco de los corazones marchitos, aquellos que han sido creados por este conocido nuevo pensamiento humano. Por mucho tiempo me he movido en varios lugares, saltando del día a la noche, optimista de encontrar a la persona adecuada, pero aún no encuentro nada que me divierta, creo que esta noche será otra velada triste y aburrida.

Viajé al nuevo mundo pensando que de aquí surgirían grandes cosas y grandes personas, no he de negar que llegue a conocer gente interesante, pero ya hace mucho que estas personas se esfumaron. Este día terminó igual que al anterior, con calma. De esta noche no espero nada, sin duda

será como cualquier otra.

- *"Me pregunto, ¿en alguna parte del mundo, así como yo, existe alguien que observe tan detalladamente el cielo, la luna y las estrellas? Alguien que se cuestione sobre la capacidad de desafiar la lógica y poder volar, ¿existirá alguien que ya lo intentó?"*

¡Momento!, tal vez me apresuré a sacar conclusiones. Algo he escuchado, es un pensamiento sutil pero lo suficiente mente fuerte para resonar en mis picaros oído. Un alma melancólica se cuestiona alguna barbaridad, no será nada trascendental, pero a comparación del resto, su voz suena prometedora.

Ya pasó algo de tiempo, y no puedo encontrar de donde o de quien provienen esas locas palabras, un demente que quiere volar, un lunático cansado de la tediosa rutina que se ha vuelto la humanidad. Una pequeña chispa de ingenio o tenacidad, eso fue lo que pedí, y el universo me lo concedió, las leyes enigmáticas de la casualidad vuelven a hacer de las tuyas.

Por más que he buscado no he podido encontrar a este sujeto, desde el cielo postro mi mirada por cada calle, callejón, edificio y casa en esta ciudad, pero no logro encontrar a tan peculiar individuo. Me pregunto, si tal vez, ¿no estoy buscando dónde debería? Si un loco enigmático sueña con volar, no lo haría desde el suelo.

- *"Estoy parado frente al marco de mi ventana, sin duda, sin miedo, determinado y listo. Si mi destino es morir ¡que así sea! Si es todo lo contrario, será una noche que nunca olvidaré."*

Su voz vuelve a resonar, en esta ocasión trae consigo un muy lindo pensamiento, acompañado con una pista parcial de donde buscarlo. Desde aquí arriba no lo veré, por irónico que parezca, para encontrar a una persona que sueña con el cielo, debo de hacerlo sobre el suelo.

- *"Por fin volaré, solo tengo que cerrar los ojos e imaginar mi vuelo, simple y sencillo, pero en vez de eso solo tengo imágenes de mi caída."*

No puedo creer mi suerte, en el momento justo, a segundos de cometer su estupidez, lo veo. Se escondía a simple vista en las alturas, ocultándose por detrás de una enorme ventana, que muestra la mejor vista desde lo alto. La primera impresión que otorga es algo desalentadora, cualquiera que lo hubiera escuchado esperaría un poco más de su imagen. No luce como un hombre cabal y deslumbrante, tan solo es un niño, algo descuidado o mejor dicho desalineado. La expresión de su cara demuestra un poco de cansancio, se nota desanimado, como si cargara consigo una gran angustia. Apenas se percibe su presencia, es como un espectro lúgubre con cabello despeinado y ropas arrugadas, es

como la encarnación misma de la apatía, ¡pero! mis mejores noches las he pasado con gente que tiene un aspecto peor que el suyo. Sin duda hoy pinta ser una gran noche, ha pasado bastante tiempo, pero por fin podre divertirme

Gracias a un pequeño descuido, me he podido colar por su ventana. Sus aposentos reflejan muy bien, esa primera impresión que deja su persona. Su cuarto es un lugar sombrío con poca luz, solo con aquella de la luna que entra por la ventana; para descansar, solo tiene una vieja cama en la esquina izquierda del cuarto, un pequeño ventilador algo viejo, uno que otro taburete alrededor de la cama, donde resguarda su pobre colección literaria; cuenta con un pequeño escritorio pegado a la pared derecha, donde reposa su computadora y claro no faltaría un televisor encima de una de esas cómodas que están alrededor de su cama. Lo primero que necesito hacer es elegir un pequeño espacio donde acomodarme, esa esquina del lado de su cama parece apropiada, ya que es el único lugar donde no llega a tocar ninguna luz.

Desde este pequeño lugar, mi rincón auto proclamado, tranquilo y cubierto por la oscuridad, lo observo. Sus palabras se detuvieron hace unos segundos, cuando parecía que se había decidido a cometer una barbaridad, es extraño, me excita un poco la duda sobre lo que hará. Verlo de espaldas es interesante, ya que solo puedo suponer lo que piensa realizar, y esa sensación de intriga, es lo que me está llenando de alegría. Algo sucede, ¿qué pasa?, el porte de este niño ha cambiado, al fin se ha decidido, sin duda va a saltar. Una gran alegría está recorriendo mi ser, no puedo aguantar mi risa,

- ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja.

Ups, una enorme carcajada se acaba de escapar, y gracias a eso, lo sabe, el chico sabe que esta noche no está solo. Ya de nada sirve ocultarme, porque gracias a mi incontrolable boca, me ha visto. Que emoción y alegría, no puedo ocultar mi sonrisa, mucho menos la pasión en mis ojos, hoy por fin desde hace ya mucho he de divertirme. Tanta es mi dicha que no puedo mantener el silencio, algo tengo que decirle:

- Hola mi querido niño, porque no te alejas de ese borde, y vienes un momento a platicar conmigo, que hoy en esta noche, el diablo ha venido a ofrecerte un trato único.

Creo que le he causado una gran primera impresión, debido a la estupefacción que resalta de su cara, o el cómo su cuerpo tiembla sin control y sus pupilas se han dilatado, al final el miedo ha tomado posesión de su rostro.

Desde aquí, comienza la noche, desde aquí, es donde puedo comenzar a contar mi historia.

## Capítulo 4

### Capitulo: 3.- Propuesta

#### Parte uno

¡Ah! El miedo, uno de los mecanismos de defensa más antiguos de la humanidad. Este pequeño sentimiento que despierta en un corazón inseguro, al igual que en una mente inquieta. Esa pequeña sensación que todo hombre siente, esta alerta innata la cual les previene del peligro es algo enteramente fascinante.

Lo más curioso que he visto del miedo, es que actúa de manera diferente, dependiendo al ser en la cual habite. Éste despierta el instinto animal de supervivencia en cada persona. A algunos les provoca un pavor tan grande que les impide moverse, a otros los obliga a correr como locos para escapar del peligro, a la mayoría los ciega con una cortina de odio y violencia sobre lo desconocido. La tremenda avalancha de emociones, pensamientos e inquietudes que desbordan por esta emoción, llevan a encontrar las vulnerabilidades escondidas de cada individuo, pero también llega a mostrar la parte más oscura y sincera de cada ser.

A lo largo del tiempo, he podido observar como este sentir obliga a las personas a realizar acciones que se enmarcan en lo raro, me pregunto: ¿cómo va a reaccionar nuestro querido amigo, con mi pequeña visita?

Al parecer no lo ha tomado muy bien, esta pálido, con una expresión de estúpido en la cara, se puede observar fácilmente que su respiración se acelera, se encuentra a punto de un ataque de nervios. Entiendo que mi presencia es algo muy grande para asimilar, pero en él está la duda y la curiosidad, las palabras que se atrevió a pronunciar lo han demostrado, por lo tanto, confié plenamente que no tardará en reaccionar.

Lo primero que hará cuando por fin entienda lo que ve, será el cuestionamiento de su propia demencia. Se enfrascará en una gran lucha interna para rechazar una de las verdades ocultas del mundo, que no se está solo en las sombras.

Bueno, ya han pasado algunos minutos, me pregunto: ¿Por qué tarda tanto en contestar?, ¡pero claro!, que modales los míos, si las reglas de ética me obligan a presentarme primero, ya que yo fui quien visitó su hogar si ninguna invitación previa, además, si no comienzo esta platica no creo que algo vaya a pasar.

Me he puesto de pie, para poder estar de frente a mi inmóvil anfitrión, y ofrecerle como gesto de amabilidad una sutil reverencia, asegurándome de no dejar de mirarlo directo a los ojos y regalándole una de mis más

picaras sonrisas, con el afán de generarle un poco de confianza, y así con todos estos ademanes, me presento.

- Hola, mi estimado anfitrión: yo soy el diablo, está claro que no soy ese diablo!, más bien soy uno de tantos que existen. Permítame decirle que cuenta con una morada de lo más acogedora, y pedirle que disculpe mi intromisión a sus aposentos de esta manera, pero no podía permitir que tan interesante persona brincara al abismo.

- Para evitar mal entendidos, déjeme ser claro. Soy un espíritu antiguo de la noche, uno de aquellos que se ha perpetuado a través del tiempo. Soy la sombra que acompaña al hombre a los lugares más oscuros y remotos del mundo, eso que sirve como enlace con el alma misma de la tierra, incluso con el universo. Un demonio de más de cinco mil años de antigüedad, el cual se presenta aquí ante usted para ofrecerle un trato, el cual espero esté interesado en escuchar, mi querido amigo.

Eso fue mi discurso de presentación, después que lo he dicho, el silencio se ha apoderado del lugar. Ya han pasado algunos minutos, y mi apreciable muchacho está petrificado. Solo se encuentra ahí parado, inerte como cualquier otro objeto de esta habitación, su respiración seso y su corazón redujo el ritmo de sus latidos a un nivel casi imperceptible. Esto comienza a decepcionarme, tal vez no es la persona que creí, sino otra oveja más del rebaño, otro del montón. ¡Oh!, Para mí grata sorpresa, por fin está logrando pronunciar algunas palabras:

*- ¿Qué dices? ¿Un demonio?, nnnno, no, no es posible, lo que dices no puede ser cierto, esto no es real ¿Pero qué quieres de mí?, ¿qué le podría ofrecer alguien como yo a alguien como tú?, no creo que sea cierto, de seguro esto es solo otro sueño, no lo puedo aceptar como real, ¿esto es la respuesta que pedí?, entonces dime: ¿Acaso podré volar hoy?*

Me es difícil contener la risa, su principal duda es si aún pueda llevar a cabo su descabellada idea, este chico es hilarante. Tengo que admitir que me enfurece un poco, que no pueda llegar creer o aceptar mi existencia como real, que reniegue, o se autoconvenza de que no existen cosas escondidas en la oscuridad, eso es casi como un insulto. Bueno, ya se ha roto el hielo, es debido comenzar esta velada presentando mi oferta, esperando la acepte, o en caso de que se negara, solo me divertiré viendo cómo se precipita por el vacío de su ventana.

- Mi querido amigo, no tiene que temer, al menos no aún. No tengo intención de interponerme entre usted y sus asuntos, solo vine a ofrecerle un trato. Me encontraba de paseo tranquilo, ocupándome de mis negocios, cuando indiscretamente llegue a escuchar ese pequeño monólogo que parafraseo con su propia persona. No tiene mucho que ha ocurrido la puesta de sol, creo que es injusto para él, no poder presenciar la resolución de su convicción, por lo tanto, solo quiero entretenerlo hasta el

amanecer, después lo dejare realizar aquello que quiera hacer.

Supongo es normal, enmudecer a presencia del diablo, también balbucear como loco fragmento de oraciones, que apenas se pueden considerar palabras. Seria pedir demasiado una elocuente y pronta respuesta, estoy consciente que mi joven amigo tiene mucho que procesar. Lo que busco es divertirme, así que debo de darle algo que no pueda rechazar, eso que lo haga dejar de pensar, aquello que sus locos e impuros deseos no puedan despreciar.

- Antes de tratar de volar al infinito, regáleme esta noche. Puedo contestar a todas sus preguntas sobre el hombre, aclarar sus dudas del mundo, ayudarlo a entender lo que desee. Esta es una oportunidad única, la cual solo se presenta una vez cada mil años y hoy se le presenta a usted.

- y, ¿esta noble acción cuanto me costará?

- ja, ja, ja, ja, muy bien mi apreciable muchacho, todo en el mundo tiene un precio, pero para su suerte, hoy vengo con una oferta. Lo único que pido son dos cosas: la primera, que me permita presenciar la decisión que tome, que pueda ver su resolución de lo correcto o incorrecto; La segunda, que conteste una pregunta, la cual formularé al terminar la noche. Son solo estas dos simples cosas que pido a cambio, entonces mi querido anfitrión, ¿cuál es su respuesta?

Creo que, desde hace mucho tiempo, no he escuchado palabras tan dulces como las que se acaban de ser pronunciadas:

- "Sí, acepto".

Y con un fuerte apretón de manos cerramos el trato.

## **Parte dos**

*No puedo creer mi suerte, y mis ojos no pueden creer lo que tienen enfrente. Justo hoy tengo algo delante de mí, algo que parece sacado de una de las más oscuras pesadillas, algo que me pide alejarme de esta ventana. Mi cuerpo no responde, solo quiero salir corriendo, pero no puedo mover ni un dedo, de todas formas, ¿A dónde pudiera huir?*

*Esta cosa me perturba, solo está ahí, sentado en la oscuridad, observándome. En su mirada veo la desesperación, sus ojos son dos fulgores brillantes, me sorprende que pueda ver su silueta oscura, cuando es arropado por las sombras, y esa tétrica risa, me eriza la piel, ¿de qué carajos se estará riendo? Algo sucede, se está levantado, ¿qué hace?, se inclina con él dorso y desde esa posición alza su cara, mostrando su aterradora sonrisa, solo para comenzar a hablar, ¡cielos!, esta maldita*

*cosa puede hablar. Dice que es un antiguo demonio, claro, ¿qué más puede ser? ¡No!, ino!, ino!, ino!, esto no puede ser cierto, ¿de verdad?, ¿ihay un demonio en mi habitación, mirándome y ofreciéndome un trato!?... un momento, ¿qué dijo?*

*Un demonio me ofrece un trato, ¿cuál será? No soy experto en demonología, pero eso siempre incluye una eternidad en el infierno, ¿cierto? No puedo mentir, es tentador, vamos, ¿quién pudiera desperdiciar la oportunidad de una vida?, ¿a cuántos se les ha presentado esta oportunidad?, ¿no sería un desperdicio dejarla pasar?*

*-Me encontraba de paseo tranquilo, ocupándome de mis negocios, cuando indiscretamente llegue a escuchar ese pequeño monologo que parafraseo con su propia persona.*

*¿Por qué?, ¿Qué hay de especial en mis palabras?, acaso en ellas existe algo tan profundo o colosal como para atraer a una de las criaturas que habitan en las sombras?, Dios no puedo aceptar nada que me ofrezca, no vencerá mi mente, no puedo creer en sus palabras.*

*¿Cómo podría saber, si lo que me ofrece es real, y no una invención de mi loca cabeza que sufre por el estrés de mi decisión?, ¿si solo es parte de mi psique, la parte quebrada de mí? Mi boca solo puede gesticular una serie de preguntas absurdas, pero vamos no puedo negar lo que tengo frente a mí, un demonio que me dice que no tema, el cual me ofrece respuestas del hombre y del mundo. Por favor como si pudiera creerme eso, pero si es así, ¿porque estoy escuchando tan atento lo que tiene que decirme?, sin duda existe un truco aquí.*

*- y, ¿esta noble acción que me costará?*

*- ja, ja, ja, ja, muy bien mi apreciable muchacho, todo en el mundo tiene un precio, pero para su suerte hoy vengo con una oferta.*

*No puedo negarlo, es una oportunidad única, ¿cuántas veces se pudiera repetir?, si bien dice el dicho: "más sabe el diablo por viejo que por diablo", tal vez en sus palabras esté la clave de poder volar, no renunciaré a mi sueño, no lo haré, pero... él no me lo quiere quitar, solo quiere mirar, ser parte del momento, ¿en serio? Dice que sólo quiere saber mi respuesta ¿a qué se refiere con eso? si ya me decidí a saltar y volar. Estoy intrigado, me quiere preguntar algo al final y escuchar lo que tenga que decir.*

*Maldita ironía de la noche no puede ser que, en todo el mundo, sea un demonio el que quiera escuchar lo que tengo que decir, que solo quiera ver lo que quiero hacer, que no intentará contradecirme, cuestionarme, corregirme o apartarme de mi camino, como todos en esta vida. ¡Me has atrapado maldito! Solo me pides una noche más, bueno, al final de ella*

*mi ventana seguirá aquí. Jugaremos entonces, siempre que no me quite esto. Al final quiero que el sol vea mi respuesta, se lo ha ganado, y la luna puede ver mi convicción. Claro que aceptaré, así que solo me quedará algo por decir, aunque me aterra la idea de estar con un diablo en mi cuarto, y no confío en él, lo único que puedo llegar a decir es: isí, acepto!*

## Capítulo 5

### Capítulo 4.- Miedo

#### Parte uno

La vida es un conjunto de situaciones separadas, relacionadas solo por el hilar de las personas. En su mayor parte las atascadas ovejas del rebaño sostienen sus vidas con la patética idea del destino. Esa fantasía donde todo lo que sucede, dichas y felicidad, tragedias o alegrías, son parte de los eslabones de la cadena de situaciones predestinadas a suceder. Asumiendo que todo lo que pasó, pasa y ha de pasar, está forjando un propósito superior, hilando su destino.

Los humanos nunca han entendido lo irónico de su pensamiento, ya que la final quien concilia el propósito de lo que le sucede, aquel quien unifica y vincula todas esas casualidades que llaman vida, son ustedes mismos. Sus ojos son los que ven hilos, donde solo existen caminos.

Así como muchos, mi joven amigo ha de estar conformando mil teorías o hipótesis de mi presencia esta noche. Dentro de sus ficciones se ha de visualizar como un soberano del propósito mayor, una figura única elegida por los dioses para ser educado, con el único propósito de la gloria, pero eso está por muy lejos de ser la verdad.

Este apretón de manos, con el cual cerramos nuestro acuerdo, se ha prolongado más de lo necesario. Creo que lo más conveniente sería alejarme, dar un paso atrás y darle su espacio. Sin duda los nervios lo están matando, no lo culpo, no ha pasado nada de mi presentación, y si toda mi experiencia me ha enseñado algo, es lo fácilmente impresionables que son los humanos.

- Bien mi querido amigo, ya que hemos pactado un trato sería tan amable de regresarme mi mano.

- *Yo... lo siento, solo me quede ido un momento.*

Bien ya que he recuperado mi valiosa extremidad, es hora de volver a aquel oscuro y acogedor rincón. Bueno ya estoy aquí, ¿ahora qué? Mi apreciable anfitrión parece pasmado, aun o logra asimilar lo que sucede, su rostro se esfuerza demasiado para no palidecer, sus ojos no se permiten perderme ni un momento, sin duda se encuentra aterrado.

Como debí suponer quien primero mostraría su rostro es el. Unico he incomprendido, aquel aliado que muestra las mentiras más descaradas, a esas frágiles y volátiles mentes, que pertenecen al hombre, el miedo. Si queremos comenzar pronto tendré que encalarle, por que esperar a que

se retire tomaría toda la noche.

- Como regalo de mi buena fe, permítame darle un pequeño obsequio, que consistirá en romper las reglas de nuestro pequeño acuerdo. Por esta pequeña ocasión, yo seré quien formule la pregunta.

- Así que dígame: ¿usted me tiene miedo?

Como es de esperar, como muchas otras veces ha pasado, su respuesta es tan franca y honesta, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja.

- *NNNNO, No te tengo miedo.*

Oh, mi querido niño, apenas ha comenzado nuestra relación y comienza a mentir. Me obliga a pararme de este cómodo rincón, para enseñarte a no hacerlo, para mostrarte que no es posible ocultar la realidad de algo que es tan obvio como la noche misma. En un abrir y cerrar de ojos estamos de frente, cara a cara. Sus reflejos son buenos, pero traidores, su reacción es una clara contradicción a su respuesta, y tengo que hacerlo saber.

- ¿Cómo es posible que mienta?, más cuando es un pésimo actor. Usted huele a miedo, su cuerpo grita que está aterrado. Es fácil ver las emociones reflejadas en el cuerpo, para su mala suerte, el miedo es algo que no se puede ocultar. solo aquellos que han logrado conocerlo, son capaces de sobrellevarlo. Hoy está aterrado por la presencia de algo que no debe estar aquí, así que para poder disfrutar nuestra noche y pueda aprovechar mi oferta, le explicaré qué es esto del miedo.

*-Sé qué es el miedo, y se lo que puede provocar. Es tan sólo una cuerda atada a tus zapatos, que hace que tropecemos. Sin éste las personas vivirían una vida mejor; Si no fuera por él, ya sabría si es posible volar. El miedo nos vuelve torpes, lentos y descuidados, sólo nos limita, es una carga en los hombros del hombre.*

Vaya, vaya, una persona muy suspicaz tenemos aquí hoy. Alguien que solo ha llegado a ver la corteza de leño, sin saber qué es lo que le aguarda por dentro.

- Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, eso que describe puede que sea parte del miedo, pero ese no es el verdadero rostro que tiene. Lo que describe, es la ilusión que ha nacido con los nuevos tiempos. Esa ilusión, la cual hace al mundo girar, como lo ha estado haciendo desde hace mucho. Ese sentimiento, el utilizado por los bárbaros, para gobernar, para poder tener una vida de lujos, e ilusiones.

-Si no puede comprenderlo de nada servirá seguir con esta charla, ya

que en efecto lo limita, pero al final quien lo detiene es usted mismo.

Esas pequeñas muecas en su rostro me dicen que lo ha entendido, así que le volveré a dar espacio. Me retiro de nuevo a ese pequeño rincón, a esa maravillosa esquina al borde de su cama, para ser arropado por mi vieja amiga al igual que aliada, la oscuridad.

- Como te he dicho, el miedo no solo es esa capa de desesperación y desesperanza a la cual haces referencia. Su verdadero propósito ha sido socavado, transformado por aquellos conquistadores, esos bárbaros perpetuadores de su nombre, para ser convertido en su arma más poderosa.

- El miedo es la reacción natural, adecuada o cauta a situaciones desconocidas, también es la frontera de la cordura a la demencia. Es esa línea que puede marcar tu supervivencia, o dirigirte a la muerte. Cuando esta emoción llega a poseer al hombre, se convierte en algo desastroso, algo similar a eso que describes, esa sensación inútil que te lleva a la tumba.

- El miedo nació con el propósito único de preservar la vida. Es esa sensación que recorre tu espalda, llega a tu cerebro, emite una alerta, la cual puede activar tus piernas y hacerte correr como una maldita gacela, o cerrar los puños para golpear como un desalmado. Es aquello que desconecta la tercera parte de tu psique, eso que deja fluir lo más oscuro y sincero de cada persona. A lo largo de la historia, se le ha brindado muchas utilidades, para varios propósitos: buenos, malos, mezquinos, egoístas, puros y sinceros, todos siempre apegados en su principio único, la supervivencia.

- Cuando los suyos llegaron a comprender este hermoso sentimiento, y descubrieron que se podía ser utilizado para conseguir beneficios o comodidades, la barbaridad humana encontró un grandioso despertar. El infundir miedo a todos era lo que se necesitaba para prevalecer. Después de esto, el miedo conservó una estructura muy simple. Si alguien demostraba que podía destrozar cada una de las cosas que importaban para otro hombre, se le temía. Las personas utilizándolo en su más simple expresión, ideaban la forma más racional de conservar sus bienes, y sobre todo sus vidas.

- Después de un largo periodo de tiempo, nuevas ideas nacieron en la cabeza del hombre, ideas generadas por esos entes oscuros, los cuales nacieron de la sombra del mundo. Cuando la realeza del mundo descubrió que las ideas que crea la mente se pueden asimilar como reales, dejaron de usar actos atroces y despiadados para regir sobre los demás, solo crearon consecuencias eternas, de índole divino, como el infierno. No fue una gran sorpresa, que, al percatarse de nuestra existencia, nos convirtieran en la sombra de sus creaciones, ya que, ¿cómo podía la gran

raza humana, aceptar que existen cosas peores que ellos, y más viejas que sus mitos?

- Con el paso del tiempo, el miedo ha sufrido cambios, es como si existiera una nueva versión, como si su raíz hubiera sido modificada, pero este sigue siendo el mismo. La persecución que actualmente se tiene de lo material, ha llegado a generar apegos innecesarios a objetos sobrevalorados, que las personas afirman son necesarios para vivir, convirtiendo a esos artilugios en las cosas más preciadas. Perder algo valioso genera mucho dolor, y el miedo existe para advertir, para ayudar a evitarlo. Buscar prevenir que la tragedia suceda, llevará a sentir una emoción de desesperación, solo por la idea de perder lo que tanto se aprecia. La inmensa ansiedad que invade al humano, al pensar la consecuencia de no tener su apreciable tesoro, esa es la raíz actual del miedo.

- Casi todas las cosas actuales: la fe, la buena voluntad y la ley, fueron creadas para tener una manera de control, son métodos modernos de utilizar el miedo. Ellas son las bases de este su nuevo mundo, donde un rezo, se piensas que pueda salvar el alma; donde una buena acción, los librara del karma, todo lo que la gente hace y no hace, es por miedo a algo.

- La barrera que hoy es el miedo fue creada de esa forma para limitar el paso del crecimiento, para que personas que vivían, viven y vivirán de manera privilegiada puedan conservar sus privilegios. Sí las personas pensarán de forma diferente, envés de buscar el conformismo, todo sería distinto. El cerebro es un arma de doble filo, mal educado o poco entrenado, es torpe y crédulo, pero con la preparación adecuada es una herramienta eficaz, imparabile e infalible.

- Mi apreciable amigo, el miedo es solo una alerta, que le deja saber que algo superior y más grande se acerca, pero lo que pasa después de que se activa, es una decisión personal.

- No veo ninguna diferencia de lo que comentas a lo que pienso. Como dije, es la gran muralla para poder volar, y tú dices que me equivoco, me dices que sirve para conservar la vida, pero que también fue moldeado, para mantenernos en control, para ser dominados por aquellos que nos gobiernan, entonces dime ¿cómo puedo desprenderme de él?, no lo quiero en mí, no me sirve para nada.

- Mi estimado anfitrión, usted ahora habla por hablar, se está dejando vencer por esto mismo que le intento explicar. Pero ahí, esta lo que busco eso que siente en este preciso momento, es la clara representación de lo que quiero llegar. Después de esto le prometo que podrá coexistir con él.

- *¿Coexistir?, ¿a qué te refieres con eso?*

- Bueno, pongámoslo así, usted en este momento, ¿que sientes?

-*Intento no sentir nada, ser valiente, quiero poder ignorarlo.*

- ¡Ahí su error! No tiene que ignorarlo, debe aceptarlo y abrazarlo, ser un buen oyente, escuchar lo que tiene que decir, lo sé, la mayoría de las veces el mensaje es teme, pero usted debe preguntarle, ¿a qué? El terror, ese sentimiento que lo paraliza y lo vuelve un inútil, viene al no saber la respuesta a esta pregunta, eso sucede cuando su propia mente e imaginación genera la conclusión a esta interrogante.

- Es libre de elegir que acción tomar después de sentirlo, si camina por un puente colgado arriba de un río de lava, ¿a qué le teme?, ¿al puente?, ¿a la altura?, ¿a la lava hirviendo debajo? o ¿al hecho que es posible caer? ¡Oh! amigo mío el regalo del miedo es un don único sobre todas las cosas. Le aterra mi presencia, pero no sabe porque, aunque ya explique mi propósito con usted, es esa respuesta imaginaria de su mente la que lo pone en alerta, por ello estás más consiente de todo, preparado para responder como su cuerpo le diga, a cada cosa que pueda realizar; eso es lo que realmente provoca el miedo.

Algo ocurrió, de la nada este chico se petrificó, se quedó inmóvil, con la mirada perdida a la nada. Es como si estuviera en un transen, se lo que sea que este viendo, lo ha llevado al terror. Han pasado algunos minutos y al fin parece que vuelve en sí. Luce confundido, algo desorientado, ¿acaso su mente lo habrá llevado a otro lugar? O ¿simplemente se desconectó del mundo?, Sea lo que fuera, ya paso, ahora mi joven juguete intenta decir algo.

- *Tengo miedo de ti, no sé de qué eres capaz de hacer, o si las palabras que has dicho sean sinceras. No puedes esperar que nadie asimile cosas tan repentinas y extraña de un momento a otro. Solo eso es lo que puedo escuchar dentro de mí, lo peor, es que no sé, que podría hacer para poder defenderme de ti. Me siento inútil, atrapado, pero curiosamente aliviado, porque la única salida que he fraguado es intentar volar por la ventana, eso es lo que me dice en este momento el miedo.*

Abrumadoras e inesperadas son sus palabras, ha dado un gran pasó al frente, un gran paso en el transcurso de la noche.

- Como le dije: "lo que pasa después del miedo es decisión suya". Intentare dejarlo más claro: el miedo lo impulsara a hacer cosas que nunca pensaría hacer, ¿no fue el miedo mismo que le dio la idea a volar?, el miedo a este mundo. Bien encaminado es alentador y positivo, pero existe otro lado, el que lo consume, aquel que puedo dormirlo, que impide despertar. Ese miedo creado por el hombre, para el hombre. En su

esencial original le hará más rápido, fuerte, incluso agresivo, lo orilla a hacer aquello que haga falta para sobrevivir. Nunca lo detendrá, pero cuando lo amerite lo hará pensar la situación, le pedirá dar un paso atrás, así es como funciona. Pero, si no puede comprenderlo, si solo se quedas con el temor, y no buscar la fuente de este, lo entorpecerá. Aprenda a escuchar verdaderamente a lo que se le tiene que temer, después lo guiara. Al igual que muchas cosas el valor no es ajeno al miedo, es solo la mitad de una única pieza; recuerda la valentía no significa no tener miedo, sino poder domarlo, el valor es el balance existente en él universo, pero es como el trueno con el relámpago, siempre viene después uno de otro. el miedo es vida, nunca podrás superarlo, si lo niega, y no lo acepta, terminara siendo usado por él.

## **Parte dos**

*Me siento un poco crédulo de lo que tengo enfrente. En el mundo existen mitos de la oscuridad, de sus manifestaciones y sus representantes. Toda la vida crecí escuchando cuentos de brujas, duende y demonios, llegue a presenciar cómo la gente tenía debates sobre su existencia, maldita ironía del mundo, tengo delante de mí la respuesta yacente de que son reales. Un espectro que apenas logro distinguir se ha ofrecido a contarme todo lo que desee saber, pero el saber cuesta. El solo me ha pedido observar mi salto, presenciar mi vuelo. Tal vez su petición sea una burla, un insulto directo a mi sueño, pero no importa, que otra cosa pudieran afectar mi situación, disfrutare de las cosas que esta noche tenga para mí, bueno lo hare cuando deje de temblar.*

*No puedo imaginar, lo descabellada que suena, la idea de tenerle confianza, de ofrecerle mi mano para cerrar un trato. Mis piernas tiemblan y mi corazón late a mil por hora, pero no puedo salir corriendo, no sé cómo pudiera reaccionar, tengo miedo, pero no puedo dejar que se dé cuenta.*

*Tengo tanta prisa de saber que pasara, que no puedo pensar, no he podido gesticular ninguna palabra, aunque en mi mente, miles de preguntas luchan para ser las primeras en ser pronunciadas, pero mi boca, simplemente permanece cerrada.*

- Bien mi querido amigo, ya que hemos pacto un trato sería tan amable de regresarme mi mano.

- Yo... lo siento, solo me quede ido un momento.

*Ya le he soltado la mano, y me ha dado la espalda, ¿acaso se ira? O ¿A dónde se dirige? Bueno se ha acomodado en una de las orillad de mi cama, por favor acaso no puede permanecer de pie, por lo visto incluso el*

*diablo llega a cansarse.*

*Algo le molesta, parece pensativo, ¿qué tramará?, ¿acaso se habrá dado cuenta de mi sentir, y busca la mejor forma de sacarle provecho?, oh Dios no lo sé, pero este repentino silencio me llega a perturbar.*

*De la nada ha comenzado a hablar, y termina haciendo la pregunta más estúpida que en esta situación se podría realizar, ¿si le temo?, que estupidez, claro que lo hago, ¿digo como no hacerlo?, como carajos no temerle a un maldito desgraciado que afirma, ser un demonio, a algo que se solo apareció, ¡así!, de la nada en mi habitación, pero no puedo permitir que lo sepa, debo ser valiente, no, no te tengo miedo, vamos dilo. Con mucha dificultad puedo mover mi boca, vaya si es aterradora la situación, pero no dejare que esto me venza.*

*- NNNNO, No te tengo miedo.*

*¡Maldita sea!, ¿qué carajo!, esta cosa, de la nada salta frente de mí, mi corazón late horrible, tengo que retroceder, alejarme del peligro, pero vamos a donde iré. Ja, ja, ja, ja, que estúpido, una parte muy dentro de mí se enojó por lo que paso, como si pudiera enojarme con algo como eso, además era muy estúpido creer que pudiera engañarlo. Sabe que le temo, ya que fácilmente puede ver a través de mí.*

*¿Enserio?, ¿me hablará del miedo?, ¿Acaso se burla de mí? Por favor, no me hagas perder el tiempo. este bromista esbirro del mundo tendrá que creerme, cuando le digo que se lo que es el miedo, y para qué sirve.*

*Ya he dicho lo que pienso y conozco del miedo. Esta maldita cosa vuelve a reír a carcajadas, sin duda esa risa comienza a ser molesta.*

*De nuevo se aparta, para volver a ese rincón, ¿enserio?, no podemos solo hablar de frente. Bueno creo que la comodidad es su musa. Ya sentado sobre de mi cama, ha comenzado a parlotear unas cosas, no negare que, su voz se vuelve más cauta, pasiva, es algo elocuente, fácilmente me puedo perder en ella, no creo que esto sea bueno.*

*Que es el miedo, ¡supervivencia!, que locura, ¿cómo puede sobrevivir alguien con este sentimiento?, sus palabras solo eso son mentiras de un demonio cualquiera que me quiere alejar de esta ventana, pero todo lo que dice en cierta forma comienzan a tener sentido, ¡ya que es cierto! El hombre atemoriza a otros para poder tener lo que quiere, busca mantener el miedo para nunca perder su poder, pero, no puedo dejar que sus ideas me nublen la mente, necesito aferrarme a lo que sé, pero ahora tengo un nudo en el pecho.*

*No creo comprender, ¿por qué las buenas acciones provienen del miedo?, ¿a qué se refiere con esto? La situación comienza a desagradarme, sus*

*palabras tienen mayor sentido, ese sentimiento que habita en el mundo de buen samaritano, no nace por el gusto de ayudar, en su mayoría proviene del miedo a los castigos de la eternidad. Muchas de las mejores o peores acciones en la historia, ocurrieron con la excusa, de poder escapar del infierno. Sus argumentos de una forma anormal tienen mucho sentido, tanto que ahora me pregunto ¿cómo puedo temer algo que no se si existe?, como solo por inventar una idea se ha llegado a someter a tantas personas, ¿así funciona el miedo?, como un mecanismo que nos hará seguir la idea más estúpida, con el único propósito de poder salvarnos. Pensándolo así, no sé cómo la gente permite que los manipulen de esta forma, si alguien observara con detenimiento se daría cuenta de lo que sucede.*

*No todos han de pensar como yo, muchos de las personas que habitan este mundo solo busca una vida en paz, tranquila, llenas de lujos y comodidad. Incluso muchas personas están convencidas de que esta no es la vida real, que existe una post-vida que dura más, es donde todo lo que has consumado en este mundo se te será entregado, nada es realmente puro y bien aventurado, todos buscan tener un beneficio, lo hacen porque temen no recibirlo en su momento ¿El miedo nos ha impulsado a las cosa más grandes y maravillosas? Las personas que no les asusta la otra vida ni las consecuencias divinas ¿qué es lo que realmente hacen?, la iglesia, los embajadores del miedo, ¿siempre ha buscado la manera de que el hombre busque el bien? o ¿solo buscan que sus palacios de oro sobre las colinas no se caigan?*

*- No veo ninguna diferencia de lo que comentas a lo que pienso. Como dije, es la gran muralla para poder volar, y tú dices que me equivoco, me dices que sirve para conservar la vida, pero que también fue moldeado, para mantenernos en control, para ser dominados por aquellos que nos gobiernan, entonces dime ¿cómo puedo desprenderme de él?, no lo quiero en mí, no me sirve para nada.*

*- Mi estimado anfitrión, usted ahora habla por hablar, se está dejando vencer por esto mismo que le intento explicar. Pero ahí, esta lo que busco eso que siente en este preciso momento, es la clara representación de lo que quiero llegar. Después de esto le prometo que podrá coexistir con él.*

*- ¿Coexistir?, ¿a qué te refieres con eso?*

*- Bueno, pongámoslo así, usted en este momento, ¿que sientes?*

*- Intento no sentir nada, ser valiente, quiero poder ignorarlo.*

*Acaso lo que dice es posible o solo está fastidiando. No entiendo esto, ¿cómo se puedo llegar a coexistir con esta opresión?, con esta maldita limitación simplemente aceptándola. Escuchar lo que tenga de decir, preguntar aun sabiendo lo que me contestara, ¿de qué forma se supone*

*que se pueda hacer eso? Si tengo miedo a algo es simple saber a qué. Por muy obvio que parezca le temeré a lo que tengo enfrente, ¡obvio!*

*¿Qué tipo de estupidez es esa pregunta del puente?, sí uno camina sobre un puente colgado sobre lava hirviendo claro que le temerá a cruzar, pero, si el puente es fuerte y es seguro ¿por qué tendría que temer?, no te pierdas en esto, solo es una tonta pregunta, que mi mente intenta contestar.*

*Si caigo del puente moriré, la lava me quemaría de seguro, pero solo pasaría si me caigo de este. Algo está pasando, el piso se comienza a mover, ¿acaso es un terremoto?, ¿por qué de repente hace tanto calor? No lo creo, es inaudito, ¿Cómo llegue a este lugar? Estoy parado en medio del puente, tambaleándome con el empuje del viento, sudando por el inmenso calor del río de lava, congelado por la gran altura a la que me encuentro, mi cuerpo se ha petrificado, no me he posible mover ni un dedo. En mi mente solo se repite la idea, que pronto me caeré.*

*Quiero llorar, la sensación de agobio es insoportable. Cada vez que en mi cuerpo siente el más mínimo rose de viento se petrifica, ya que este pudiera voltear el puente y dejarme caer al abismo. Creo puedo sentirlo todo, el movimiento de las cuerdas, el cómo se tensan cada vez que las aprieto, escucho el crujir de las tablas donde me encuentro parado, todo lo que sucede a mi alrededor llega a ser perceptible.*

*Tengo miedo no lo negare, pero ¿porque subí a este puente desde un inicio?, ¿Cuál fue la finalidad de hacerlo? Quisiera poder hacer otra cosa que estar aquí de pie, aferrado a las cuerdas que funcionan como guías, quisiera poder saber el motivo de estar en esta estúpida situación, y saber ¿qué significa este pequeño susurro que me susurra al oído?*

- Te dije que no subieras, pero tu nunca escuchas-

*¿Pero qué carajos acaba de decir?*

- Si te sigues quedando inmóvil de pie, tú mismo crearas esa posibilidad de caerte

*¿Quién es?, ¿quién me está hablando?*

-Si este puente no se ha caído, ¿de dónde sacas esa estúpida idea de que si caminas se caerá?

*Desconozco lo que sucede, pero no puedo negar la razón de quien me habla. Sí el puente es lo suficiente mente fuerte para soportarme, y la brisa que hay es muy leve para siquiera volar una hoja, ¿Por qué temo?, si me permanezco quieto sin hacer nada nunca cruzare, además estoy a*

*mitad del puente, si me apresuro creo poder llegar al otro lado.*

*Ahora ¿dónde me encuentro?, si hace un momento cruce ese puente, para atravesar un umbral de luz, pero no me he movido ni un centímetro de mi habitación, no me he apartado de mi ventana. En aquel lugar ¿A que le temía?, no lo sé, solo tuve miedo, llegué a la locura del momento. ¿El diablo habla tenido que ver con lo que paso?, ¿esta fue su forma de ayudarme? entonces si ya se su intención como ya ha dicho, ¿por qué le sigo temiendo?, realmente es parte de mi naturaleza temerle a lo que no entiendo.*

*No comprendo bien lo que está pasando y creo me pide demasiado cuando solicita confianza, pero si puedo llegar a confiar en alguien o algo, creo seria en un demonio que me dice de frente sus poco creíbles intenciones.*

*-Tengo miedo de ti, no sé de qué eres capaz de hacer o si las palabras que has dicho sean sinceras. No puedes esperar que nadie asimile cosas tan repentinas y extraña de un momento a otro. Solo eso, es lo que puedo escuchar dentro de mí, lo peor, es que no sé, lo podría hacer para poder defenderme de ti. Me siento inútil, atrapado, pero curiosamente aliviado, porque la única salida que he fraguado es intentar volar por la ventana, eso es lo que me dice en este momento el miedo.*

*Sus últimas palabras curiosamente son agradables, el valor es solo lo que segunda del miedo, creo que lo he entendido, que gracioso sentimiento que provoca que te paralices, que te enojas, y puedas sentir hasta la más mínima brisa en tu cuerpo, más gracioso es la mente inquitada por los demonios internos, la cual la atormenta con ideas cabales y precipitadas, mis demonios internos son feroces, me pregunto ¿si también lo es?, ¿Que tan fiero podrá llegar a ser?*

## Capítulo 6

### Capítulo 5: Interrupción

#### Parte uno

¿Nunca han notado lo peculiar de como suceden las cosas? Les ha de haber pasado ciento de veces, pero nunca llegaron a percibirlo, debido al mismo motivo por lo que ocurre. Todos en algún momento de sus vidas han estado a unas cuantas ideas de llegar a lo que se considera como la iluminación. Han sido muchos los que han intentado comprender y buscado saber la verdad del universo. Ese razonamiento o pensamiento que explica casi todo, el cual te permitirá caminar sobre el mundo como un soberano, con la plenitud de saber que siempre te diriges en la dirección correcta, dándote el sentimiento de control total de la vida, pero pocos lo han logrado. Son más las personas, cuyos oídos se taparon para que no pudieran escucharla, o sus ojos fueron vendados para impedir vislumbrarla. Muy pocos son aquellos, que, pese a todos los obstáculos, han logrado ver y conocer este secreto escondido a puertas abiertas, que tan celosamente resguarda el universo.

Necesité conocer a varios incrédulos soñadores para entender, me tomó algún tiempo darme cuenta de eso que ocurre, pero después de que logras percibir este peculiar fenómeno, es algo tan obvio lo que pasa. Cuando alguien está a punto de llegar a construir una gran idea que expliqué el universo, un pensamiento que se filtra a través de la realidad que lo rodea, siempre pasa algo. Dime: ¿nunca te ha pasado? Que solo o en conjunto te encuentras desenterrando los secretos más oscuros y bizarros de tu pensamiento, aquellos que te llegan a dar una visión más clara de la realidad, y de la nada algo sucede. Algún suceso o acontecimiento es labrado, pequeño, grande, simple o complicada, esto aparta tu atención de esa idea, de esa resolución que te llevaría a un conocimiento que solo está en la mente de lo que se conoce como dios.

Todos pueden llegar a tener en su vida un destello de esta iluminación, pero pocas personas lo logran profundizar, porque siempre como un reflejo involuntario, el universo confabula para que este salga de su alcance. ¿Qué sería de Dios si todos sabemos sus secretos?, su modo de vida ya no sería un negocio rentable.

Mi curiosidad me mata, si esto es lo que siempre ocurre ¿Qué será lo podrá encontrar mi joven amigo detrás de esa ventana? ¿El universo me atrajo a mí para frenar sus locos impulsos? o ¿solo soy una casualidad?, sépanlo por mí queridos, "las casualidades existen", es mentira esa creencia que todo tiene un "porque" las cosas simplemente pasan, son ustedes los le encuentran un significado. En ocasiones algo como yo, solo utiliza una casualidad, infiriéndose a un significado auto creado, para

llevar a las personas al lugar que queremos que vayan.

Todo se resume a una pregunta, ¿soy una de esas cosas que pasan, o parte de una confabulación mayor que tienen como objetivo alejar a un niño de su ventana? Si me puedo detener un segundo y pensar, no es algo tan descabellado creer que no fue un accidente mi llegada. De todas las personas a las que pude haber escuchado, solo llegué a escuchar sus ideas, solo sus palabras atrajeron a mis oídos, fueron las únicas con gracia, con posible entretenimiento ¿iAcaso esto es una decisión de algo por encima de mí!?, si este fuera el caso, la noche proseguirá según lo planeado, de lo contrario, algo lo más minúsculo, sutil e imperceptible ocurrirá para interrumpir nuestra charla.

-Como le prometí, le he contado una de las caras ocultas de la realidad, suponer que nunca hubiera pensado de esta forma del miedo, es algo engreído de mi parte, aun que en caso de ser lo contrario, le acabo de regalar una nueva visión de mundo.

- Bueno pequeño curioso, desde aquí solo me limitare a contestar sus dudas. Desde este punto usted tendrá que hacer las preguntas correctas para entender al hombre, luego podrá irse a la gran nada del universo.

Es algo muy cruel preguntarle a alguien por donde quiere comenzar su camino sin saber sus opciones. El miedo a equivocarse es algo tan grande que, puede llegar a destruir a cualquiera. Todos los senderos siempre se encuentran llenos de inseguridades e inciertos. Él ha dado su primer paso junto a mí, pero tiene que seguir solo, yo sólo lo guiaré a donde quiera ir, no le diré donde doblar o descansar, las preguntas correctas tendrán que salir de su boca, su mente, su curiosidad, sus dudas serán lo que le acerquen a la verdad.

-Entonces dígame, ¿qué más quieres saber?

Una mirada muy profunda se ha postrado en su rostro, por unos minutos ha permanecido callado, y no ha dicho ni una palabra. En un breve instante sus ojos se han desviado al techo, ahora los se pierde en varios rincones de su alcoba. Creo ya ha terminado de buscar su propia curiosidad, debido a que ahora me mira fijamente. Por un instante su mirada proyecto seguridad, al parecer ya ha decidido por donde comenzar....

Ja, ja, ja, ja, ja, justo en este preciso momento, en su primera pregunta ocurre lo que predije, algo se atreve a interrumpirnos. Desde lejos se puede escuchar una melodía, un soneto algo melancólico. He conocido a muchos músicos que no me es tan fácil recordad todas las canciones que llegue a escuchar, por esto, esta tonada me es un poco difícil de

identificar.

Esta melodía se compone por unos arreglos interesantes, esos violines con tonos bajos, pero feroces, creciendo a cada segundo, enloqueciendo a momentos, los cuales aumentan su fuerza, intensificándose y soltando una gran explosión de energía en el clímax, esta melodía despiadadamente está envolviendo el silencio de la habitación, transformando la sensación de serenidad en algo caprichoso de la noche, la alcoba se ha convertido en un lugar envuelto en la melancolía de las notas, hasta el momento de hacer una pequeña pausa a su fuerza y enjundia, solo para detonar sus últimos alientos, para hacer sentir toda esa vitalidad que rejuvenece a cualquier alma. Algo hace eco en mi cabeza, como una pequeña chispa que enciende un tenue fuego creo recordar la canción, no pueden culparme, para algo que ha existido tanto es común no recordar todo. Por fin la reconozco je, je, je, je, ha pasado tiempo sin escuchar esa interpretación dramática de lo que para un músico, catedrático que profesaba profesionalmente su religión, nacido en Venecia, era el invierno. Nunca entenderé la conexión de esta interpretación, que desde su inicio tiene una abertura tan llena de euforia, con el invierno, esa fría y melancólica estación, que notifica el final de un ciclo, aunque admito sus notas suenan algo frías.

Gracias a que esta serenata se ha prolongado, es fácil localizar su procedencia, y al parecer todo proviene de un teléfono celular, quien diría que un individuo de su edad contara con tales gustos musicales. Este escandaloso aparato se encuentra en un taburete colocado al final del pasillo que conecta su cuarto con la sala. Aparentemente para el he dejado de existir, es más, puedo asegurar que ya nada del mundo existe, para mi estimado juguete excepto ese teléfono.

Sin decir una sola palabra, o tan siquiera mirarme, este chico se ha apartado de su ventana y camina directo a la puerta para salir de la habitación, me pregunto: ¿de quién será esa llamada?, sea quien sea, para mi estimado amigo, esa persona tiene algo más importante que decirle que el diablo que lo acompaña esta noche en su alcoba. Bien sea lo que sea, no puedo quedarme aquí solo esperando su regreso, pero tampoco quiero hostigarlo con mi presencia, así que solo lo observare desde aquí, desde la seguridad de su puerta velare su breve jornada en búsqueda de su teléfono.

Es algo gracioso, verlo caminar directo a las penumbras acompañado por su ring ton. Camina entre las sombras a esa pequeña luz que parpadea a lo lejos, muy similar a la de un faro que conduce un barco a puerto seguro. Mientras este mal educado muchacho es dirigido por ese destello al final del pasillo; de lejos lo vigilo. A cada paso que da se introduce lentamente en las sombras, a ese manto oscuro que se forma a lo largo del pasillo, emprendiendo una marcha a las entrañas de su propia oscuridad, sonorizada por una fría e intensa melodía, la cual dramatiza su

pequeño viaje. A la par de las notas que suenan sus pasos lo sumerge en ese basto y oscuro océano de sombras.

Sin dificultad puedo observar su arribo, ese destellante e intermitente faro lo ha conducido al final del pasillo. Sin demora está contestando su móvil, y con ello pone fin a su acompañamiento musical. Puedo apreciar que son pocas las palabras que esta intercambió con el locutor que se encuentra del otro lado de la línea telefónica, ya que mi estimado anfitrión, solo se recata a contestar con palabras simples y cortantes. La llamada a finalizado, es momento de que mi joven amigo regrese.

Cabizbajo emprende su retorno de esta pequeña odisea, y nuevamente pasa frente a mí, ignorándome. Ya está de regreso, ¿me pregunto que tendrá que decir?, de seguro algo muy divertido o interesante fue lo que paso para interrumpirnos así.

¿Qué carajos ha pasado? Sin decir u objetar algo, solo se encuentra ahí parada, descortésmente dándome la espalda, mirando por su ventana. El chico de la nada se derrumbó, está sentado frente a su ventana apoyando su cabeza en la pared, se ha recogido de piernas, las cuales las rodea con sus brazos, ahora apoya su cabeza en sus rodillas, conformando una perfecta posición fetal. Si no fuera por esa leve luz de la luna que se cola por la venta, no podría darme cuenta de esas lagrimas que escurren por sus mejillas, está llorando, pero ¿Por qué?

Un pequeño arroyo salado se ha formado en su rostro, unas pequeñas gotas han salpicado sus pantalones, pero ese llanto se ha detenido, por una pequeña risa burlona. Llorando y riendo, sin un patrón indefinido, mi joven juguete está siendo consumido por sus emociones. No tardo mucho, solo algunos cuantos minutos para que mi considerado muchacho intenta parar sus lágrimas, llevando sus manos para secar su rostro.

Ya al fin se ha podido controlar, después de dar un gran suspiro, ha comenzado a balbucear algunos gimoteos y palabras incomprensibles. Si quiero entender lo que dice, tendré que acercarme un poco; Bien chico veamos que se te sucede, que son todos esto gimoteos que resuellas. Me he de acerca con cuidado para no asustarlo, así como un cazador asecha a su presa, parece que he hecho algo mal, mi risueño colega se ha percatado de mi proximidad, y me fulmina con una mirada llena de rabia, la misma que utilizan los animales salvajes para advertir a los depredadores que no es momento de joder con ellos. Me intriga saber lo que pasó, que pudo cambiar para que los ojos de este niño, que gritaban terror, se vuelvan rencor e ira.

No tengo el tiempo para consolar a nadie, mi noche termina a cada segundo que pasa, necesito saber, ¿si continuará con esto, o será devorado por las distracciones del universo? Nuevamente estamos de frente, cara a cara, y nuestras miradas libran una pequeña lucha titánica,

mientras que la de mi joven amigo intenta alejarme, la mía, se está esforzando por descubrir el origen de todo este drama. No fue mucho lo que nuestro duelo se mantuvo, ya que el llanto ha vuelto a sus ojos. No me gusta el fastidiar tan excesiva mente, pero, como mi querido anfitrión volvió a recostar su cabeza en sus rodillas, tengo que acercarme un poco más, para entender lo que intenta decir.

Entre su mala dicción, a casusa del llanto, por fin logro entender lo que está diciendo.

*-Maldito, ¿Por qué a mí?, siempre pasa, siempre pasa, ¿no me dejaran seguir adelante?, maldito.*

¡Oh!, ¿de qué es lo que está hablando?, ¿podiera ser?, no, no creo que sea algo tan sutil, las coincidencias ocurren, pero no tan perfectamente como esta.

Ya como dije no tengo toda la noche, ya que me encuentro tan cerca de su oído tengo que volver a ponerlo en marcha, así que cortes mente le he de susurrar.

- ¿Cuál es su próxima pregunta?

¡Nada!, no contesta nada, enmudeció, pero otra vez, se esfuerza para hablar.

*- Ha muerto, él ha muerto, me ha dejado por fin, igual que ese maldito bastardo, me ha dejado.*

La curiosidad piñizca un poco mi ser, ja, ja, ja, ja, uno de mis mayores pecados.

- ¿Quién ha muerto?

He logrado colocar una pequeña y cándida sonrisa en su rostro. Debo disfrutar esta victoria, y retroceder un poco, el chico, necesita un poco de espacio.

*- Mi abuelo, ha muerto, mi madre me ha llamado del hospital para informarme de su muerte*

Vaya, vaya una trivialidad a acontecido. De todas las posibilidades de lo que pudiera interrumpir este encuentro, nunca pensé que algo así fuera posible, digo: ¿cuántas posibilidades existen de ello?

- Oh señor mis disculpas, pero... no es como si eso fuera algo de mi importancia o sintiera algo por ello, pese a esto tenga mis más sincero

condolencias....

*- A lo largo de este año, ha estado presente, siempre me interrumpe, como si una fuerza mayor le ordenara intervenir en mis saltos. Hoy no es el primer día que veo desde esta ventana, yo siempre he sido apartado de ella. Esta presencia, esta entidad ha aparecido tanto en mi vida, que incluso he pensado que me espía. Siempre termina metiendo sus narices donde no le han llamado.*

*- No sé qué es, o lo que quiere esa pequeña voz que siempre me interrumpe, la que ocasiona distancia entre la ventana y yo. Incluso en sueños de los cuales no he querido despertad, siempre se interpone, me aparta del cielo. Tarde demasiado en asimilar que las pequeñas injerencias, las intromisiones a mí búsqueda no eran coincidencia. Hoy tú has aparecido, me has ofrecido un trato digno de escuchar, y de la nada algo ocurre para alejarme de ti, no necesito más evidencia que esto.*

Lo ha visto, justo lo que estaba mencionando, ¿cuántas posibilidades existen para que eso ocurriera!? Ja, ja, ja, ja, ja, ja. Esta interrupción es interesante, pero no deja de ser una interrupción. Algo ha interferido con mi reunión, la mano invisible del destino que siempre hace jugarretas.

*- Pero hoy es el último día que podrá hacerlo, ya no pasará más, yo debería estar feliz, regocijado en júbilo.*

De nuevo unas lágrimas se están escapando de sus ojos, ellas pelean su lugar en el rostro de mi querido juguete, con esa sonrisa burlona de hace un momento. Entre risa y llanto, este chico continúa hablando.

*- El anciano, ese viejo cascarrabias, el que me daba siempre mil sermones, que me menosprecia mi situación cada vez que he querido expresar o desahogar esta efímera y tétrica vida, ya no está. Hoy fue su última interrupción, lo único que me recordaba aquel rostro ya no existe.*

Con que a eso se refería, no ha logrado percatar esos pequeños hilos que controlan todas las situaciones, solo culpa a otra persona, al individuo que falleció. Sus palabras me generan un poco de curiosidad, quiero saber qué historia existe de tras, ¿quién fue?, ¿cuál fue la falta tan grave que se cometió?, odia a un hombre solo por recordarte a otro, es tan inverosímil, como sentirte devastado por su partida.

*- ¿De quién es la memoria que cargaba consigo este individuo?,*

Por la nueva expresión plasmada en su rostro asumo que no espero esa pregunta de mi parte, creo no pensó que pudiera interesarme lo ocurrido.

- *Mi padre, bueno el que se supone lo es, nos dejó hace muchos años, tantos que se asume como muerto. Desde su partida nada fue igual, éramos muy unidos, mucho tiempo me hizo pensar que me quería, imagina mi reacción al darme cuenta de lo contrario. La vida cambio, mi madre comenzó a trabajar, y poco a poco se formó una gran distancia entre nosotros.*

- *El único apoyo que tuvimos fue el viejo, aparte de este, no teníamos otra familiar al cual acudir por ayuda. Siempre intento ocupar el lugar que papa dejo, siempre queriendo enseñarme cosa, siempre corrigiéndome, según sus palabras formando un hombre de bien para el mundo...ja, ja, ja, idime!, idime! como el hombre que educo y formo a ese sujeto, puede decir esas palabras, ¿qué cosa pudiera enseñarme de bien?*

- *Mi madre siempre dice que papa era igual al abuelo y a su vez yo a él, una triada maldita diría yo. Por tal motivo...*

Sus palabras han parado, algunas lágrimas se escapaban de su encierro temporal. Con dificultad este chico intenta continuar.

- *Al, al... al ver la cara del viejo siempre visualizaba a mi padre, recordaba el dolor que he tenido que soportar por su culpa. Sus acciones marcaron como he vivido, si ese estúpido hubiera asumido su responsabilidad, no hubiera pasado por nada de lo que he tenido que atravesar. Por eso llegué a odiar al viejo, aunque siempre estuvo ahí para mí, aunque siempre aparecía para querer reconfortarme cuando mi mundo se venía abajo, siempre argumentando: "tu vida no es tan difícil". Cada vez que lo escuchaba sentía que menospreciaba mi situación.*

- *Siempre he sentido esta lucha, El odio, el amor, que se puede sentir por alguien como el difunto anciano, ellos siempre se colisionan dentro. No es que no sintiera cariño o aprecio, solo... bueno ya te lo he dicho, el recuerdo, esa maldita imagen de quien no está, y hoy que se ha ido solo queda...*

Las casualidades más simples son las mejores, puedo cuestionar si esto fue obra del destino, o solo un suceso que ocurrió simplemente.

- *¿Odiarse a sí mismo?, es lo que queda, o, mejor dicho, solo eso es lo que le queda.*

He presenciado muchos hechos que dejarían perplejos hasta el hombre mejor preparado a las sorpresas, he visto los rostros de millares de personas explotar con un suceso que nunca imagino que pasara, he visto tanto, pero solo hoy creo haber visto la representación misma del asombro, la cantidad perfecta de miedo, de sorpresa, alegría, euforia, una

completa expresión de estupefacción pura y sincera.

- El único vínculo que ha sentido como real se ha perdido. Vive atrapado en la necesidad, eso a lo que se refieres como su "situación". Olvida los otros lazos que le acompañan, tal parece como si su madre no existiera. Cabe la posibilidad que guarde algún rencor sobre ella, y viva evadiendo este sentir, solo intuyo que necesita tener algo, alguien a quien pudiera usar para expresar sus sentimientos. Alguien que los pudiera recibir, al final el hombre necesita poder expresar emociones, visualizar que estás tienen importancia e injerencia en la vida de alguien, por eso odia, por tal motivo ama, aunque su conflicto radica en la división de las emociones.

- Querer comprender las emociones que siente no es complicado, al igual que el miedo, cosas como el amor u odio se simplifican al aceptarlas. Usted Intenta dividir las cosas que forma un todo, por eso su mente se está quebrando en estos precisos momentos, niño estúpido ¿Es posibles sentir odio y amor a una única persona?, acaso, ¿el miedo y el valor existen aislados el uno del otro? solo dígame, ¿qué es capaz de hacer para ver feliz a alguien que amas?, ¿hasta dónde es capaz de llegar para ver sufrir a quien odia?, Amor u odio, ¿existe diferencia?, siempre se han comprendido como existencias diferentes, pero no lo son, una es la parte faltante de la otra, aquellas piezas que completan gran y majestuoso todo.

- Esas emociones son las mismas patrañas solo que, vistas de perspectivas distintas. No quiero profundizar mucho en el tema, solo diré que una u otra sirve para darle motivo o propósito a cualquier individuo. Necesita al viejo, quiere odiarlo, pero se ha ido. Irónicamente termina olvidando a quienes lo rodean por aferrarte al recuerdo del pasado. Solo quiso conservar esa relación afectiva con quien se fue, pero no puede amarlo, por tal motivo su mente dice que el odio es la única opción. Con motivo de mantener perpetuo su lazo, odia a quien se quedó a remplazarlo, al individuo que le dio la responsabilidad de cargar con sus actos, su chivo expiatorio.

- Sin el viejo, piensa que perderás el propósito o la pasión de su vida. SÍ no puede odiar, solo ame no complique su vida por cosas tan patéticas e insignificantes como los sentimientos. Aprenda a usarlos como herramientas, a usarlos como un medio, si llega a perderse en ellos siempre terminara siendo destruido.

- Tiene que afrontar las cosas para poder liberarse de ellas, la responsabilidad de lo que pasa sobre su vida, no es de alguien que se fue, o de quien se quedó, isino suya!, busca evadir eso y culpa a alguien, ignora a quienes lo rodea, a quien se preocupa por usted, se comporta como un maldito ingrato que piensa que solo las cosas malas le pasan. Mi estimado amigo disculpe las palabras sinceras de quien dijo seria su ciervo

esta noche, pero si alguien puede llegar a comprender las cosas creo es usted.

No espero que se quede callado luego de decir la realidad de sus...ah, ¿cómo lo llama?, mmm.... su situación.

- *Yo, ¿culpo a otros de mi situación?*

Solo eso, es lo único que ha expresado, si no lo estuviera viendo nunca podría notar todo lo que con esta pequeña frase compartió. En su rostro se ha reflejado, enojo, confusión, molestia, un verdadero berrinche a punto de estallar.

- Si así es, lo hace. Puede negar todo lo que guste, argumentar cualquier hecho ocurrido para culpar a quien se fue por su "situación!", pero la realidad no cambia. Culpar a otro por sus desdenes es patético, es la acción con mayor cobardía que alguien puede llegar a realizar en el mundo, demostrando que solo es un niño mimado que le reprocha al mundo que su papito se marchó. Está tan ocupado sumergiéndose en su propia miseria que ignora lo que otras personas están pasando. Acaso piensa que todo este tiempo su madre ha vivido en un lecho de rosas, intentado suplir al vulgar esposo quien la dejó sola, con su malcriado hijo, quien se pasa la mayor parte del tiempo quejándose de su pobre miseria emocional. Incluso esta noche por debatirse en sus propios sentimientos no aprovecha la oportunidad que se le han puesto enfrente. Puede que me haya equivocado sobre usted, al parecer no tiene mucho que ofrecer.

Es posible llegar a asimilar al enojo al igual que al miedo, todo es cuestión no de pelear contra lo que se siente, y dejar fluir esas aberrantes emociones, evitar estar en la línea de fuego creada por lo sentimental y lo irracional. Al llegar a dominar lo que se siente puede llegar a ver atreves de las distracciones. Me pregunto ¿eso es lo que intenta hacer al verme de esa manera tan directa? O ¿solo quiere descargar la ira de su mirada en mi rostro?

- Deje de pensar en estupideces, mírame con todo el desprecio posible, si piensa que eso cambiara algo, úseme para descargar eso que le queda, no me importa o interesa, no cambiare mis palabras. Vivo desde hace mucho, por ello llegue a contemplar las peores "situaciones", eh visto a las personas llegar al fondo de la verdadera miseria.

- En el fondo del abismo, donde todos los sueños mueren, donde la muerte es esperada con ansias y deseo, un pequeño e insignificante estúpido pudo sonreír. Una persona, quien, al realizar su primera acción desinteresada, termino en la peor situación posible.

- Este hombre desconocido se dirigía desde la ciudad donde habitaba, a casa de sus padres, al lugar que lo vio nacer. La causa de su intrépida

jornada fue una carta que recibió unos días antes, de parte de su madre, en la que se exponían la deplorable salud de su padre, al igual que su última petición a su hijo, el deseo de poder verlo antes de que llegara el momento de su partida.

- Este individuo era una persona sedentaria, divorciada de la vida, de cualquier vínculo con que lo conectara a otro individuo, era así desde la muerte de su esposa hace dos años atrás. Ella falleció tras un asalto que se salió de control, perpetrado por un individuo peculiar, un desquiciado que después de golpearla y violarla hasta el cansancio, decidió apuñalarla múltiples veces para darle muerte, y llamo a la policía para orgullosamente jactarse de su fechoría.

- Entonces nuestro querido amigo, por querer ayudar a una joven que recién conoció en un tren, motivado a causa del remordimiento guardado por la muerte de su esposa, acabo en una situación fuera de su control. Se enredó con las personas equivocadas en lo que fue su mayor y más grande aventura.

- Imagine esta escena: estamos en un cuarto situado en la parte trasera de una pequeña bodega, es una habitación algo pequeña, enfrente de la entrada esta un viejo escritorio, adornado con papeles atrasados de envió, una engrapadora, un teléfono de disco viejo y algunos portarretratos con sus fotos que no tiene relevancia alguna. A la derecha del escritorio un archivero de metal, con manchas de óxido por los costados, en la otra pared se notan muchos cuadros con diplomas, certificados de calidad, permisos de salubridad etc. En el techo en la parte central de la habitación, esta una polea. En ella vemos una cuerda que tiene suspendido a una persona sujetado por las muñecas. Un hombre pequeño de rasgos simples, pelo castaño, usa lentes de aumento, ya algo maltratados, los cuales están rotos de un bifocal. Su cuerpo está semi-suspendido en el aire, apenas llegan a rozar el piso con la punta de sus zapatos. Este sujeto viste una camisa blanca de manga larga, un pantalón formal de color negro, un cinturón de cuero, y zapatos con punta redonda de piel formales. - De su nariz gotea una poco de sangre, el movimiento de péndulo que genera al estar colgado hace que la sangre caiga sobre su ropa, en ocasiones sobre sus zapatos o en el piso. Debajo de donde cuelga, está cubierto de plástico que evita que se manche suelo de madera que cubre el suelo.

- En la misma habitación, están otros dos sujetos, altos de aspecto robustos, uno tiene el pelo corto, con un estilo parecido a un militar, el otro tiene el cabello largo, peinado de cola de caballo. Los dos usan un traje claro de saco y pantalón de color gris, camisa blanca con corbata del mismo color del traje. Estos dos individuos están frente de la persona colgada. El de cola de caballo se acerca para quitarle los lentes estropeados, los pone en el escritorio que está detrás de ellos. Luego los dos individuos se quitan sus sacos y los colocan en una silla enfrente de la

pared que cuelga todos los cuadros. Se suben las mangas de las camisas, comienza a tronarse los nudillos de la mano, posterior a eso, todo da inicio.

- Desde lejos se puede apreciar los sonidos de una brutal golpiza, se oyen los golpes secos de los dos matones sobre el cuerpo frágil de aquella pobre alma. Los gemidos de dolor emitidos por nuestro amigo hacen erizar la piel de cualquier que llegara a escucharlos. Al inicio cada golpe traía consigo un fuerte alarido. Un roñoso canto, de pena y dolor se conformó por un breve momento, acompañado por una orquesta mezquina, de risas sádicas junto a el sonido que se generaba por la polea, cuando por culpa de los golpes, sobre el pobre diablo, se balanceaba en el centro de la habitación.

- La golpiza continua unos 20 o 30 minutos, a cada minuto que pasaba las quejas provenientes de la boca de nuestro querido amigo perdían su fuerza, hasta llegar al punto donde se sofocaron por completo debido a que este pierde la conciencia. Sin tener noción del tiempo que ha transcurrido, o una idea clara de lo que sucedió, vuelve a recobrar la conciencia. Algo desconcertado se percata que ya no colgaba en esa vieja oficina, ahora esté es llevado a rastras por un húmedo, frio y oscuro pasillo.

- Todo su cuerpo se encuentra adolorido, no tiene ninguna parte la cual no fuera apaliada, no existe nada que al intentar mover no le genere molestia, el simple hecho de respirar es una tortura insoportable. Cuando sus captos se dieron cuenta de que había despertado, le hicieron saber que solo lo han mantenido vivo para poder divertirse juntos otro día.

- Luego de avanzar unos metros se detienen, se pararon frente a una imponente puerta de metal. Sin bacilar el hombre con cola de caballo y su compañero de corte militar, arrojan, literalmente, adentro a este desafortunado individuo. Ahora el se encuentra en un lugar meramente acogedor, una celda oscura y hedionda, un lugar tal repulsivo que hasta las ratas de alcantarilla sienten aberración a entrar.

- Acostado en el piso de su nuevo hogar, junto a toda esa suciedad, con el único ojo que no tiene inflamado observo un pequeño orificio en la parte inferior de la puerta. Era un agujero lo suficientemente grande para permitir que las ratas entren y salgan, donde tal vez podría sacar un brazo o incluso su cabeza, pero nada más. Con suerte por esta pequeña escotilla le sería entregada algo de comida cada día.

- En ese instante, cuando comprendió su "situación" supo que todo se terminó. Su mundo, su vida llegaron al fin. Solo le quedaría esperar día de su muerte, pero sabiendo que el morir no le seria permitido por esos sujetos, sintió un completo vacío e impotencia, debido a que su vida o

muerte, ya no estaban en sus manos.

- Pensó en su madre, quien lo esperaba ansiosa para poder darle el último adiós a su padre, quien estaba tendido moribundo en la cama de un hospital a dos pueblos de distancia. Recordó las últimas palabras que cruzo con su esposa, el cómo se negó en ir a buscarla esa noche, debido a que tenía cosas mayormente importantes que hacer, ese día tuvo un mar de trabajo, por ello tuvo que dejar plantada al amor de su vida, para poder darle una vida digna... ja, ja, ja, ja, irónico ¿no cree?

- La culpa causada por sus nulas emociones, lo impulsaron a querer realizar alguna acción que lo exonerará, que le diera redención. Esos motivos fueron los que orillaron a emprender un viaje de su cómodo hogar a una ciudad donde la delincuencia dominaba las calles. Ahí tirado, en esa sucia y hedionda cloaca, acepto toda su realidad, en ese pequeño lapso entendió su desgracia abrazando sus propias culpas. Con su mundo, espíritu y vida destruida, lo único que fue capaz de hacerlo sonreír de alegría, fue la oportunidad de expiar sus pecados, terminando agradeciendo poder vivir hasta ese punto, después de todo lo que había pasado.

Al parecer mi pequeña historia logro llegar a tocar algo en el interior de mi estimado muchacho, gracia a ello el silencio nuevamente existe en esta habitación. Desde esta orilla oscura puedo verlo, hundido en su propio mundo, desde hace un rato cuando comencé con el relato, se quedó mirando fijamente a la nada, desprendido de este mundo.

Mi joven anfitrión ha comenzado a ojear toda la habitación nuevamente, ¿que busca?, sea lo que sea parece que no lo ha encontrado. Está dando un hondo suspiro, vuelve a recoger sus piernas entres sus brazos, mientras nuevamente de su cara están escurriendo lágrimas.

- De nuevo vuelve a llorar, no lo entiendo, ¿acaso es tan necesario para usted tener a quien culpar?, si eso fuero el caso recuerde que aun tienes una salida. Existe alguien a quien pudiera culpar por todo y seguir con esta noche.

Ja, ja, ja, ja el muchacho no oculta su interés a escuchar mis palabras, tanto que ha vuelto alzar su cara para verme.

- *¿Quién es?, ¿quién más queda?*

- Aun tiene a su madre.

Un pequeño brillo tintinea en sus ojos, creo le he dado una idea muy atractiva, dejar la carga que le corresponde llevar en hombros de otro.

*- No puedo, o quiero hacerlo. Si alguien tiene que llevar esta carga soy yo, no ella. Tienes razón he puesto a cargar a otros, lo que es mi derecho divido, la carga que el universo me ha dado. Cerrare tu maldita boca y no culpares a nadie por lo que ha sucedido, o sucederá.*

¿Orgullo?, ja, ja, ja, ja, algo toque en el fondo de su ser. El universo juega bromas, el destino hace jugarretas, los dos juntos se han tomado demasiada molestia para apartar a un pobre niño que llora de una simple e insignificante ventana. Todas estas casualidades que se presenta hoy me hacen volver a preguntar: ¿Que encontrara detrás de esa ventana?

- Hoy la misma luna le observa a través de su ventana, su vista está junto arriba de usted. Un centenar de curiosas y picaras estrellas fueron atraídas a observar esta noche, no vinieron por mi charla, ni por su respuesta, sino a presenciar su salto. Una locura que ha atrapado el interés del cielo y las sombras, algo que le pude revelar un secreto por encima de los que le pueda contar. Algo importante está pasando, tan significativo que el mismo universo busca frenarlo con la muerte de un viejo, ja, ja, ja, ja, ja, ja, que tan baja y sucia jugada han hecho para impedir esto.

- Esta es la cuestión, se dejará apaciguar por la mano dura y cruel del destino, o ¿continuaras con la velada? Ya que la noche ha hecho su primer movimiento, ahora le corresponde a usted elegir el suyo.

- Piense con cuidado, que es lo que desea comprender del hombre, piense de manera correcta, así que nuevamente le repito: "¿Cuál será su primera pregunta?"

Mi querido juguete se ha levantado del piso donde yacía, y voltea su mirada por su querida ventana al horizonte, clamando su vista al paisaje incoloro de la noche. Tuvo que pasar algunos minutos para que pueda acomodar sus ideas, pero por fin me voltea a ver. Me está mirando fijamente, y con un tono muy seguro, al igual que suave dice:

*- Háblame de la muerte.*

Solo somos entretenimiento para aquello que nos ha de estar observado, simples fichas que se mueven por la voluntad de otra fuerza. Mi joven pupilo de media noche, mi estimado anfitrión, tú y yo solo somos una de esas divertidas casualidades que han llegado a ocurrir en cualquier noche existente de los tiempos.

## **Parte dos**

*El destino es incierto, está lleno de sorpresa y secreto. Es un pícaro bromista que nunca sabrás que esconde dentro de las sombras. Por todos los acontecimientos que se están llevando a cabo puedo creer que el universo*

*tiene un plan para todo, que ni la más mínima acción realizada esta fuera del hilo de su fuerza. Hoy mis pensamientos fueron intensos, al contrario de mi convicción. Creí que eran sus palabras otra vez frenándome, que equivocado estaba. Solo era la oportunidad de mi vida, la cual el destino mismo preparo. Me queda una larga velada, sin distracciones sin interrupción.*

*Desde el inicio del ocaso estuve contemplando mi ventana, ahora un demonio ha terminado de contar un secreto muy fácil de ver, ¿Cómo proseguirá su temario de esta noche?, ¿qué es lo que le prosigue al miedo?, ¿que otro secreto tendrá escondido bajo sus mangas? El universo me ha dado un gran regalo, no puedo negar que lo envió con un extraño mensajero. Sin dudas o temor puedo decir que no existe cosa que pueda arruinar esta noche, todo saldrá según lo planeado, estoy un poco emocionado de saber qué es lo que me dirá.*

*¿Eso es todo?, desde aquí solo contestara mis preguntas, ¿qué jodido trato es este? No tengo ni una idea de por dónde comenzar, ¿qué le preguntare?, ¿qué cosas son las que más me perturban para querer entender? Se está burlando, una maldita bufonada del diablo, algo que solo me arroja a la cara como un pastel rancio esperando un millón de risas, esto es una comedia barata.*

*Este giro en la noche no lo espere, no sé qué preguntar, ¿qué pasa si desperdicio mi única oportunidad de comprender la vida? Bueno, que es lo que acabamos de aprender, si estoy solo en ese puente no caeré por una pequeña brisa, tengo que seguir adelante no puedo detenerme, alguna cosa se me ha de ocurrir, algo podre profundizar.*

*-Entonces dígame, ¿qué más quieres saber?*

*¿Qué quiero saber?, una de las preguntas que siempre he intentado evadir, me aterra pensar su respuesta. ¿Qué quiero saber?, ¿existe respuesta correcta a esto?, yo... no lo sé, creo nunca lo he cuestionado, reconozco los miles de atrocidades que me atormentan en el mundo, pero no tengo claro aquello que me causa verdadera curiosidad.*

*Que graciosa ironía, aquella que atrevidamente se coló hasta mi habitación. En otro momento estaría desahogando un sinfín de preguntas, pero ahora no puedo conformar ninguna con sentido. Intento seleccionar solo las dudas precisas y olvidar aquellas que son burdas e inaceptables.*

*¿Dónde comenzar?, son demasiadas cosas, pero no me ha limitado hasta donde puedo preguntar. Tengo la oportunidad de conocer los secretos mejor guardados del universo, pero solo me interesa llegar a comprender al hombre. Solo bastara con mirar en la parte más profunda de mi ser, en el rincón olvidado de mi consiente, ahí existe una duda que siempre me ha atormentado. La respuesta que he buscado desde su partida está ante*

*mí, no puedo creer que esto esté pasando. Nadie me puedo quitar esta ocasión... ¿Qué es lo que está sonando?*

*Esa canción tan familiar, la música que goza de mi desagrado, ridícula canción de ancianos. No existe escenario imaginado para que pudiera interrumpirme, que estúpido soy por subestimar su sincronía, el viejo siempre se hace presente sin duda. No lo entiendo el miedo vuelve a hablarme, ¿qué es lo que trata de decirme?*

*El miedo vuelve a susurrar a mi oído, en esta ocasión su voz suena distinta, pareciera una gran burla en vez de una advertencia. Esa desagradable melodía sigue sonando, ¿de dónde proviene?, se escucha un poco distante, lejos de esta habitación. La resonante melodía que me provocas escalofríos proviene desde afuera de los confines de esta habitación, al final del oscuro pasillo que conecta con mi sala.*

*He recorrido este camino un sinfín de ocasiones, miles de veces, pero solo hoy pareciera tan oscuro y desolado. Mi corazón palpita con tanta fuerza que es posible oírlo mis latidos como si fueran un fuerte retumbar de tambores, que sale de mi pecho. El miedo ríe con tal fuerza, que se vuelve insoportable, me provoca un tremendo pavor. La oscuridad que cubre el pasillo es tan profunda que no puedo ver nada, atravieso un túnel lleno de penumbras y desesperación.*

*Como avanzo escucho mejor la melodía, ahora puede reconocerla, es esa que seleccione para enfatizar mi sentir, el frío y triste invierno. Aborrezco esa composición a tal grado, que al escuchar siempre busco atender rápido para dejar de escucharla. El viejo, mi abuelo, el hombre que intenta cubrir los fallos de su desgraciado hijo, es la persona quien me presento esta singular sinfonía, una de sus melodías favoritas. Ya escucho con claridad, ya entiendo la burla, no le temo al camino si no al destino.*

*Al llegar al final del pasillo tengo de frente a este viejo mueble, un objeto que nunca le he prestado tanta atención como hoy, siempre ha adornado esta parte de la casa, opaco, muerto, solo. De vez en cuando se le monta un florero, alguna foto familiar, lo ocupamos en la mayoría de las veces solo como un lugar donde dejamos las cosas que nos estorban al llegar: llaves, monedas, algún tonta papel que recibimos en la calle. Hoy este taburete cuadrado, no mayor a un metro de alto, se convirtió en el objeto más simbólico de todos, un viejo recuerdo que apenas notamos, pero siempre ha está presente.*

*En la pantalla de mi teléfono se observaba claro quién me llama, mi corazón está sonando con más fervor que antes, ahora de la nada el miedo a enmudecido, entonces contesto. No existen palabras para explicar mi reacción a la noticia. Cuando cayó la tarde alrededor de la 6:00pm, el viejo, mi abuelo, presento síntomas de lo que pareciera ser un infarto, ¿cómo se sabe la hora de su ataque?, bueno esto es por que*

*sostenía una charla telefónica con mi madre, al momento de perder el conocimiento. En un lapso de una hora, mi madre localizo donde fue hospitalizado. Al llegar fue informada que presento algunas complicaciones desde su arribo, espero unas pocas horas en el hospital, hasta que el medico hace unos cuantos minutos le informo a mí querida y presente madre, que su suegro había fallecido. No tengo mucho que comentar, ¿digo que cosa es la se deben decir en un momento así?, por ello solo me respondo: "gracias por avisar que vuelvas pronto", dejo el teléfono sobre ese viejo taburete, sobre aquello que nos ha servido desde mucho tiempo, aquello que nunca he apreciado, de aquello que me cuestiono, ¿si no estuviera extrañaría su ausencia?*

*No puedo reconocer lo que ha ocurrido, justo hoy en esta noche mágica, realiza su última interrupción, la sublime, la épica derogación sobre mis asuntos que ha dado el viejo. ¿Ahora que se supone que debo hacer?, ¿cómo debo de sentirme? Bueno, atrás en mi cuarto alguien me espera, debo de volver, no puedo posponer el regreso. Mi ventana no se ha ido, ella nunca me dejará. La única fiel a mi deseo o ser está justo enfrente, la respuesta a todas mis dudas, mi compinche eterno que solo espera mi partida, después de lo ocurrido ¿podré volar a lo alto esta noche?*

*El frio invierno hiela mis huesos, la escucho sonando cada vez a un volumen mayor, aumentando cada paso que doy, cada aliento que respiro, esta melodía me consume por completo. Al fin he llegado a mi ventana, pero el frio aquí es insoportable, me envuelvo entre mis propios brazos, esforzándome por calentarme, para dejar de sentirlo, de verdad deseo dejar de sentirlo. ¿Qué es esta calidez en mi rostro?, siento como un pequeño flujo cálido ha comenzado a escurrir por mis ojos, continuando hasta mis mejillas; estoy llorando sin saber el motivo. Solo era un estorbo, era el recuerdo de lo que odio, debo sentirme feliz, ¡por fin!, ya no volverá. Me encuentro riendo a carcajadas, pero no puedo resistirme a llorar, deja de llorar, vamos ríe, que no gane la tristeza, este es un momento para celebrar. No puedo soportarlo, salgan de mi cabeza, déjenme tranquilo emociones, por lo que más quieran déjenme en paz. Estoy tratando de sacar todo olvidar esto, de tirarlo en un rincón de mi mente y dejarlo para no sentir nada.*

*Estoy enojado como nunca lo he estado, mil versos de blasfemias y maldiciones salen de esta boca que ha estado cerrado por muchos años. Desde que nos dejó son pocas las veces que vi llorar a mi madre, queriendo seguir su ejemplo me he esforzado para no hacerlo, a lo largo de mi vida he contenido enojos, enfados, tristezas, soporté un sinfín de penurias para evitar verla en tan penosa situación, yo no sería otro motivo para hacerla llora. Gracias a eso ha nacido mi tormento, mi reclusión, todo gracias a aquella magnifica persona que escapo de nosotros. Hoy todo eso no me importa, no me contendré, mi rabia se desatará con el primer pobre diablo que tenga enfrente, la ironía vuelve riendo, una gran*

*carcajada ha de soltar gracias a estas palabras.*

*Alguien se acerca, quien se atreve a molestar en mi penuria, ¿quién es?, CLARO, lo olvide, no me encuentro solo esta noche. Me enfurece su falta de respeto por mí "situación" maldito no te acerques más. No lo puedo creer otra oportunidad arruinada, el viejo me la hizo una última vez, quiero guardar lo que pienso, intento dejarla estas palabras dentro, solo en mi mente, pero no puedo. Algunas palabras se escapan fuera de mi boca, susurro al oído de la noche maldiciones por las penurias que están pasando.*

- ¿Cuál es su próxima pregunta?

*Esas palabras retumban en lo más profundo de mis oídos. No puedo pensar con claridad, aun que ha pasado poco desde que pensé la respuesta, no puedo recordar, solo tengo una idea en mi cabeza, "el viejo ha muerto". Por mucho que intento no logro recordar la pregunta. Intento sacar al viejo de todo esto, pero no puedo, su rostro está en todas partes, su recuerdo satura mi memoria, no encuentro nada más ahí dentro, solo esta él, habitando cada rincón de esta cabeza.*

*Lloro sin motivo, lloro sin entender lo que hago, solo lloro. Cada lagrima impulsa a salir a otra, en un ciclo ininterrumpido, pareciera una cascada salina... ¡no puedo caer!, no dejare que termine mi noche, debo controlarme, ¿esto será como el miedo?, no lo intentaré ocultar. Mis ojos no son lo único que llora, también mi nariz se une a la fiesta de escurrimiento, debes calmarte hombre no dejes que esto te consuma, acéptalo, se fuerte.*

*Con esfuerzo mi llanto comienza a cesar, creo debo una pequeña explicación, ya que mi inquilino no conoce lo que ha pasado. Siento una fuerte presión en mi pecho, las palabras quieren salir, solo deseo poder contárselo a alguien. ¿Este acontecimiento cambiara el rumbo de la noche?, creo debería contárselo, es lo que le debo.*

-Ha muerto, él ha muerto...

- ¿Quién ha muerto?

*Mis oídos me engañan, una luz de interés en mi pesar, un pequeño rayo de atención sobre mi dirección, una sombra que se esconde en lo profundo de la oscuridad se muestra interesado en lo sucedido. Me causa felicidad esta pregunta, no entiendo la alegría que me causa esto, no creo que algo tan simple me robe una sonrisa.*

*Desde lo profundo de mi ser una risa pícaro se postra en mi cara, tengo que comenzar a explicar el descenso del viejo. He recibido las condolencias del diablo, por mi duelo, hasta el siente pena por mí. Es*

*aliviador poder contar lo acontecido, no recuerdo el día en que me escucharan tan entretenidamente.*

*No escucho palabra u objeción alguna de mi compañero de habitación, así que creo que le puedo contar como acontecen las cosas en mi vida. De las continuas interrupciones que se atrevió a realizar el viejo, esa paranoia que siempre me ha acompañado, sobre como algo siempre mete su pie en mi camino para verme caer, de cómo la voluntad de una persona que se marchó puede volver miserable y la vida de alguien.*

*De nuevo estoy cuestionando mi sentir, tengo que convencerme, tengo que estar feliz, por la gran noticia de la noche, por saber que el viejo se fue, pero no puedo. Continúo saltando de llanto a risa.*

*Al no estar el viejo, ¿qué es lo que me queda?, a donde irá tanta rabia y desprecio, ¿quién pagará por las causas de mi malestar?, solo su rostro me lo recordaba.*

- ¿De quién es la memoria que cargaba consigo este individuo?,

- Mi padre...

*El origen de la tragedia, ese hombre que marco mi vida, no solo con sus acciones, si no con su imagen. No puedo contar mucho, solo las cosas reales, cosas sobre cómo nos apoyó el viejo, también, el por qué se volvió un dolor en el trasero. Recordar al viejo es algo reconfortante, incluso esas ocasiones ingratas que vivimos juntos, no tiene mucho de su partida y ya es nostálgico su recuerdo. De buenas a primeras siempre estuvo ahí, conmigo, siempre apoyándome.*

*La crueldad de la vida no tiene precio, de todas las personas que pude tener cerca lo tuve a él. Siempre me acompañó, quien en su rostro tiene aquel maldito recordatorio de la persona que desprecio. El viejo era el único que me recordaba a papa. ¿No tenía ya suficiente con verle a cada instante que me acerco a un espejo?, ¿sin el que hare? es como si nunca lo volviera a ver, es como si se hubiera alejado de mi otra vez.*

- Hoy que se ha ido solo queda...

- ¿Odiarse a usted mismo?,...

*No conozco palabra alguna de como expresar mi reacción a lo que acabo de escuchar, siento un escalofrió que recorre desde la base de mi cabeza hasta el final de la espalda, es como si no fuera real, ¿cómo es posible?, ¿qué posibilidad existe para que pasara?, para que lo entendiera, no...no entiendo, acaso será... no creo, pero es posible, bueno creo que lo posible*

*o imposible no tiene cabida hoy, menos con algo como eso.*

*Es algo que no he querido aceptar, pero no puedo ocultar, solo quedo yo, un pobre diablo obligado a cargar con su herencia, ahora seré ese desahogo para mi madre. No la culpare al odiarme, no puedo juzgarla por hacerlo, es lo único que queda, convertirme en el recordatorio, en ese mensaje que nos dice quien fue mi padre. Soy lo que no permitirá que muera su memoria.*

*Muchas palabras se han dicho, como carajos piensa que alguien pueda procesar todo tan rápido, por cortesía lo he escuchado, pero los temas que quiere abordar esta fuera del límite. No me importa que desee ayudar o cual sea su intención, no necesito escuchar sermones de otro vejatorio del tiempo. Me parece peculiar las cosas, las personas no pueden escapar de su destino, incluso después de su muerte sigo escuchando sermones.*

*- Busca evadir eso y culpa a alguien....*

*De todas esas palabras y oraciones que está pronunciando, estas líneas son las únicas que me han llamado la atención, esto es insultante. - ¿yo culpo a otros por mi situación? - Acaso no exista individuo que pueda comprender mi dolor, lo mucho que el sufrido, toda la gran carga que llevo sobre mí. Como se atreve, tu maldito insignificante casualidad, ¿cómo te atreves a juzgarme?, ¿acaso lo que he vivido no ha pasado?, entonces, ¿solo soy una maldita reina del drama que se está ahogando en un vaso de agua?, ¿es eso?, ¿solo eso?*

*Existe la posibilidad que en algún momento, he intentado evadir la culpa de estar atrapado en una pésima vida, gracias a que se fue, a que me cerré y me negué a querer convivir con cualquier otra persona por miedo a ser lastimado... bueno eso puede... bueno si, lo he decidido, pero las otras cosas si han pasado, el viejo sermoneándome... porque siempre lo contradecía y atacaba, les di muchos dolores de cabeza, ¿verdad?, no tengo idea de cómo manejar esto. Puede que tenga razón, al final me quede solo por no ver lo real, por encerrarme en mi maldita fantasía de infierno personal.*

*¿Acaso lo que he pasado no es real?, él se fue y al final todo lo que me ha sucedido es consecuencia de eso, ¿de dónde nació la duda sobre esto?, ¿por qué dudo sobre mis convicciones?, si ya todo está dicho. Esto es como siempre, las persona menospreciando mi sufrimiento, dudo que lo entienda, solo aquellos que han vivido en abandono y soledad entenderán esta gran carga que mi padre junto al viejo dejó sobre mis hombros.*

*¿Cómo lo pudo hacer?, ¿cómo puedo dejar de pensar en estas cosas?, ¿si esto es lo que me define, lo que me identifica y me vuelve único? Gracias a mi "situación" fui llevado a esta ventana, y la idea de volar nació. Renunciar a esto es renunciar a todo, yo he sufrido muchas penurias, he*

*llegado a soportar muchos pesares, no imagino a quien pueda conocer, que supere los tormentos acontecidos en mí existir: la soledad, tristeza y abandono. ¿Quién pudo llegar a tener una vida peor que la mía?*

*Todo esto es muy familiar, es como si el viejo estuviera aquí, otra vez sermoneando, contando uno de sus miles historias. Lo escucho, puedo oír claramente sus palabras, diciendo: "hijo que otra prueba has de necesitar, si hasta un demonio te ha dicho todo lo que he confirmado tras estos años, ¿qué más prueba necesitas?" Maldito viejo, ¿por qué te has ido? Escuchar hablar a este diablo es como ver al viejo, claramente lo puedo ver parado frente de mí... ¿observándonos? ..... ino puede ser!, esto es imposible, el viejo está ahí, parado, viéndonos, no, no, no es posible... el vino a verme, ¿acaso solo paso a despedirse?,*

*Esto es muy extraño, el diablo continúa hablando como si nada, ¿acaso no se ha dado cuenta que existe otro individuo observando nuestra conversación?, puedo verlo claramente está ahí, mirándonos con una sonrisa, detrás de las sombras que cubren al espectro, graciosamente me causa más miedo su presencia que la de este demonio. Mi amigo el diablo esta tan concentrado en su historia, en este patético cuento que quiere vincular conmigo, que ignora los detalles a su alrededor, esta tan concentrado en sí, que no ve lo que esta pasando, lo que le pasa a la persona que tiene de frente.*

*Su relato suena prometedor, sin duda, pero aún no entiendo ¿que tengo en común con la persona de quien habla?, ¿cómo su situación se puede comparar con lo que me sucede?, el sufre por gusto por querer ayudar a alguien. El dolor físico que pueda pasar no es nada comparado con lo que cargo en el corazón, es un idiota que obtuvo lo que gano por su mala cabeza, por dejar que su remordimiento lo llevara a donde no debía estar.*

*Mi abuelo me mira de forma muy peculiar, tiene esa mirada que siempre pone cuando digo alguna cosa que considera incorrecta..., ¿acaso?, ¿escucho lo que pensé?, ¿qué carajo pasa?, esto debe de ser un truco. Interesante historia, más interesante aun, como intenta describir a detalle aquel lugar, ¿viejo tú lo imaginas?, un viejo escritorio adornado por cosas comunes, el archivero, esos marcos, una bodega muy iluminada, es como si quisiera que estuviera en ella. Algo esta pasado, mis ojos están un poco cansado, y mi vista comienza a nublarse, lentamente se está desvaneciendo.*

*¿Qué a pasado? ¿Dónde estoy parado? ¿Quién es ese pobre diablo colgado? Parece sucio, su camisa esta manchada de sangre, ¿cuándo llegue aquí?, ¿quiénes son esos dos que tengo de frente?, ¿qué es esto? Estoy parado en la puerta de una bodega, escucho el crujido que produce una cuerda al moverse. Esos dos hombres se acercan a ese al sujeto de la cuerda, quien tiene la cabeza agachada, el cual al darse cuenta de que*

*esto individuos se aproximan levanta su cara. Ahora puedo ver su rostro, y es uno el cual conozco. Esa cara, esa maldita cara, imi padre! El hombre colgado y maltratado es mi padre, no puede ser.*

*Estas personas se acercaron solo para comenzar al golpearlo. Cada uno toma su turno para hacerlo, y creo parecen disfrutarlo, casi tanto como yo. Desde esta distancia lo puedo ver todo, las lágrimas que escurren de sus ojos por el dolor, las muecas y gestos generadas por el tosco contacto de los puños de los matones, con el frágil, al igual que débil cuerpo de mi padre; también escucho perfectamente el sonido ahogado que provocan los golpes, de estos dos gorilas, algo muy parecido, a lo que se escucha cuando azotan a una res en un matadero. Mejor espectáculo no pudo tener, no entiendo como esto se volvió un gran deleite para mis ojos.*

*Esta pequeña golpiza a seguido por unos minutos, estos sujetos parecen no cansarse, pero algo nuevo ocurre, uno de ellos se aleja, se dirige a una de las paredes, agarra una vara de madera que se encuentra ahí recargada y regresa. Al ver que su amigo viene con un nuevo juguete, el otro sujeto se aparta, idiotas!, sin dudarlo por un segundo ha comenzado a azotar por la espalda a mi padre con esa gruesa vara de madera.*

*Que gran espectáculo contemplo, mi padre está siendo salvajemente apaleado, por dos matones, que buscan romper con él, una gruesa tabla me madera. Irónicamente parece el único roto es el. Eso apabullantes golpes, erizan mi piel, al escucharlo su crujido, sobre la piel de papa, incluso puede que sean los crujidos de sus huesos astillándose por los fuerte golpes. Parece ser que algo no está bien, a estas alturas, su cuerpo debe de estar destrozado, molido, y debería poder escuchar sus fuerte quejidos por él dolor, pero ahora no puede producir mas que un pequeño grito ahogado, es como si su mismo dolor fuera tanto que llega a opacar su propia voz.*

*Su cara de sufrimiento es indescriptible, es como si por cada golpe que recibe, esta cambiara un poco, incluso parece distinto se le nota cansado, un momento... ¿dónde está el viejo?, se debió de haber quedado en mi habitación junto al diablo que relata esta historia, así que lo que pienso no puede ser posible, ya que esto no puede estar pasando. Por cada golpe que dan la cara de mi padre cambia un poco, y ahora esta totalmente irreconocible, tanto que puede decir que al que tortura ya no es mi padre, su cabello es distinto, es blanco canoso, su rostro muestra claramente las marca que deja el tiempo en los hombres, ¿en qué momento ha pasado esto?, iviejo!, dime, ¿acaso fuiste tú quien termino ayudando a una chica que viajaba en tren?, eres tú, sin duda lo puedo decir, eres tú a quien han estado apelando desde el principio.*

*No puedo soportar ver lo que pasa, el pobre viejo recibe golpe, tras golpe, sin compasión o mesura. Tienen que parar, existe alguna cosa que pueda*

*hacer para frenarlos, -paren ya malditos, dejen en paz a mi abuelo-*

*Algo no anda bien, por mucho que intento gritar no puedo pronunciar de la más mínima palabra, ¿qué pasa?, por más que intento acercarme para detenerlos, no puedo. Cada vez que intento tocarlos pasa a través de ellos como si fuera un fantasma. Dios no soporto esto, ¡paren!, ¡por favor! ¡paren!*

*Ya no quiero seguir viendo esto, con solo escucharlo es como si pudiera sintiera los golpes que le dan al viejo, pero solo puedo cubrir mis ojos con las manos. Por fin, ya no puedo escucharlo y mis ojos dejaron de verlo, pero otra cosa sucede. Siento cansado los brazos, mi cuerpo está muy adolorido, algo me escurre de la nariz, no entiendo por primera vez mis ojos ven de frente a los matones. Ellos están riendo, disfrutando su trabajo. Se están acercando, ¿qué van a hacer?, el sujeto con la tabla me golpea la espalda, ¡ohhhhh!, dios, como duele, el otro con un golpe al estómago me hace sentir que algo se rompió adentro, ahora soy yo quien está colgado.*

*Mientras más golpean menos dolor siento, creo que mi cuerpo sea entumido, pero aun siento algo, una sensación en el pecho la cual me exprime y retuerce el corazón, es un dolor que sobrepasa lo físico, incluso creo mí, "situación". Es una mezcla de remordimiento, culpa, enojo, e ira. Me siento terrible, cargar con todo esto es demasiado, nunca he sentido algo así, ¿Por qué?, ¿Por qué sigo con vida?, alguien permítame morir, vivir así no es vida, ella murió por culpa mía, por mi egoísmo y apatía.%*

## Capítulo 7

### Capítulo: 6.- Muerte

#### Parte uno

El proseguir de esta reunión es velada por el público curioso del cielo nocturno, un público bien intencionado, agobiado por la curiosidad. Esperan ver qué rumbo seguirá la sesión que ha aceptado mi nuevo entretenimiento.

Inspirado por las situaciones ocurridas alrededor de un hecho recientemente, el cual asumo fue creado para desalentarlo, mi joven amigo ha superado las expectativas, ha ignorar esa gran distracción, y conformado su primera pregunta. Observando las ironías de la noche, esté contratiempo fue que en cierta forma lo ayudo a generar la curiosidad necesaria, debido a sus asuntos no resueltos con "el viejo"

- ¡háblame de la muerte!

Estoy emocionado, lleno de ansias, espero por lo que vendrá. A lo largo de la historia han sido muy pocos los humanos que se centran de golpe sobre esta cuestión, las cosas más populares de las que el hombre siempre ha querido saber son simples, cosas mundanas tales como: el amor, la vida, conseguir buena fortuna, etc. Siempre formulan preguntas o abordan temas tan estúpidos como esos, siempre busca la redención de su infierno y nunca se atreven a mirar en lo profundo de sí mismos.

-Así que a esto hemos llegado, ¿intentará comprender lo que será del viejo?, o ¿solo quiere entender por qué ha pasado esto? Si lo que asumo es correcto existen un sin fin de cosas que tendría que explicar, muchas cosas, si eso fuera el caso, ¿pero si no?, solo me estaría desviando. Entonces para no errar, necesito que seas más específico, ¿realmente que es lo que deseas saber de la muerte?, mi apreciable señor.

Volvió el silencio, otra vez se muestra en esta habitación aquella ausencia de ruido que genera tanta molestia. Esto no es más que la pausa previa a una charla entre colegas nocturnos, o ¿es el tiempo muerto que se requiere para llenar los espacios vacíos, y remarcar los momentos dramáticos en la obra que aprecia el cielo nocturno?

- No tengo tiempo para profundizar un solo tema, claro al menos, ¿que eso sea lo que usted quiera?, con gusto compartiré todo lo que se, mitos, rituales, conjuros o embrujos, todo eso lo que ha conformado la imagen de la muerte, pero ¿si es lo contrario?, me gustaría que me aclare

exactamente lo que desea saber.

Parece que di en el clavo, ni el mismo sabe lo que quiere esclarecer, mi querido, querido entretenimiento ha quedado mudo. Después de unos minutos, pasando lo que parece su proceso de razonamiento interno dice:

*- Bueno, asumo saber lo que es la muerte, o lo que definimos como ella. Siempre en la cabeza de todos, ante los ojos del mundo se ha visualizado como algo malvado, cruel, despiadado, frio, atroz y doloroso. La encarnamos de diferentes formas, como una entidad de cuerpo blanco, como una mujer hermosa y seductora, un conjunto de entes que sirven a la fuerza superior para dar orden al universo, algunos la catalogan como una fuerza del mal, pero en realidad, ¿Qué es?, ¿Quién es?, ¿Cuál es el propósito único de su existencia?, ¿acaso solo es la ironía del universo para decirnos que no significamos nada?, y sobre todo.... ¿por qué nos aterra tanto?*

Ya tenemos una dirección a donde dirigirnos.

- La muerte esa inevitable consecuencia que llega al final para todos, aquella fuerza tan inmensa, imparable, la cual doblega y somete hasta la persona más valiente, esa enigmática casualidad de la vida, que solo permite crear ideas de lo que ocurre después de su llegada a las almas de los individuos que arrebató, ¿Por dónde podría comenzar? ¿De qué manera podre esclarecer su primera pregunta?, ¿Qué es la muerte?

- La muerte siempre ha sido uno de los mayores temores para el hombre a lo largo de la historia. Por mucho tiempo se buscado esclarecer sus misterios, comprende su realidad, pero al final las resoluciones que se han conformado son simple ideas u opiniones que no explican nada de lo que es, solamente informa de aquello les arrebató, y a donde lo lleva. Como le dije solo son ideas creadas, en su mayoría buscan consolar el temor, apaciguar el tormento de algo que no se puede controlar.

- ¿Existe algo más allá ?, nadie lo ha sabido con franqueza, muchos han sacado sus propias conclusiones, algunos han acordado que existe la posibilidad de una post-vida, otros que su llegada solo es la inexistencia del ser, incluso usted mismo la ha visto como la posibilidad de poder volar y unirse a la gran nada del universo.

- Al final su definición es simple, "la muerte es el final de la vida". Ahora bien, si lo que realmente deseas saber es: ¿si realmente es un final?, bueno, no lo creo. He visto muchos ejemplos donde se demuestra que solo es una transición, un paso más en el camino del individuo, si lo quieres ver de esa forma, sería lo más cercano a lo correcto, o real. Solo es el siguiente paso que dan, donde se desprenden de este mundo, dejando atrás ese peso muerto al cual se aferran, soltando sus cuerpos y

continúan a un camino desconocido.

- Ahora sobre, ¿Quién es la muerte?, eso dependerá de quien la mire. Así como el miedo tiene muchas caras y formas, a lo largo de la historia se le han dado rostros y nombres distintos a la muerte. Existe la posibilidad que gracias a la imaginación de las personas se halla logrado formar la manifestación de una entidad. Gracias a esa inquieta e imaginativa mente que poseen ustedes lo humanos, esta figura logro ganar su propia vida, logrando que según la forma que un individuo la imagine será la cara que tendrá; de ahí sus distintos rostros.

- Todavía desconozco si existe en realidad un conjunto de entidades encargada de llevar el control de natalidad en el mundo, no es como si me costara creer su existencia, mi sola presencia es la prueba irrefutable que existen cosas más allá de la imaginación, solo es que, creo que tener un conjunto de entidades asignadas para una tarea en específico, obligadas a repetir todos los días durante toda la eternidad una fusión, es algo tan tirano, cruel y despreciable que se me es difícil conciliar esa realidad.

- Imagine el escenario de eso. Cada día, de cada mes, en cada año, este conglomerado estructural de números asigna una lista de tareas en específico a un ser, el cual tiene la obligación de cumplir dicha función. Este ser nunca más trascenderá de lugar, estaría varado en un ciclo que se repetirá en un numero casi infinito, haciendo que estas repeticiones sean suficientes como para que entienda que está atrapado cada día, en una copia del anterior. Así, esos pobres entes estarían viviendo un infierno, uno que jamás podría aceptar. Por ellos la entidad conocida como la muerte solo es una pobre alma maldita, que, si ella misma no buscas su propósito irremplazable en el universo, tendría una existencia tan llena de tormento, que el morir le pareciera algo tan seductor, que terminaría usando sus dones en sí misma.

- ¿Cuál es el propósito único de su existencia?, su única tarea es una respuesta tan simple, tan sencilla, que me da un profundo bochorno el decirla en voz alto, "la muerte solo existe con el propósito de darle fin a la vida".

Pareciera que no me he esforzado en lo absoluto sobre el tema, si llegan a pensar así mis queridos lectores, están equivocados. En ocasiones la mejor respuesta sobre algo es la más simple, la menos rebuscada, la hermosura de la simpleza siempre atrae a las mentes brillantes, y ahora me atrajo a mí. Pero al igual que los que pensaron que esto fue una jodida broma para fastidiar, mi estimado compañero piensa lo mismo.

- *¿iSolo, solo para eso es requerida!?, ¿solo para ese fin tan lúgubre y despreciable? No le encuentro utilidad alguna o significado positivo para su existir, ¿Por qué alguien, o algo buscaría un motivo para pensar que ese trabajo es algo tan importante, como para seguir realizándolo, si tiene*

*que ver con propósitos tan impuros al ser?, ¿Por qué seguir haciéndolo?, cuando solo se trata de arrebatarse personas, de crear dolor y sufrimiento.*

- Solo mira una cara de la moneda, lo divertido de esto es saber cómo emplear ese único propósito para algo bueno. Imagine que pasaría si ella no existiera, solo piense en las grandes consecuencias que ocurrirían si su presencia ¿Qué sería la vida sin la muerte?

- La muerte de algo o alguien puede generar los más grandes cambios en el mundo, incluso en ustedes, con su irrevocable final llegan a formar cosas nuevas, cosas hermosas, física o mentalmente. Niños incautos que maduran, flores y árboles que crecen para cuidar el sueño de otros seres con su sombra. La muerte, su muerte, la muerte de todas las cosas ayudan a que la vida perdure, a que continúe de una u otra forma, porque en ocasiones la belleza de algo aparece en su final, y no a su inicio como la mayoría cree o piensa.

- No me decepcione mi estimado muchacho, por favor, no lo haga. Lo divertido de esto es, el cómo se emplea ese único propósito para algo bueno. Imagina que pasaría si ella no existiera, solo piense en las consecuencias ¿Qué sería la vida sin la muerte? Desde los inicios de la existencia, desde que el primer ser que piso este planeta, la muerte existe para ellos, para no vivir en agonía, en dolor. Es el balance único que tiene la vida con las cosas que habitan en el universo. Todo desde las estrellas hasta los planetas terminan muriendo, pero esa muerte da inicio a otra vida. Con su final nacen nuevas estrellas, galaxias, universos, vidas, etc. Así se genera una cadena de continuidad con un propósito y utilidad, ese ciclo interrumpido que sirve para la creación o destrucción de las cosas más hermosas del universo. Gracias a la muerte continúa la vida.

Esto no lo esperaba, no en este momento, mi cortés anfitrión vuelve a llorar. Triste y patético llanto que sale del rostro de un niño que sufre por las palabras de un diablo.

- ¡El hombre actual es un niño mimado que no entiende que existen cosas que no se pueden controlar! Uno de los berrinches más grande que puede llegar a hacer es el luto. Al percatarse que sucedió ese acontecimiento irreparable, eso en o lo que no tiene control, su proceder siempre es el mismo, despreciar a esto que le dice en la cara: "no eres más que algo pasajero". La soberbia humana es tan inmensa, tan inverosímil que lo lleva a pensar cosas tan absurdas como, "si existe algo de mayor poder y magnitud, lo cual no tienes manera de frenarlo o someterlo, debes odiarlo". Mi querido camarada de lagrimales rebosantes, este tipo de pensamiento es lo que hace que le cuesta tanto comprender, es lo que hace que la muerte sea una carga tan dura y pesada.

*- ¿Entonces!?, ¿solo tengo que aceptar toda esta mierda que dices?, simplemente me pides que acepte que pasó la mejor posibilidad de una*

*mala situación, ¿solo eso? Esperas que vea con amor a lo que pondrá final a mi vida, a lo que causara tanto dolor, el mismo que siento por el viejo, el mismo que sentirán los que se queden detrás de mí. De todo lo que me has dicho esta noche existe algo que no concuerda, si es tan buena, al igual que necesaria, ¿para qué existe el miedo?, ¿para que buscar evitarla?, no lo entiendo.*

- Muy bien sobre si el origen del miedo es para evitar la muerte, es correcto. No existe otro propósito más importante para el que esté. Pero entiende que el miedo nació con el hombre, ustedes lo desarrollo para permanecer más tiempo en este planeta, en esta vida. Las antiguos personas primitivas, esos seres tan simples y nobles, con el poco propósito que tenían para vivir buscaban evitarla, porque pensaban que mientras más tiempo pasaban alejados de ella, más grata seria su llegada.

- El hombre no siempre fue blasfemo y contradictorio a la naturaleza, ya que ella es sabia, solo ella sabe cuál es el flujo que ha de tomar las cosas, donde comenzar, o donde terminar. Ah esta naturaleza se le puede llamar de muchas formas, ya sea destino o dios, eso lo dejo a su consideración, la verdad como lo vea no es de importancia.

No lo ha entendido, tal vez, ¿sea mí culpa?, no me he expresado de manera correcta, pensé que mis palabras le permitirían ver eso que vio con el miedo. Ahora me muestra algo muy común, este rencor, toda esa tontería empática por el dolor que se causa a los demás, dejo de mirar las razones para su existencia, y simplemente cayo en el pensamiento colectivo de esa vulgar gente común.

Su dolor lo mantiene cautivo, aprisionado por sus emociones, las cuales lo encadenan a vivir junto a esa gente de la cual intenta apartarse, por la cual desea volar, pero nunca podrá volar si no puede desprenderse de esas cosas tan pesadas ¿Realmente habrá caído en la distracción del universo? Esto es un poco frustrante, no tengo una idea de cómo proseguir, creo que llegamos a un punto muerto de la noche, tal vez lo mejor sea cambiar este tema y continuar con otro. Necesito un poco de aire, creo me levantara de esta oscura esquina, e iré camino a esa esa seductora ventana.

¡Oh!, mirad esta maravillosa vista, desde aquí es posible contemplar todo. Se puede decir que desde este lugar con tus ojos, es posible visualizar el alma y corazón de la ciudad. Ver ese magnífico paisaje de luces y colores, tan llamativo al igual que provocador; esas pequeñas calles medias alumbradas, esos enormes edificios pedantes con sus anuncios luminosos, se puede llegar a pensar, que las mismas estrellas tienen envidia de tan colorido espectáculo. Acaso el, ¿lo habrá notado?

No logro imaginar porque quiere saber de este tema, ¿Qué pretende ganar con ello? Si al tener tan majestuosa vista, por encima del hombro de muchos otros hombres, no logra hacer que se sienta un poco de sosiego, dudo que llegar más alto lo haga. Sin percatarme irrespetuosamente he invadido su espacio personal, ahora estoy de frente a su ventana, además de estar parados juntos, hombro con hombro por primera vez en toda la noche.

Al parecer mi presencia en este lugar no es bien recibida, su mirada volvió a cambiar se nota un poco enojado, ambiciona proteger su más querida posesión, espero y no confunda mi acción con un intento de alejarlo de aquí. Quién lo diría, aun desea hacerlo, bueno, su mirada dice que no ha cambiado de parecer. Este chico es un verdadero hipócrita, hablador, je, je, je, me agrada, antes de continuar tengo que preguntarle esto, ya así podremos dejarnos de rodeos.

- Dígame, por favor, ¿de qué forma ve a la muerte?

Creo que se puede llegar a considerar algo atrevido en permanecer junto de su ventana, es momento de volver a mi querido rincón de sombras, no puedo negarme a mirarlo, parece reflexivo, parece que he dado en el clavo, ahora creo podremos comprender mejor a eso que se refiere como su: "asunto".

*- Desde hace mucho pienso en ella, ha habitado mi mente por mucho tiempo, por muchos motivos. No vivo una vida que llamaremos plena, ni justa... bueno al menos eso pensaba. La muerte para mi es libertad, esperanza, saber que existe algo mejor. Es donde un alma atormentada pueda llegar a ser feliz, llena de dicha y plenitud, la veo como ese lugar donde uno logra realizar sus sueños, donde uno puede llegar a volar. Volar por lo alto del mundo, mirar el sufrimiento en el suelo y no sentir nada por ello.*

- Para usted, mi estimado amigo, ¿es libertad? Eso es lo que tratas de decir, ¿no existe miedo por ella?, ¿no existe incompreensión?, ¿solo es vacilación? Al final, ¿solo buscas un significado glorioso para saltar? Dígame entonces, ¿en que radica su duda?, si es la libertad preciada que siempre ha buscado, el no ir por ella sería blasfemo para su espíritu, limitarse a experimentarla la grandeza, ¿qué es eso que lo retiene?, ¿qué es eso que le ata las alas?

*- Simplemente no puedo, no es miedo, sino otro sentimiento, no sé si lo puedo explicar, pudiera ser empatía o amor. Sé que antes de la noche vacile sobre mi salto, todo lo que me atormentaba era el miedo al desengaño, darme cuenta de que soñé una mentira, que mi deseo de alejarme de esta vida creo una ilusión de algo que nunca estaría a mi alcance. Todas esa gimotearía seso en el momento que te presentaste, si puede existir cosa tan imposible, entonces el volar es algo que no suena*

*tan descabellado. Mis dudas junto a los miedos que nacieron con mi inseguridad ya no están, se fueron, sin embargo, ahora existe otra idea que revuela en mi cabeza. El viejo ya no está, si yo me voy, si logro volar, o me hundo en la nada del universo, el viejo ya no estará aquí, mi madre quedará sola, habrá perdido a dos personas en una noche, y no se a donde la llevará eso.*

- Gracioso e incoherente muchacho, hoy has aprendido a por fin aceptar la responsabilidad que te corresponde en la vida, a no culpar a otros por tu miseria. Te has convertido en alguien sensato, y consientes de tus acciones, lo irónico es que por esto te orilla renunciar a tus sueños, ja, ja, ja, ja, ja. El madurar solo te alejo de tu meta, ja, ja, ja, ja, ja, eso es una de las sónicas ironías de la vida. Algo que pasa cuando el hombre crece poco a poco, pensando que madurar lo llevara por el buen camino, acercándolo a eso sueños que alguna vez llego a tener, pero no. Al final solo se hunde en este mundo creado para retenerlo, ja, ja, ja, ja, ja.

- No es el primero en aceptar su belleza, tampoco el único el dudar al buscarla, solo es un personaje más en los cuentos de la noche. Me atrevo a decir que solo es una onda creada por otra piedra tirada hace muchos años atrás en el río del tiempo, un simple espejismo del pasado. Permítame contarle algo, esperando aclarar su duda. Le mostrare una nueva perspectiva sobre lo que se puede conocer como tragedia o alegría. Lo liberare de culpas, para que al final de la noche, nada lo detenga de saltar.

## **Parte dos**

*Nuevamente mi juicio es afectado por las emociones causantes de mis lamentos, los cuales me han orillado a realizar la primera pregunta, la cual dudo me acerque a comprender al hombre. Ahora solo quiero despejar mis dudas, conocer la manera correcta de escapar con ella. El viejo se encuentra todavía conmigo, mofándose de mis decisiones, parado ahí como siempre, viéndome con esos ojos, juzgándome. Irónicamente hoy a diferencia de otro día, eso me reconforta.*

*Su presencia aquí es como una guía para que no vaya a un sitio que desaprobaba, está aquí para llevarme al lugar correcto, probablemente solo quiera asegurarse que sea consiente y menos egoísta de mis actos, o tal vez solo vino para sermonearme otra vez. Gracias a lo que ha pasado esta noche lo comprendo, no soy el único que sufre en esta vida, no soy el único con penas, nunca note que existían otras personas que cargaban con las mismas tragedias, al final creo comprender que decida lo que decida, hare que ella sufra esta noche.*

- Así que a esto hemos llegado, ¿intentará comprender lo que será del

viejo?, o ¿solo quiere entender por qué ha pasado esto?

*En mí no cabe duda de las cosas que pasaron, creo ya no tengo ganas de recriminar lo ocurrido, solo quiero poder comprender su fenómeno mejor, tal vez en lo profundo de sus secretos se encuentre una manera de llevarme la tragedia, de no dejar ningún dolor por mi partida.*

- Entonces para no errar, necesito que seas más específico, ¿realmente que es lo que deseas saber de la muerte?, mi apreciable señor.

*¿Qué es lo que deseo saber del tema? Una pregunta que no sé cómo contestarla. Pensé que solo decirlo serviría para que este demonio intuyera que es lo que necesito comprender para saltar. Viejo, ¿tú sabes qué es eso que necesito saber?*

*Siempre he sentido su discreto coqueteo, su sutil seducción fue lo que me atrajo a esta ventana. Gracias a mi patética vida la he llegado a comprender, la veo de una forma un poco diferente comparado con las demás personas, de aquellas, que solo llegan a conocer su lado lúgubre y cruel. He llegado a darme cuenta lo que esconde en lo profundo de su ser, incluso creo idealizarla, no deseo despreciarla, pero ahora ya no se trata solo de lo que pienso o creo, se trata de lo que aré sentir o pensar a otra persona. No quiero que ellas dos tengan una mala impresión, me gustaría que fueran amigas, compañeras que se consuela mutuamente, pero eso no pasará si me marcho hoy.*

- .... me gustaría que me aclare exactamente lo que desea saber.

*No sé, por donde comenzar, lo más lógico sería saber cuál es su verdadero rostro y el porque la gente ha llegado a sentir tal desprecio por ella, ¿verdad?, ¿qué opinas de esto viejo?, ¿viejo?, ¿en qué momento se habrá ido?, no me di cuenta de su desaparición, fue como una centella, en un instante lo tenía de frente y en el otro se esfumo como humo. Esto me deja un poco temeroso, eras mi guía, la persona que iluminaría mi camino por una zona segura, ¿debería parar?, sería lo más sensato, ¿no?, inoi, puedo hacerlo con el viejo o sin él, debo seguir adelante no desperdiciare esta oportunidad.*

- ¿Qué es?, ¿Quién es?, ¿Cuál es el propósito único de su existencia?, ¿acaso solo es la ironía del universo para decirnos que no significamos nada?, y sobre todo.... ¿por qué nos aterra tanto?

*Me intriga saber que tan alejadas están mis ideas, que tan acertado he sido sobre mis pensamientos ¿Qué es la muerte? Siempre he pensado en ella como el descaso único que tiene el hombre. Ese estrecho camino que se tiene que atravesar para poder glorificarte en la existencia, así poder unirte a la gran nada, junto al hombro de lo que muchos definimos como*

*dios, el universo. Ahora con sus palabras me confirma que no estoy tan errado, entiendo que muchos antes ya han tenido sus propias verdades sobre que es, pero su descripción es casi idéntica a mis ideas, después de un largo tiempo, sé que mis pensamientos no están errados, sé que estoy en lo correcto.*

- Al final su definición es simple, "la muerte es el final de la vida".

*¿Enserio? Esa es la explicación más elegante que me pudo dar, una idea tan simple e insípida, la cual deshonra por completo mi sentir, que forma tan indecorosa de referirse entre camaradas de las sombras.*

- Solo es el siguiente paso que dan

*Ahí está, la idea que confirma mis suposiciones, esa romántica cita que esperaba escuchar, aquella que me da la razón. Como una simple frase puede llegar a llenar de felicidad mi pecho, esa simple afirmación de lo que suponía. Por lo visto he podido llegar a ver muy por encima, de todos esos que ha querido descifrar sus secretos por lo largo del tiempo.*

*Alguien me está mirando, puedo sentir claramente como un par de ojos ajenos están enfocados a mi persona, es el viejo, volvió. Esta otra vez ahí parado, por detrás de las sombras observando, que me está intentando decir, está haciendo ese desesperante ademan con su cabeza, ese donde simplemente con unos meneos niega algo. Ese jodido ademan que siempre usaba cuando decía o actuaba de forma, según su pensar errónea. Solo con esa simple negación de mis actos de su parte, ime enloquece!, dime, ¿iahora en que me estoy equivocando!?*

- ¿Quién es la muerte?

*No importa si el diablo tiene todo el conocimiento del universo, no necesito que me digan una respuesta diferente a la que ya tengo, por muchos argumentos que dé, no me interesa cambiar de opinión sobre esta respuesta. El viejo tuvo la suerte, junto a nuestra desdicha, de poder conocerla, gracias a esto se encuentra en posición para confirmar o desmentir las ideas de cualquiera, ¿verdad? Entonces si mi idea de ella fuera errónea el viejo ya me lo hubiera hecho saber, o, ¿ya lo hizo? Ni la misma muerte le quitara ese al gusto de disfrutar mi equivocación, si la muerte no fuera esa pasible libertadora a este punto de la noche, el viejo ya me lo hubiera dicho.*

- Todavía desconozco si existe en realidad un conjunto de entidades encargada de llevar el control de natalidad en el mundo...

*En lo que cabe sus argumentos son interesantes. Siempre imaginé que solo existía una sola figura, solo un ente encargado recolectar las almas de millones de difuntos a cada minuto, pero si consideramos el número*

*infinito de seres vivos, es un poco absurdo pensar que una única entidad sea capaz de realizar todas esas recolecciones. Una idea interesante, no puedo imaginar la perfección que debería de ser controlar eso. Un grupo de entes alineados para cumplir un único propósito, el liberar las almas de los hombres atrapados en este infierno que es la vida. Un grupo tan bien organizado, agentes mismos del destino, apegados a un plan supremo del universo, para llevar a cada individuo a su final, esa idea me parece gloriosa.*

*Al final esta interesante teoría no es una respuesta, acaso, ¿solo será algo para distraerme?, puede que sea que incluso dentro de las sombras existan verdades que no me pueda contar, secretos no apropiados para mis oídos, sea como sea, esta teoría deja mucho a la expectativa. Son necesarios un número infinito de elementos, los cuales deberían supervisar cada acción a lo largo de la vida de un único individuo, para poder llegar al final esperado. Para esto se necesitaría una muerte personal para cada alma que existe, existió o existirá. Esa respuesta solo me ha dejado otras preguntas, otras opciones. La presencia del viejo, que solo yo lo pueda ver, eso, ¿significara algo?, acaso la forma de llenar las filas de la muerte es el reciclar a los difuntos, somos nosotros mismo los encargados de llevar a nuestros seres queridos a su final, eso suena un poco tétrico.*

*Si esta nueva teoría mía fuera cierta, anciano, ¿me lo dirías?, por ese motivo estas aquí, estás resguardando las cosas para mi salto, o aprovechas la oportunidad que se te ha dado para desalentarme, interponerte nuevamente en mi camino, alejarme de mi destino. La muerte no es esa cosa tan gloriosa que siempre pensé, solo son un conjunto de seres que se interponen en la vida de los demás, creo que entiendo eso, si fuera aquel encargado de manipular todas las cosas para que lo escrito suceda, si mi único trabajo en toda la eternidad fuera dar fin a los sueños de los demás, el de poner amigo contra amigo, familia contra familia, si solo eso fuera mi propósito, sin duda ya hubiera usado mis propios dones para finalizar mis días.*

- ...si ella misma no buscas su propósito irremplazable en el universo, tendría una existencia tan llena de tormento, que el morir le pareciera algo tan seductor...

*Me gustaría saber ¿De qué manera es posible, que un ser destinado solo para utilizar las almas de nuestros seres queridos encontraría paz?, solo con la idea de sentirse útil. Desconozco si lo que pienso es cierto, acaso esto qué presencia, ¿será aquello que muchos nombran limbo? El punto medio entre la vida y la muerte, ese lugar donde las almas que no pueden cruzar al más allá, están condenadas a vivir su eternidad, sí esto fuera verdad, ¿cuánto tiempo estarás en esa línea? Si mi teoría fuera acertada, estarás condenado a permanecer ahí atrapado, esperando entusiasmado de poder cruzar, hasta que otro de tus seres amados tome tu lugar. Para*

*tu suerte, yo soy el familiar más próximo por cruzar, debido a eso estas aquí, ¿ino!?, esperándome.*

*Mis opciones de esta noche han aumentado, saltar, morir y hundirme en la nada, dejando toda esa mancha de dolor y sufrimiento que es mi vida, o desplazar mis sueños, tener una larga y aburrida vida, condenando al anciano a permanecer a un tormento por años hasta que mi defunción llegue, o la de mi madre, así cualquiera de los dos tome su lugar. Entonces, pase lo que pase de todas formas yo pierdo.*

*Con unas simples palabras contrarias a mi opinión, ya me tiene creando teorías locas de conspiraciones cósmicas. No puedo permitir que mis temores me dominen, esta noche tengo todas las posibilidades para ganar. Quién lo diría, así de la nada nuevamente ha desaparecido, el anciano se volvió a esfumar, ¿en qué momento se fue?,*

- "la muerte solo existe con el propósito de darle fin a la vida".

*Solo para eso sirve, no tiene algo más profundo, acaso estoy perdiendo mi propia opinión sobre el tema por eso te has marchado verdad, no tenías la fuerza para ver una de mis ilusiones caerse. La vida es el contraste de la muerte, ¿pero sin ella acaso no seríamos realmente felices? Viva o muera sufriré, no existe mucha diferencia. Antes, para estos ojos la muerte era aquel escape del dolor que lleva este podrido mundo, para mi ella representaba la libertad. De la boca de una de las sombras de las noches, una de tantas que ha tenido el tiempo para comprender las verdades del universo, escucho esta afirmación que doblé mi corazón. Llegué a pensar que pasando esta noche recobraba la ilusión en la vida, pero al final, solo me han robado la esperanza.*

- ¿Solo, solo para eso es requerida?, ¿solo para ese fin tan lúgubre y despreciable? No le encuentro utilidad alguna o significado positivo para su existir, ¿Por qué alguien o algo buscaría un motivo para pensar que ese trabajo es tan importante para seguir realizándolo, si tiene que ver con propósitos tan impuros al ser?, ¿Por qué seguir haciéndolo?, cuando solo se trata de arrebatarse personas, de crear dolor y sufrimiento.

*Al final nada tiene mayor propósito, solo somos hojas atrapados en el viento. Si tengo que aceptar esta realidad que descarta toda idea o sentimiento de la muerte, no le encuentro caso a seguir escuchando esta conversación. Quiero sentarme y recargar mi espalda un momento, quisiera poder detener estas lágrimas, dejar de sentir lo que siento, incluso dejar de saber lo que se, poder refugiarme en la bendita y piadosa ignorancia. Ahora ya no me siento tan entusiasmado de querer comprender todo, apenas entiendo que el desconocer las cosas es una de las mejores formas de protegernos, el viejo muchas veces me dijo que "algunas cosas es mejor no saberlas, en ocasiones es mejor solo quedarnos con nuestras optimistas suposiciones", cuando me decía eso*

*supongo que se refería a temas como este, no solo era un discurso para defender a su hijo, a aquel que se marchó.*

*¿Qué pretendes?, ¿Por qué te levantas?, acaso, ¿quieres arremeter en mi contra?, ¿tan denigrante tiene que ser que acepte esta verdad?, tienes que imponer tu superioridad sobre mis ideas, mi consuelo, mi jodido consuelo. Ya me había dicho que casi todo lo que hemos pensado solo era una idea errónea, algo que utilizábamos para no ser consumidos por la realidad de la muerte, al parecer este jodido desgraciado tenía razón. Por primera vez en toda la noche estamos juntos, lo gracioso es que pareciera que me ignorara, que la vista desde mi ventana fuera algo más llamativo que mi persona, no importa lo que se encuentre afuera, algo tiene que decir, alguna cosa que me ayude con mi problema.*

- Dígame, por favor, ¿de qué forma ve a la muerte?

*Solo vino hasta mi para generar esta pregunta, ¿necesitará verme a los ojos para saber si miento?, o solo quiere ver mi aflicción y sufrimiento. Me pregunta sobre la forma que veo la muerte, si me lo hubiera preguntado hace unos minutos creo que mi respuesta sería simple, pero ahora, ya no sé. Siempre fue mi consuelo de la vida, ese escape de la realidad, pero con estos nuevos descubrimientos, no lo sé. Mi esperanza de escapar de mi dolor se fue con la llegada de esta realidad culposa, la cual me obliga a cargar con todo lo que devastará a las personas que amo. ¿Qué le debería contestar, mi nueva visión sombría de cómo son las cosas, o esa luz que alguna vez significo para mí?*

*No lo entiendo, acaso, ¿encontró lo que buscaba?, o ¿simplemente se aburrió de mi compañía?, el viejo diablo vuelve a las sombras. Viejo, ¿dónde estás cuando más te necesito?, (no temáis que hoz guardo), ¿que fue eso?, alguien susurro en mi oído, una voz conocida acaba de hablarme, un fuerte escalofrió hasta recorriendo todo mi cuerpo, comenzando por mi oído, prosiguiendo por mi cuello, bajando por la espalda, hasta mis pies, ha sido una sensación extraña.*

*Esa voz que me hablo hace un momento la conozco, era la voz del viejo, ¿esto qué significa?, "no temáis que hoz guardo", esa frase la dijo el viejo una vez, hace ya algunos años, no entiendo por qué es una de las que más recuerdo de su repertorio. A él siempre le gustaba sobre actuar, pensaba que era gracioso, como me fastidiaba que hiciera eso. Ese día tenía miedo de decirle a mi madre una cosa que me molestó, no recuerdo bien sobre que se trataba, solo recuerdo que estaba aterrado por la reacción que ella pudiera tener. Cuando el viejo se percató de esto, se acercó, me sujeto los hombros por detrás y al oído me dijo: "no temáis que hoz guardo". Casi como ahora no sabía quién había hablado, cuando volteé para ver quien lo hizo, ahí estaba el sonriendo como un idiota, luego me dijo algo casi igual de estúpido: "recordad, que yo siempre me encuentro a tu lado", luego de escucharlo me sentí calmada y en*

confianza. ¿Acaso es eso lo que me está queriendo decir?

- Desde hace mucho pienso en ella. Ha habitado mi mente por mucho tiempo, por muchos motivos. No vivo una vida que llamaremos plena, ni justa, bueno al menos eso pensaba. La muerte para mi es libertad, esperanza, saber que existe algo mejor. Es donde un alma atormentada pueda llegar a ser feliz llena de dicha y plenitud, la veo como ese lugar donde uno logra realizar sus sueños, donde uno puedo llegar a volar, volar por lo alto del mundo, mirar el sufrimiento en el suelo y no sentir nada por ello.

- Para usted, mi estimado amigo, ¿es libertad? Eso es lo que tratas de decir ¿No existe miedo por ella? ¿No existe incomprensión? ¿Solo es vacilación? Al final, ¿solo buscas un significado glorioso para saltar? Dígame entonces, ¿en que radica su duda? Si es la libertad preciada que siempre ha buscado, el no ir por ella sería blasfemo para su espíritu, limitarse a experimentar la grandeza ¿qué lo retiene?, ¿Quién le ata las alas?

- *Simplemente no puedo, no es miedo, sino otro sentimiento. El viejo ya no está, si yo me voy, si logro volar, o me hundo en la nada del universo, iel viejo ya no estará aquí, mi madre quedará sola, habrá perdido a dos personas en una noche, y no se a donde la llevará eso.*

- No es el primero en aceptar su belleza, tampoco el único el dudar al buscarla, solo es un personaje más en los cuentos de la noche. Me atrevo a decir que solo es una onda creada por otra piedra tirada hace muchos años atrás en el rio del tiempo, un simple espejismo del pasado. Permítame contarle algo, esperando aclarar su duda. Le mostrare una nueva perspectiva sobre lo que se puede conocer como tragedia o alegría. Lo liberare de culpas, para que al final de la noche, nada lo detenga de saltar.

*Quién lo diría, al final si tiene algo que decir que me ayude con mi problema, solo me espera escuchar lo próximo que tiene que decir.*

## Capítulo 8

### Capítulo 7.- historia a mitad de la muerte.

#### Parte uno

Una pequeña charla entre viejos amigos no es charla sin anécdotas del pasado. La nostalgia es algo que influye en el crecimiento, detenerte a mirar atrás a contemplar ese largo camino que se ha recorrido, es la manera de saber cuánto se creció. Mientras más avanzas, más tienes para recordar, para su suerte, su fiel narrador ha recorrido un largo camino.

- Acaso, ¿es tan soberbio para pensar, que es el único quien ha sido atraído por sus encantos? De ser el caso, le decepcionará escuchar que está equivocado. Imagine cuantos individuos son los que habitan este camposanto que es la vida, dentro de ellas debe de haber un sinfín de mentes que concuerda con muchas, o algunas de sus posturas e ideas. Así como usted, me querido muchacho, deberán existir miles de personas que han buscado su libertad acorruados en los brazos en la recolectora de vidas.

- No necesito conocerlo mucho para saber, que esos ojos demuestran enojo, así que sin más demora comenzaré. Puede que dé inicio con un clásico, el bien conocido, "erese una vez", o el inolvidable, "hace mucho tiempo", sea cual sea, espero que esta pequeña historia le ayude a poder dar su próximo paso.

- Como al inicio de la noche le dije, siempre he sido algo simbiótico a la humanidad, He vivido entre ustedes, en muchos momentos distintos del tiempo, sin que se percaten de lo que realmente soy. Cuando lo hago, camino camuflado como otro más de la multitud. No me gusta mucho el bullicio así que siempre he buscado lugares pequeños, pacíficos y tranquilos para pasear.

- La historia que le contare ocurrió hace muchos años cuando me encontraba de paseo por una comunidad pintoresca, cerca de las montañas, un poco aislada del mundo. Era un lugar maravilloso, simple, rustico. De esos lugares prehispánicos, con sus calles empedradas, con un alumbrado anticuado con esas viejas lámparas de aceite, colocadas en poster no muy altos, las cuales siempre encendían al ponerse el sol. Ese pequeño pueblo era un lugar pacifico, no tenía muchas atracciones, pero curiosamente siempre encontraba algo con que entretenerme.

- Ubicado en el centro de dicha comunidad, existía un parque con una gran explanada, jardineras distribuidas de tal manera que formaban corredores, que en su mayoría desembocaban al centro de este. Delimitando por el norte había una gran iglesia, de esas que tienen una

construcción escandalosa, con una gran torre de reloj y sus enormes campanas. La cual siempre sonada el número de veces necesarias para decir que hora del día estaba transcurriendo. Esta iglesia se diferenciaba del parque por una barda con enrejado que funcionaba muy bien como limitación.

- En el otro extremo frente a la iglesia estaba el teatro del pueblo. Un enorme edificio, en donde al llegar, se encuentras con unos pequeños escalones, que de primera mano lo conducían a la taquilla. Esa escalera de la entrada se perdía con la decoración de la acera una vez que tocaban suelo, cuando eso pasaba era difícil identificar en qué punto comenzaba el teatro y terminaba aquel parque. Esta estructura era un típico lugar artístico, con paredes gruesas y con una enorme puerta echa casi de su mayoría de cristal, solo rodeada con un pequeño marco de madera. Así toda la pared de la entrada estaba compuesta por la misma estructura de vidrio y madera. Adornando la entrada unos pilares de concretos, con algunos detalles de grabado. Su interior no era muy destacado, era la misma forma que siempre se utiliza para un teatro, balcones marquesinas, ese techo en cúpula para mejorar su acústica, etc.

- En los otros dos puntos restantes del parque, solo estaban las calles de la ciudad, esas que servían de desembocadura, también eran los puntos de acceso a ese destacado lugar.

- Por último, en medio de todo, funcionando como el epicentro de la magia, se encontraba un hermoso kiosco. Era algo rustico con barandales de metal, un techo alto con punta de metal, que funcionaba de pará rayo. Era amplio como para albergar a un cuarteto de músicos itinerantes, los cuales cada noche daban un concierto de sus mejores interpretaciones. Ese pequeño parque era el corazón del lugar.

- Siempre he denotado por poseer un exquisito y excelente gusto para los disfraces, por dicho motivo en aquel tiempo que gustaba de caminar entre los suyos, portaba uno de manera muy elegante. Vestía un atuendo simple pero llamativo, el cual consistía en un traje hecho a la medida por sastres, con una combinación de pantalones negros de tirantes, camisa de seda blanca, cubierta de un chaleco negro de algodón; junto a una gabardina de piel negra, la cual me cubría del frio ocasional de la temporada, adornando mis muñecas unas mancuernillas de oro pulido, que tenía la forma de una cabeza de león, y calzado negro de charol.

- Paseaba cada noche con completa seguridad, por las calles solitarias, y callejones oscuros de esa ciudad. En esos tiempos, muy ocasionalmente se topaba uno con malhechores o bribones, las pocas veces que llego a ocurrir, fueron experiencias maravillosas, un gran momento de diversión y entretenimiento. Después de superar las complicaciones ocasionales, seguía mi camino, vagando sin un rumbo fijo. De alguna manera terminaba en ese parque, las casualidades conjuntas del universo me

hacían desembocar en su suelo, es como si tuviera un tipo de embrujo. Esa imperceptible influencia se esparcía en todas las personas del pueblo, no importaba lo que se dedicaran, o a que aparte de la pirámide social pertenecieran, aquellos que vivían ahí terminaban en aquel parque.

- El llegar y poder visualizar esa imagen, era magnifico. Sin importaba la hora cuando se visitará, siempre tenía algo que mostrarte, pero en la noche era cuando más vida cobraba. Cuando caía la penumbra las luces cobraban vida, contrastando con las sombras dando una atmosfera peculiar y encantadora. Me gustaba mucho ir aquel lugar, esa zona donde un sinfín de personas se reunía, podía observar a mucha gente al igual que algunas buenas historias. De todo se podía apreciar en ese lugar: alegrías, amores, tristezas, era algo esplendido.

- Cada noche caminaba a una banca frente del kiosco que por algún motivo siempre me esperaba desocupada, no es como que cada individuo que se sentara fuera ahuyentado o removido, por alguna causa fuera de lo racional, que resguardaba celosamente el lugar para su servidor.

*-Claro, no es que algo así pasara, ¿verdad?*

Bueno creo mi sonrisa me delata, ¿iverdad!?

- Sentado ahí tenía una vista clara de todo, podría ver perfectamente el espectáculo del grupo que siempre tocaba, y también observar a la multitud que se reunía alrededor del quiosco. Dentro de esa multitud destacaba una linda y joven vendedora de flores, la cual siempre a minutos de comenzar el show de los músicos llegaba a sentarse a una jardinera casi al frente del quiosco. Era una verdadera hermosura, con una gran sonrisa en su rostro, de cabello largo castaño, con ojos brillantes de cara delgada, nariz chata, arropada por un lindo vestido largo de color blanco, usaba un delantal negro amarrado de la cintura, adornado con flores tejidas, se resguardaba del frio con un chal tejido de color negro. Su estilo era algo muy sencillo, pero para mi gusto era un deleite a la vista.

- Esta maravillosa criatura tenía una fuerza de atracción única, siempre se podía ver rodeada de alguna persona, clientes que eran cautivados por su inocente sonrisa, o uno que otro pretendiente. En la mayoría de las ocasiones eran los niños del parque quienes compartían la noche con ella. No tarde mucho en percatarme que no era el único que observaba a tan distinguida jovencita. Por muchas noches presencié como uno de los músicos, el más joven de ellos, siempre esperaba con fervor la hora de empezar. Todas las noches en el espectáculo se esforzaba para poder ser notado, para poder llamar su atención. Al verla, no importaba su falta de talento, no importaba su desconfianza o su estado de ánimo, con la simple idea de saber que lo miraría, buscaba la manera de

destacar, de llamar la atención, su atención.

- En algunas ocasiones la vendedora le regalaba una discreta, pero cautivadora sonrisa. Por algún tiempo la peculiar danza de amor se repitió. Todo este coqueteo, al igual que la interesante forma de cortejo de esos dos me intrigó, así que decide observar lo que pasaría con su simple historia de amor. Los días pasaron, estos se convertían en semanas para después convertirse en meses.

- Esos dos me dieron momentos tan divertidos, en su mayoría de las veces eran protagonizados por aquel carismático perdedor que era el músico, aquel que fue capaz de robar mi simpatía. En ocasiones le acompañaba un patíño, uno de los integrantes más viejos del grupo, era hilarante verlos trabajar juntos. Cada consejo que el experimentado músico le daba al pobre desventurado muchacho terminaba en su mayoría en un completo desastre, fue el peor consejero del amor que llegué a conocer. Por todas las cosas desastrosas que pasaron, pensé que yo no era el único que buscaba divertirme con la situación de ellos dos. Algunas teorías de conspiración abordaron mi mente, pensamientos retorcidos, de cómo un hombre viejo aprovechaba la ingenuidad de un joven para su propia diversión, o para poder tener en su plato a una sexi y encantadora jovencita. Gracias a estas intervenciones, su juego se volvió algo divertido y cotidiano. Así transcurrió el tiempo de manera habitual hasta que un día, un trágico día.

- Todo comenzó de manera normal, con mi clásica ruta por el pueblo hasta llegar al parque, al llegar allí como cualquier día, me dirigí a mi tan acostumbrada banca, acomodado en mi lugar esperé un poco para que comenzara mi programa nocturno favorito, entonces, justo ahí sentado de frente al grupo, observe esa devastadora escena. Aquel carismático músico, ese perdedor carente de coraje y confianza, de alguna manera se cansó de todo ese juego absurdo que era su danza de amor con la vendedora, así que en un desesperado esfuerzo, juntó el valor para confesarle sus sentimientos a la otra parte que conformaba su historia.

- Un suceso extraordinario pasó, una de esas cosas que muchas escuchan que solo suceden en los cuentos. Sin pensar o considerar cualquier cosa, la joven aceptó el amor del músico. La descarada fortuna le había sonreído, esa desgraciada inoportuna me había arrebatado lo que me mantenía entretenido en ese entonces. Al final nada terminó como quería, no hubo llanto, tragedia, no existió una historia que recordar.

- Muchos opinan que el final de una historia puede llegar a arruinarla. No importa que tan entretenida o única sea, si su final es algo soso o aburrido esta será arruinada. Si las últimas páginas de un cuento entretenido, puede estropear una divertida historia, entonces, ¿un gran

final, salvaría a una mala?

- Después de lo ocurrido decidí irme del parque, pero antes di un último vistazo a esos dos desalmados que arruinaron mi diversión. Grande fue mi disolución a verlos juntos, riendo, unidos en lo que parecía un eterno abrazo. Ya al despedirme del lugar fue cuando lo noté, algo que antes no me había percatado.

- Detrás de ellos se encontraba otra alma destrozada por aquellos sentimientos correspondidos. Era una persona con aspecto tétrico, que se pudiera decir cargaba consigo una gran nube oscura. En medio de todo, rodeado por la felicidad abrumadora del momento, un pobre diablo lloraba. En medio de todas esas personas que visitaban el parque solo yo, un demonio de la noche se dio cuenta del sufrimiento y el dolor que alguien carga en sí. Entonces la noche me sonrió, me dieron otro hermoso regalo para mi deleite. Comprendí que solo presencié el inicio de la historia, y lo mejor estaba por venir, así que decidí quedarme a mirar el desenlace.

- Ya después de un rato este nuevo personaje se retiró del parque, asumo que regresó a lo que sería su hogar. Siento que no tengo que especificar lo obvio, igual que en esta habitación maleducadamente me cole dentro de su morada. Parado en la puerta se podía contemplar toda su pequeña morada, era un pequeño cuarto no mayor al tuyo, una habitación de 3 x 2 mts<sup>2</sup>. Estaba algo vacío, muchos dirían que era el reflejo perfecto de aquel individuo. Este solo tenía unos cuantos muebles, una mesa pegada a la pared derecha, en ella tenía algunos libros de segunda mano, la cual parecía usaba para leer y comer. Su cama estaba ubicada en el centro de la habitación. A la izquierda de su entrada se observaba la cocina, y al fondo estaba una puerta que supuse era su baño. En la mesa junto a la pared había un jarrón lleno de flores. Esas flores eran muy parecidas a aquellas que se vendían en el parque, algunas con mucha vida, otras ya marchitas. Mi memoria nunca me ha fallado para recordar personas o situaciones, en esa ocasión lo hizo, no entendía como tenía ese jarrón llena de todas esas flores, si nunca vi que esa persona se acercara a la vendedora.

- Esta idea me torturó unos minutos, intenté recordar, puse un gran esfuerzo en hacerlo, hasta que vino a mí. En un breve momento de brillantes recordé algo peculiar, a todo eso niños que se abalanzaban con la vendedora todas las noches. Siempre pensé que existía algo extraño en esa rutina, ya que solo se acercaban la cantidad exacta de pequeños para que la vendedora terminara su lote. Siempre aparecían en el momento preciso justo antes de que fuera a retirarse con la merma de su mercancía. El momento que siempre elegía para retirarse era antes del espectáculo del quiosco, imaginé que el músico tenía que ver con esa extraña coincidencia, ya que gracias a que la vendedora terminada todo

su lote, podía quedarse a apreciar su acto.

- Había días donde esos niños eran casi toda la clientela que llegaba a tener, otros donde recogían las sobras que quedaban, esas que nadie quiso. ¡Oh!, mi querido amigo, imaginé mi sonrisa cuando comprendí que esta persona era quien estaba detrás de todo, fue algo vesánico enterarme de ello. Con este nuevo hecho quise reír, pero me contuve, me conformé con sonreír en las sombras, carcajeando en silencio al saber que era él, siempre fue él.

- Pobre y patético diablo, siempre se mantuvo lejos, invisible a sus ojos. Por muchas noches veló y cuidó de quien supongo fue su musa. Gracias a que se volvió su ángel de la guardia, ese poco talentoso músico obtuvo la oportunidad de llegar al corazón de su amor. Esto es una prueba irrefutable de ese viejo adagio que dice: "al fin nadie sabe para quién trabaja", je, je, je, je. Entrando a su hogar lo único que hizo fue sentarse frente a esa desordenada mesa a contemplar las flores, después de un par de minutos de observarlas comenzó a recorrer su habitación.

- Como loco revoloteo lo poco que tenía buscando algo. Buscó en todos los rincones de su casa, debajo de su cama, en la cocina, en cualquier lugar que un objeto escurridizo pudiera esconderse. No tardó mucho tiempo en encontrarlo, en sí, no tenía muchas opciones de donde ocultarse. Mi posición en ese momento no me permitió saber qué era lo que encontró. Ya con el objeto en mano se dirigió a al baño, me moví al mismo paso que avanzaba su sombra, al atravesar esa puerta que conectaba la habitación, llegue a conocer toda su casa. Tenía un baño algo pequeño, un rectángulo no muy amplio de un metro de largo por unos centímetros de ancho, al fondo estaba la regadera con su tiña de baño. Ya adentro se dirigió directo a la tina, abrió el grifo de agua, en cuestión de minutos su bañera se llenó hasta alcanzar un nivel adecuado para su gusto, después de desprenderse de su ropa, se sumergió en ella.

- En esos momentos solo pude suponer lo que pasaba su mente, por lo que realizó después de entrar en la tina, creo no llegue a estar equivocado con mi suposición. Al ver que esa muchacha le entregó su corazón a otra persona, al presenciar que se marchó con otro, no buscó consuelo, solo quiso terminar su despecho. Después de que se sumergiera en su propia agonía, por fin pude saber qué era eso que tanto buscó. Aquello que codició encontrar, desde que regresó del parque, no era más que una fría y brillante navaja, con una fina y bien cuidada hoja, tan afilada que su punta brillaba con el más pequeño destello de luz. Ya Sumergido completamente en la tina, no demoró en realizar lo que me pareció, sublime.

- Cuando llegué ese día al parque, nunca de los nunca imaginé que algo como esto pasaría. Siendo un gran crédulo pensé que el final de la historia llegó cuando el músico declaró su amor por la vendedora, que

equivocado estuve, eso solo fue el epilogo que establecía el contexto de algo más interesante.

- Escondido en las sombras, pude apreciar ese preciso momento, cuando sin dudas o vacilaciones, este sujeto dibujó con su navaja las líneas que trazarían su muerte. Miré los surcos horizontales que trazó en sus muñecas, esas delgadas líneas paralelas donde se escapaba aquel fuerte y denso colorante rojo que teñía el color del agua. Opuestamente, mientras su tina adquiría mayor intensidad de ese apasionado color, él comenzaba lentamente a palidecer. Con lentitud su piel comenzaba a tener un tono transparente. Aunque su cuerpo se quedaba vacío, sin vida, para alimentar mi intriga, en su rostro se pintó una grande y pacífica sonrisa.

- Ahí estaba, parado de frente viendo como la vida de este individuo terminaba. No entendía bien sus motivos, o sabia la causa que se encontraba detrás de ello. Posiblemente piensa que fue debido al músico y la florista, también cruzó esa idea en mi cabeza, pero había algo en su sonrisa, en esa tranquila pero desquiciada sonrisa, que me decía que existía algún motivo más allá que los asuntos del parque.

- Me encontraba observando, entretenido con el espectáculo, cuando de la nada un ruido molesto sonó, toc, toc, toc, algo pasó, el destino intervino con su casualidad, alguien tocaba a la puerta. Después de unos minutos de insistencia, Pensé que, al no haber respuesta, la persona desistiría, pero me equivoqué. Con varios intentos sin resultados, el silencio se hizo presente, supuse que, por fin quien se encontraba afuera había desistido, pero me equivoqué. De la nada un fuerte estruendo se escuchó, la puerta había sido derribada, este escandaloso ruido era el llamado de escena para este nuevo actor, y con su llegada una peculiar escena se desarrolló.

- Ese entrometido que derribó la puerta comenzó a gritar un nombre, tal vez fuera por la premura del momento o su mala dicción, pero nunca llegue a comprender bien que nombre gritaba. Era un departamento muy pequeño, pero a este individuo le tomó mucho llegar hasta el baño. Cuando reaccionó que aún no buscaba en todos los rincones de la morada, volteo la vista al baño. Con mucha lentitud se acercó a la puerta, y aun con más cautela abrió, ¡ahí!, justo ahí se encontraba, aquel que le sonreía a su final.

- Me sorprendí, al notar que este sujeto no tenía una expresión de angustia, sino una cara llena de desilusión. Que exquisita imagen se creó, digna de ser immortalizada. Un hombre con una sátira sonrisa descansando pacíficamente en una tina de baño, pintado con agua teñida de un hermoso rojo carmesí, mientras era observado con desilusión, por quienes algunos llamarían un ángel. Si me lo preguntaran, diría que solo es un entrometido, un error en el lienzo que el pintor dejo por capricho

para fastidiar en secreto a su público. Este ángel encarnado en hombre, saco rápidamente de la tina al risueño amigo que recién conocí, la escena que prosiguió es obvia, este entrometido intento contener la hemorragia cubriendo las heridas. En el procedimiento se le notaba agitado pero muy familiarizado con lo que tenía que hacer. Mientras pasaba todo esto, en las sombras observé fascinado.

- No transcurrió mucho para que mi sonriente amigo fuera llevado al hospital, y puesto fuera de peligro. El personal dijo que era un milagro que una persona siguiera con vida después de perder tanta sangre. Siguiendo de detener su sangrado, curar y vendar sus muñecas, lo llevaron a una habitación aislada del área psiquiátrica, con sinceridad me pareció algo extremo que lo alojaran en esa parte en particular del hospital, a parte de las ataduras colocadas a su cama y su guardia personal afuera de sus actuales aposentos.

- Lo hospedaron en un cuarto especial todo tapizado de una especie de esponja absorbente aprueba de ruido. No fue sino hasta la mañana siguiente que este despertó, con mucho entusiasmo las enfermeras en turno avisaron al médico de guardia, éste después de cuestionarle ciertos datos, lo volvió a dormir con ayuda de sedantes. así lo largo del fin de semana, los enfermeros por turnos llegaban a administrarle otro sedante para mantenerlo en su letargo. Cuando cayó la segunda noche di una rápida ojeada a su historial médico, vaya sorpresa al percatarme que era un reincidente, un cliente habitual de este lugar, con cuatro intentos de suicidios registrados en tan solo un año, al ver esto comprendí las medidas tan drásticas que tomaron, pero ¿Cuál era el plan del hospital?, ¿mantenerlo sedado toda su vida hasta que muera?, sería más humano dejarlo llevar a cabo su descabellado acto. Al final de su ficha clínica estaba programada una sesión para evaluación de ingreso a la clínica de reclusión para enfermos mentales (manicomio) con el psiquiatra del hospital, quien se encontraba de vacaciones, este no volvería hasta dentro de un par de días.

- Pasado tres días, la anestesia era cada vez menos efectiva. En medio de la noche con un gran esfuerzo ahogado entre drogas, ese sujeto despertó, a un punto que apenas se puede considerar consiente. Algo desorientado, intentó descubrir donde se encontraba, parecía que no podía creer que seguía vivo. De una manera muy despreocupada me acerque a su cama para observarlo, confiado de que por su estado actual no me notaría. Deseaba mucho ver su rostro, el escuchar bien lo que diría al despertar. Fue demasiada mi confianza que llegue a un lado de su cama, entonces, ahí me vio. Mantuvimos la mirada un par de segundos, hasta que se le pintó una sonrisa, esa era la misma sonrisa que tenía en la bañera, llena de paz y alegría, recordar esa maldita expresión todavía me perturba, ja, ja, ja, ja. Mientras sonreía como idiota, y escurrían lágrimas por sus mejillas, dio un gran suspiro para intentar calmarse, al

final cuando recupero el aliento dijo:

*- Por fin vienes por mí, no sé cuánto tiempo he esperado por ti, pero al fin has llegado.*

- De todas las cosas que se le pueden decir a un extraño con mi aspecto, esas palabras son las menos esperadas, fue una gran sorpresa escucharlas, fue algo muy hilarante, descomunal, no me contuve y reí, reí como nunca lo hice al conocer a alguien, pero después de eso tenía la obligación de desmentir a este divertido personaje.

- Lo siento mi apreciado amigo, si soy algo de la oscuridad, pero no soy ese ente que espera.

- Se me partió el corazón (bueno hubiera pasado si poseyera uno), al ver su expresión de desilusión en ese rostro pálido y ojeroso. Extrañamente esperaba con tan anhelo a la muerte, que al escuchar mi respuesta volvió a llorar. Esa reacción solo me dejó una gran duda.

-No quiero ser descortés o atrevido, pero me está matando la curiosidad ¿Por qué la esperas con tanto anhelo?

*- He escuchado muchas cosas en mi vida, pero nunca una visión tan interesante de la muerte, escuché con atención y gusté de su explicación:*

*- Una vez escuche un dicho: "un hombre aprende a vivir, hasta que encuentra una razón por la cual morir". He tenido una vida vacía, sin sentido aparente, pasé una gran cantidad de tiempo buscando mi razón para vivir, ese propósito único que vuelve completo a las personas. Intenté muchas cosas, me dediqué a estudiar para trazar una gran carrera y ser exitoso, a disfrutar todo su esplendor los placeres de la vida, la búsqueda de acumulación de riquezas, para llenar el gran hueco que sentía dentro de mi ser.*

*- Esto fue por mucho mi modo de vida, pasé de una actividad a otra, hasta que un día me cansé de todo. Hiciera lo que hiciera nunca llegaba a sentir esa plenitud que tanto buscaba, era como si no fuera hecho para vivir una vida de esa índole, o simplemente no era lo demasiado estúpido para ignorar que la felicidad no proviene de ese tipo de banalidades.*

*- Mi propia lógica y razón eran mis tormentos, así viví expandiendo el vacío que desgarraba mi alma hasta que un día recordé ese dicho. Cuando esto llego a mi memoria, pensé que había encontrado el camino a la plenitud, desde entonces solo busqué la oportunidad de ponerlo a prueba. Busque las más nobles causas para morir, pero nuevamente ninguna pareciera llenarme. Busqué incansablemente hacer un sacrificio único con mi vida para llenar ese vacío, y sin darme cuenta comencé a buscar mi*

*propia muerte.*

*- Solo vivía con el único propósito de buscar mi muerte, ya que en ello encontré ese regocijo, ese sentimiento de utilidad que tanto deseaba. En cada intento que realicé, en cada oportunidad que se me presentó, siempre fracasaba para encontrarla. Sea de una forma heroica, estúpida o directa, siempre, ¡jodidamente siempre!, pasaba algo, alguna extraña casualidad o sincronización que me apartaba de ella. Me di cuenta de que este lujo que llamamos muerte solo llega a aquellos que son elegidos, quienes son dignos ante sus ojos, no cualquiera llega a regocijarse en su seno.*

*- He intentado por mucho ser llevado por su mano al olvido, hasta el día de hoy no he podido llegar a ser digno. "¿De qué sirve vivir si nunca he de morir?", esa fue mi nueva resolución de vida. Otra vez mi existencia no significaba nada. Cuando me di cuenta de ello, mi pensar cambió, comprendí que el gran final no llegaría como lo había planificado desde hace años, no sería glorioso o único. Me costó demasiado aceptar esta realidad, cuando lo logré, pensé que solo me quedaba vivir, que al transcurrir del tiempo eventualmente la muerte llegaría.*

*- Decidí seguir con mi camino, esperar que algo realmente grande tocara a mi puerta, así que me aparte de todo. Por algún tiempo vague sin rumbo, de aquí para allá, sin encontrar algo que hiciera aceptable mi vida, apenas me resigné a vivir, y todo perdió sentido. Intenté rehacer mis lazos más antiguos y queridos, esperando que eso me ayudara a conciliar la vida.*

*- En medio de esta búsqueda llegue a reencontrarme con el idiota que considero como a un hermano. Por su boca supe de este pequeño pueblo alejado del mundo, me contó muchas anécdotas de lugar, cómo ese pueblo tenía tanto, pero necesitaba aún mucho más, sin pensarlo vine a conocerlo. Al ver el mágico lugar que era, sentí la necesidad de quedarme, recibí el llamado de buen samaritano. Desde que puse el primer pie en este lugar, busqué ayudar a los demás, para mi fortuna la escuela del pueblo estaba carente de profesor, gracias a esa larga carrera que llegué a tener, estaba más que calificado para ocupar el puesto.*

*- Por algún tiempo este cambio me sintió bien, era exactamente lo que buscaba mi ser para sentirse pleno. Con el paso del tiempo, no supe como asimilar este nuevo sentimiento que crecía dentro. Era algo tan maravilloso que parecía un milagro, pero tristemente, no todo en la vida es eterno. Después de otro largo periodo de tiempo, repitiendo cierta rutina, todo volvió a ser tedioso.*

*- Sin darme cuenta quedé atrapado en lo monótono de la vida, confundido, ya no sabía que sentir. Eso que me dio la razón para querer vivir, también comenzaba a orillarme a volver a pensar en eso, en aquella*

*cosa que siempre anhelé, la muerte. No paso mucho para que mi pensar y proceder fueron lo mismo. Después de algunos intentos fallidos, que primeramente se tomaron como simples accidentes, comencé a generar cercanías con ciertas personas del lugar. Eran personas que con apenas conocerme deseaban ayudarme, convencerme de lo grandioso que puede llegar a ser la vida, por estos acercamientos, sin darme cuenta me volvía parte de ellos.*

*- Llegue a convertirme en un miembro importante al igual que apreciado de su comunidad, este nuevo sentimiento de aceptación logro desaparecer de mi cabeza esa loca idea de buscar mi propia muerte, y gracias a ello comencé realmente a vivir. Conocí gente, hice amigos, poco a poco mi vida comenzaba a brillar, estaba dentro de lo que considero mi mejor momento, incluso pensé que me alejaría definitivamente de mi más grande anhelo.*

*- Aunque era muy poco el tiempo que tenía entre ellos, ya me auto consideraba un integrante más del lugar. Viví y experimente casi todo lo que en este lugar se realizaba, solo existía una cosa de la cual me alejé. Por algún tiempo me negué a ir al parque, no sabía el motivo de mi decisión, solo sentía que no era buena idea recorrer sus rincones, pero al final no puede alejarme, debido a que ese parque es el corazón de este lugar. No fue, sino hasta que este amigo, mi casi hermano, me convenció un día en acompañarlo.*

*- Mal encarado, el destino hizo su aparición. Las casualidades escondidas en el plan del universo hicieron de las suyas. Al llegar al lugar que rotundamente me negaba a ir, vi a la más hermosa mujer del mundo, a la criatura más perfecta de la tierra, esa persona que jamás tuve el valor de imaginar o incluso de soñar. En ese momento, sin razón alguna, de la nada lloré, lloré con tanto sentimiento, agradecí el estar vivo, me auto convencí que no había muerto, a pesar de todos esos locos intentos suicidas, por el único propósito de conocerla a ella. Solo sobreviví para conocerla.*

*- Me enamore de alguien que nunca me volteó a ver, una joven humilde con un pasado oscuro lleno de tragedia y melancolía. Por mucho tiempo la observe en secreto, utilice todos mis medios para llegar a conocerla. Por boca de los que eran mis nuevos conocidos, me enteré de su dolor, de las terribles cosas por las cuales pasaba, día con día, de cierta manera pensé que su historia se parecía a la mía. Creí que gracias a esa empatía que pudiéramos llegar a tener el comenzar una relación sería fácil, pero nunca supe como acercarme, y solo pude observar pasar sus angustias. Graciosamente, aunque solo iba al parque para verla, nunca tuve el valor para acercarme, nunca pude hacerlo, pensé que, si con frecuencia tenía algún tipo de contacto, nuestras vidas se conectarían.*

- Todos los días al caer la tarde salía de mi pequeña morada ilusionado por verla, era mi escape de lo real, de mi melancólica y lúgubre vida. Con solo imaginar su rostro la alegría se apoderaba de mi ser, y ese gran vacío en mi interior no existía, aquello solo era un lejano recuerdo.

- Al llegar al parque realizaba mi recorrido, iba a un puesto de bebidas, atendido por una pareja de ancianos, después de sus monólogos clásico de como los jóvenes del tiempo moderno hacían mal las cosas a comparación de su generación, iba a una banca cerca del kiosco. Este puesto se encontraba a orillas del parque, así que podía disfrutar la bebida caminando antes de llegar al quiosco. En este trayecto siempre me topaba con algunos padres y sus hijos que eran mis alumnos, era muy grato recibir sus agradecimientos por mí trabajo. Después de unos minutos llega al centro del parque, enfrente al quisco, un poco antes de que diera inicio la tan acostumbrada serenata de un cuarteto de músicos. A mi llegada, ella ya se encontraba sentada en una banca frente al espectáculo, la mayor parte de las veces siempre estaba rodeada de personas, en su mayoría niños o jóvenes parejas que buscaban una flor para demostrar su afecto. Por mucho tiempo supuse que esas melodías, un día se convertirían en nuestras sonatas de amor, aquellas que armonizarían cada uno de nuestros encuentros, sin duda, nunca pensé que pudiera llegar a sentir tal desprecio por aquella música.

- Todas las noches a su llegada, se presentaba esta oportunidad para poder acercarme, de poder comenzar algo que llegaría a durar la eternidad misma. Día tras día siempre compraría una flor, pensé que por cada flor que comprada sería una historia distinta que contarle a los que serían nuestros hijos, ese era el plan, uno que no pude seguir. El simple hecho de dirigirle la palabra me parecía algo tan aterrador, me congelaba y balbuceaba cosas sin sentido, por eso nunca pude acercarme. No llegue a conocer situación más hilarante que esa, solo mírame, soy ese tipo de persona que afronta de frente la muerte, pero muere del miedo al intentar cortejar a una mujer, patético, ¿no crees? Al final tuve que fraguar un intricado plan para poder acercarme.

- Siempre fui invisible para sus ojos, aun que prácticamente estaba enfrente de ella, nunca me vio, así que decidí utilizar esa desventaja a mi favor. Como ya te mencioné tenía mucha cercanía a los niños del pueblo, ellos se volvieron mis emisarios, cada noche se acercaban a mi amada, observaban cuantas flores le quedaban en su canasta, uno de ellos volvía a las sombras a decirme la cantidad, para después comprarlas. Se suponía que en cada compra ellos le dirían que un tímido enamorado era el responsable de la compra, esperando que un día esa frase le generara la curiosidad de investigar quién era el.

- Practique esa danza cada noche por casi medio año, hasta esa noche, esa desdichada noche. Otra persona le ofreció sus sentimientos, sin titubear, con un gran coraje en la plaza, frente a todas las personas, lo

*arriesgó todo por el todo, sin dudar, ella los aceptó. Que graciosa es la vida, nunca me aterró saltar a un precipicio, o nadar con seres que pudieran matarme sin mucho esfuerzo, el realizar cualquier hazaña, que muchos por sentido común dudarían en hacer. Nunca pensé que el simple hecho de hablarle a la que sería la madre de mis hijos, sería algo que me aterraría tanto, que preferí observar desde las sombras, como un joven peón se la llevaba de mi lado. La vida es cruel, cuando creí haber encontrado mí porqué de vivir, me restriega en el rostro otro motivo para morir.*

*- La felicidad de uno es la tragedia de otro. Por cada vez que he intentado ponerle fin a esto conocido como vida, he sido rescatado de maneras mágicas y oportunas. Gracias a ello tengo la oportunidad de vivir otro día para intentar matarme, ¿para qué más pudiera ser?, el universo me trae de vuelta para seguir intentando, seguir mi loco sueño. Ahora por ello, todos los días son una oportunidad única de cumplir mi meta.*

- Después de esa historia, se desplomó, y volvió a dormir. Fue tan grande la desilusión que prefirió volver al mundo de los sueños, donde tal vez, si sería capaz de llevar a cabo su descabellado acto. Antes de irme lo observé por una última ocasión, no quise olvidar su rostro, me sorprendió ver que incluso en sus sueños lloraba, de sus ojos cerrados brotaba un llanto tan depresivo que decidí dejarlo solo.

- Pensé en quedarme, en tener en vigilia su sueño, saber cómo terminaría su historia, pero no existe lugar en mis noches para contemplar otro cuento trágico de amor. Al poco tiempo de lo sucedido me marche de ese bello y encantador pueblo. Aquel parque nunca volvió a ser el mismo, la hermosa joven ya no salía a vender sus flores en las noches, y ese joven músico no volvió a tocar.

- Así por un pequeño acto egoísta, la magia que decoraba el lugar se fue perdiendo. Se rumoró que por nuevas obligaciones un joven y prometedor músico, dejó de tocar, para consiguió un empleo dentro de la maquila del pueblo. Si te preguntas, ¿cómo consiguió ese empleo?, pues fácil, para ello solo debió tragarse su orgullo, renunciar a la poca dignidad que aún le quedaba en la vida, y humillarse ante el dueño, aquel quien también era su padre. Se rebajó a seguir las indicaciones de esa figura que marco su vida en el pasado, con una lucha para separarlo de sus sueños, esa persona de la cual juro alejarse y olvidarla. Sacrificó aquello que nunca permitió que nadie le arrebatara, todo solo por poder darle una vida cómoda a una hermosa joven.

*- Entonces, ¿fue un final feliz para ellos dos?, o ¿Esta historia solo busca una simple moraleja? Que al final uno puede abandonar sus sueños por motivos absurdo, como lo son las otras personas.*

- Dudo que a estas alturas piense que le daré algo tan simple e insípido como eso ¿verdad mi joven amigo?, eso no tiene ni la menor cercanía con la dirección que intento llegar con esta historia.

- No me marché tan rápido de aquel pueblo, aún me quedé unos días, se puede decir que, todavía tenía algunos asuntos pendientes que resolver. Estos asuntos requerían de mi presencia en algunos lugares, visitar a varias personas, cerrar algunos tratos. Por boca de una persona que codiciaba los tesoros del mundo, supe con mayor detalle el desenlace que llegaron a tener aquel músico y su musa. Gracias a sus palabras, generé la curiosidad necesaria para atreverme a dar un vistazo a esa nueva pareja del lugar.

- Después de esa hermosa declaración de amor, de la cual muchas personas hablaron por días, fui testigo de un suceso que sacudió al pueblo. Fue algo poco común, una de las tragedias más perturbadoras que sucedieron en ese lugar. Un desquiciado lunático armado con una navaja, sin aparente razón alguna, irrumpió a la casa de una joven pareja, atacándolos sin tregua o cuartel. De una manera descontrolada, les dio muerte a esos dos jóvenes enamorados, para después de perpetuar su vil hazaña, intentar quitarse la vida, con la misma arma que utilizo para darle muerte a los tórtolos.

*- Déjame adivinar, aquel perpetuador fallo al intentar quitarse la vida, ¿verdad?, por alguna extraña o mágica razón sobrevivió, alguien lleo o realizó una mala ejecución de su acto, acaso, ¿me equivoco?*

- Sí, así fue mi apreciable muchacho.

*-Entonces, aquel sujeto, ¿solo vivió para darle muerte a quien fue la mujer que amo?, pero aun hecho eso no pudo ver cumplido su sueño, ¿de qué forma quieres alentarme con esa historia?, no lo entiendo.*

- Así es solo vivió para ese momento, pero no tuvo la participación que piensas. Como te dije, todo el pueblo comentaba lo ocurrido. En un día cualquiera, en una hora no específica, un hombre ebrio llegó a la casa de los enamorados. Nadie vio de manera sospechosa esa visita, ya que aparentemente era un conocido, uno de los otros músicos que siempre tocaban en el parque. Se pensó que fue a pedirle al joven que volviera junto a ellos, otros comentaban que la joven esposa tenía un romance con aquel viejo, y por causa del alcohol fue imprudente al decidir visitarla a horas dónde su pareja aún se encontraba en casa. Claro está también la explicación, que solo era un loco envidioso, el cual deseaba eso que tenían ellos dos, y al no poder tenerlo se los arrebató.

- Aún me reprocho, no haber presenciado el inicio del final de este cuento bizarro de amarguras. Cuando llegué a esa morada, un despistado individuo, un pobre, triste y desconsolado profesor de escuela, pasaba por

afuera de esa casa, por aquella calle empedrada. Al parecer casi todos los días se desviaba de su ruta habitual, esperando poder ver una última vez a esa persona que simbolizo tanto para él. Cada vez que pasaba por fuera de la casa, no tenía el valor para mirar por su enorme ventana. No sabía cómo pudiera reaccionar si al llegar a alzar su cara viera una imagen desagradable, una donde ella sufriera cualquier tipo de tormento, pero su peor temor era algo totalmente distinto. Aquello que realmente lo hacía sufrir, era el darse cuenta de que otro hombre le está dando esa vida plena, que nunca le podría dar. Nuestro querido amigo sabía, que, al ver ese tipo de escena, no le quedaría mayor opción que renunciar a esa última ilusión que aun guardaba en su corazón, y por la felicidad de quien ama, tendría que dejarla ir.

- Como cada vez, solo pasaría con su cabeza agachada, sin mirar nada más que al frente. Esto hubiera sido así, si no fuera porque llegó a escuchar un diminuto ruido, casi insonoro, que provenía dentro de la casa. Fue algo muy pequeño, un sonido que no hubiera llamado la atención de ninguna persona, o mejor dicho de casi ninguna.

- Ese ruido significó muchas cosas, nuestro querido profesor sintió una extraña sensación, algo que le recorría todo el cuerpo, algo tan sutil, que apenas pude darme cuenta de lo era. Nunca se hubiera atrevido a mirar dentro, su miedo era mayor que su deseo, pero esta vez su instinto intervino. Cautelosamente se acercó a la gran puerta de roble que resguardaba la vivienda, y sin pensar mucho tocó: toc, toc, toc, al no obtener respuesta alguna del interior, una sensación de frialdad recorrió su espalda, un pequeño escalofrío que anuncia un acontecimiento peculiar, (algo así como lo que debiste sentir al escuchar el sonido de tu móvil). Sin saber porque, sin poder observar lo que adentro sucedía, en una escena ya antes vista, solo que, ahora personificada por un personaje distinto, aquel temeroso profesor, sacando fuerza de flaqueza, derribó de una fuerte patada la imponente puerta.

- La gran puerta calló, y con su caída se generó un gran estruendo. Un ruido ensordecedor se produjo, eso debió alertar a todas las personas que se encontraran adentro, para nuestra sorpresa nadie reclamó nada. El profesor por vez primera miraba el lugar donde yacía su propia personificación de la desilusión. Al entrar a la sala la ausencia estaba presente, no se encontraba nadie, pareciera que la casa estuviera sola.

- Era un lugar relativamente modesto, una casa de dos plantas, en la primera estaba la sala y comedor, con un pasillo al fondo que conectaba con la cocina, en la parte superior, supongo que se encontraban las alcobas. De primera mano se visualizaba la sala de estar, con en ella se encontraba una gran mesa de madera con varias sillas a su alrededor, uno de esos muebles de madera con puertas de cristal donde las personas guardan sus vajillas, no pareciera que nada malo hubiera pasado en ese lugar. Cuando se disponía a retirar, escucho a lo lejos unos murmullos.

Guiados por estos bajos ruidos, se dirigió la cocina ubicada en el fondo. Por cada paso que dio, por cada centímetro que recorrió, ese escalofrío se volvía más notorio. No creo que en su mente estuviera preparada para esa hermosa escena.

- Al pasar por ese marco que llevaba a la cocina, se encontró cara a cara con algo tan impactante que fue hermoso. Petrificado observó aquello a lo que puedo llamar sublime. Un viejo hombre se encontraba arrodillado frente a dos cuerpos perpetrados, empuñando en su mano un cuchillo con una hoja brillante, de un metal frío y filoso, con un mango de madera. El arma que sujetaba el anciano, al igual que los cuerpos, estaban cubiertos de sangre, era una sangre de color rojo intenso, tan fresca que aún estaba tibia. Tirados ahí en el piso, se encontraban esos dos tétricos modelos, colocados en uno de los mejores montajes que estos ojos hayan tenido el privilegio de presenciar, en una buena cantidad de años. Con ellos se montó el crudo desenlace de tan peculiar historia.

- ¿Qué es lo que se hace en una situación así?, ¿Cómo es la manera adecuada de reaccionar a tan impresionante vista?, dígame apreciable compañero: ¿qué hubiera sido lo primero, que sus ojos verían en una escena como esa? ¿Acaso sería los dos cuerpos botados?, o ¿al cruel asesino?, tal vez se percatarías de algo más en específico, como pudiera ser esa dulce joven, con su atuendo que la caracterizaba tan bien, ese perfecto vestido blanco, recostada de espalda en un charco de su propia sangre, la cual brotaba de una herida hecha por todo el ancho de su cuello. Acaso observarías, el cómo postró su mano derecha sobre su fatal herida, por un pobre intento de detener el sangrado, esa misma sangre que termino adornando tan perfectamente con su color rojo carmesí, a esa hermosa nueva tonalidad pálida que ha adquirido su rostro, eso que generó un exquisito contraste, mezclando de manera perfecta entre las telas de su ropa, la máxima fusión de colores claros y pasionales; o cómo sus ojos ya muertos siguen conservando la pureza de su mirada. Dígame, hubieras podido apreciar su último intento de alcanzar con su único brazo libre, al hombre que la libero de sus tormentos, aquel quien le confesó su amor, en ese viejo parque fuera del kiosco que alumbraba las noches con música y magia. Finalmente te percatarías, de que fue esa persona a quien sus hermosos ojos vieron por última vez, suponiéndolo, solo por esa gran sonrisa que tenía pintada en su rostro. O su atención se dirigiría al hombre de ropa formal, pantalón negro, camisa blanca de algodón, con sus zapatos de charol y corbata de seda, postrado en el piso, adornado del mismo esmalte rojo que la vendedora. Aquel, que se encontraba recostado en el piso boca abajo. Aquel, que al igual que su amada, intentó realizar un esfuerzo inútil para sobrevivir, cubriendo algunas de sus múltiples heridas en el estómago, con su mano izquierda. Posiblemente hubieras notado, por el escurrimiento de la sangre en el piso, ese intento de alcanzarla con su brazo derecho, ese esfuerzo que realizó para llegar a donde yacía su mujer, en sus últimos momentos de vida para permanecer juntos en la muerte. Al final notaría, que igual que su amada, murió con

una placentera sonrisa, solo que, a diferencia de ella, éste tenía sus ojos cerrados y su rostro sumergido en aquel pequeño charco de sangre, el cual se formó, con el dicho liquido de ambos.

- A simple vista la distancia entre esos dos era insignificante, unos cuantos centímetros, pero quiero suponer que, en su última perspectiva, quedaron separados por la más grande frontera del mundo.

- En esta obra de arte, esta destacada función que termino regalándome una excepcional pintura, no se puede dejar de reconocer a ninguno de los participantes, aquellos que hicieron posible que sucediera. No podemos dejar pasar desapercibido a esa importante pieza, la cual jugó un papel que pareciera más relevante que todos, el artista responsable de plasmar esa magnífica obra en los muros, piso y estantes de esa cocina, así que démosle una ovación de pie, aquel afilado cuchillo.

- Entonces ya que se enfatizó la participación de los integrantes de la obra, ya que se observó todo lo que se podía observar, llega el momento de saber, a que le prestó atención, ese público inoportuno. ¿Qué fue lo que le robo la mirada al profesor, cuando se encontró de frente a esa escena? Al atravesar por ese marco de madera, y entrar a la cocina, lo primero que pudo ver fueron dos simples cuerpos postrados en el suelo, cubiertos y rodeados de algo oscuro. No tomo en cuenta ninguna característica en particular, sus propios ojos le negaron ver lo majestuoso, le negaron ver con exactitud esos detalles que componían la escenografía. Solo observo como un homicida botado de rodillas, frente a dos bultos, carentes de acciones o expresiones, se arrepentía de sus acciones.

- Cuando vi a ese anciano lamentándose, enfurecí. Su comportamiento era completamente contrario a lo que proyectaba la obra, me pareció detestable que después de participar en algo tan sublime, manchara e insultara a sus coprotagonistas con sus lágrimas. Estaba obligado a reprocharle ese comportamiento, tenía que intervenir para que esa perfecta obra maestra no se convirtiera en una burla. Sigilosamente me acerqué a sus oídos, y solo susurré, "termínala", después de eso, me sonrojé, actué con mucha premeditación, ya que, junto a su oído pude escuchar lo que escondía en lo profundo de su alma, el motivo de sus actos. Me sentí como un estúpido, comprendí su papel, y supe la razón por la cual esa persona no tenía la fuerza para cargar con lo sucedido.

- Esa breve intromisión en la que participé, le dio una divertida dirección al espectáculo. El profesor se encontraba aturdido, no comprendía aun la situación, petrificado observo como nuestro artista sujetó fuertemente el cuchillo en su mano derecha, la puso en su cuello, y con un solo deslice dio el ultimo toque de color a su obra. Al final todo dio un giro peculiar, aquel quien siempre fue la estrella protagónica de ese tipo de producción, era el espectador, por primera vez llego a sentir esa incertidumbre que alguna vez provoco, a aquellos que estuvieron cerca en

cada ocasión que intento seguir sus sueños.

- ¿Cuánto pasó? ¿Qué tiempo le tomó asimilar la realidad?, no sé, tal vez fueron minutos, tal vez segundos, creo que en su mente pasaron años, pero al final pudo ver cada gesto, cada silueta, cada maldito detalle puesto en escena, y entonces lo comprendió. Ante su presencia se desarrollaba la conclusión de todo. Esa pregunta ya se la dije, pero siento que no pierde su impacto, así que dígame ¿Qué haría?, ¿Cuál sería su reacción en ese momento?, dónde observa que su anhelo es alcanzado por otro sujeto, otro individuo que no se ha esforzado tanto como usted para ser digno, sumándole que ese mismo individuo, es quien dio muerte a la mujer que era la personificación de sus sueños.

*- Hacerlo sufrir, que pagara por todo. su crimen no puede quedar impune, debe de conocer lo que es el mismo infierno.*

Maravillosas palabras han salido de su boca, la mejor frase que le escuché decir en toda la noche entendió perfectamente el sentir del momento.

- ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja. Deme un minuto, por favor, déjeme disfrutar un poco de esto.

- Eso mismo pensamiento pasó sobre la mente del profesor, pero ese individuo ya estaba por morir!, ¿que podría hacer?, ¿qué acción es la que pudiera realizar para llevarlo al mismo infierno? Sus opciones no eran muchas, solo podía quedarse ahí y contemplar como lentamente, aliento por aliento, respiro por respiro, la vida dejaba el cuerpo de ese inmundo individuo. Así que al final, solo se podía esperar que ese último acto cubriera todas las expectativas, esperar, para saber si la muerte del verdugo de su amada, llegaría a darle un poco de dicha.

- Para nuestro querido amigo, los segundos eran eternos, el tiempo corrían de una manera tan inusual, es como si este se hubiera detenido en esa cocina. Por un instante se percató que todo a su alrededor se movía lento, las moscas, el polvo, la misma sangre que brotaba del cuello del anciano. La frustración lo destrozaba, no podía creer la gran ironía que presenciaba, cuantas veces lo intentó, y nunca estuvo tan cerca como este anciano para lograrlo, entonces en un par de segundo reaccionó. Gracias esa forma tan inusual que corría el tiempo, pudo recordar cada ocasión que fue interrumpido, cada vez que algún entrometido inmiscuía sus narices en sus asuntos, y lo separaban de su mayor anhelo, "la muerte". Entonces lo entendió, era eso, solo eso era lo que le podía quitar, ya que quitarle esa oportunidad le causaría la mayor pena posible que sentiría en su vida.

- Por mucho que suplicó, por mucho que imploraba, dejarlo lo dejara morir. La pérdida de sangre que llegó a tener le quito toda la fuerza, haciendo que no se pudiera resistir a los primeros auxilios de tan

experimentado suicida. El profesor se sintió complacido pudo ver ese sufrimiento en sus ojos, esa misma expresión sin esperanza que tantas veces llegó a tener. Por un segundo se quedó atrapada en el pasado, recordó todas esas caras que vio, recordó cada gesto, algunos de desagrado, otros de tristeza, los últimos de decepción. Una pequeña sonrisa escapaba en su rostro, creo le pareció hilarante la situación, pero esa sonrisa le duraría muy poco, ya que, entre gemidos y gruñidos, logró escuchar las palabras que explicaba todo lo ocurrido.

- Con esas débiles palabras que a duras penas escaparon de su boca, el viejo músico le explicaba los motivos por lo cual mató a la mujer, ya que esa era la única forma de poder separarlos y así poder estar junto al amor de su vida. Comentó que su plan se arruinó cuando el joven músico lo atacó y por simples reflejos, se defendió, dándole muerte. Así de simple explica todo, que no ha terminado su vida por arrepentirse de lo que sucedió, si no que busca alcanzar al hombre a quien le pertenece su corazón.

- Al final del día, dos personas perdieron sus vidas, a un loco enfurecido se le dio otra oportunidad para sufrir viviendo. La conclusión de las tres historias se presentó; el trágico amor de dos jóvenes, el cual terminó en su unión a la eternidad; un demente que anhelaba la muerte, el cual acabó aceptando lo que era la vida; por último, la historia que ninguno de nosotros vio, la de un hombre viejo enamorado, aferrado al cariño de quien entregó su vida a alguien más, cuyo alcoholismo lo obligó a cometer el acto más atroz, sobre quien fue su mayor amor, y le permitió arrebatarse la vida a esa maldita zorra quien apartó de su lado al hombre de sus sueños. Todas estas historias llegaron a su desenlace bajo el mismo techo. Irónicamente, el único que llegó a tener un mañana, fue aquel que nunca lo buscó. Al profesor solo le quedó aceptar las cosas que pasaron ese día, en esa casa, ubicada en una calle cualquiera, perteneciente a un pequeño pueblo olvidado del tiempo, perdido en las montañas. Entonces el ocaso llegó, anunciando la hora de mi partida.

## **Parte dos**

*El viejo se ha marchado de mi habitación, ahora estoy por escuchar otra de las anécdotas del diablo con quien comparto habitación esta noche. Tengo una ligera esperanza de que esta charla me sirva para despejar las dudas que atormentan a mi convicción. De poder encontrar la manera de marcharme sin dejar dolor o resentimiento atrás.*

*Todo lo que ha pasado hoy es difícil de creer, no puedo conciliarlo completamente como real. En alguna ocasión llegué a leer que el estrés puede llevar a enloquecer a las personas, y esta noche ha sido una locura completa. Sigo dudando de lo que veo, de si eso que tengo enfrente sea real, o solo es una ingeniosa proyección de mi subconsciente. No puede ignorar el hecho que este ente siempre acaba por decir lo que necesito*

*oír, eso que me ayuda a superar mis problemas, aparte están esas constantes apariciones del viejo. Por todo lo que está pasando se me complica definir acertadamente si todo es real o no. El preocuparme por esta cuestión no es de urgencia, no gano nada haciéndolo, solo me orillo más en la histeria. Sin bajar mí guardia dejare que esto continúe, y espero que al final de la noche la respuesta se revele.*

- Acaso, ¿es tan soberbio para pensar, que es el único quien ha sido atraído por sus encantos? De ser el caso, le decepcionará escuchar que está equivocado.

*No se anda con rodeos, recién comienza su historia y está atacando a mi pensar. Acaso pensara que solo soy un estúpido muchacho, que soy como cualquier otro que forma parte del gran rebaño del populacho. Eso ofende sin duda.*

*Nuevamente sucede, lo escucho hablar tan claramente, pareciera que no existe nada más que sus palabras en el universo. Lentamente mi vista está comenzando a nublarse, esta vez no es tan desconcertante como la última vez, pero si me preocupa que pase algo similar a lo de esa bodega, estoy seguro de que no soportaría recibir otra tunda como la pasada. Me estoy desvaneciendo, arrullado por esa leve brisa que entra por la venta, y lo último que alcanzo a ver, es a esa sombra sonriendo, y detrás vuelve a estar el viejo.*

*¿Dónde estoy?, ¿Qué es este lugar? A diferencia de la otra ocasión, estoy a mitad de una calle, pareciera un pueblo, no sé de qué otra forma describirlo. Es un lugar pintoresco, eso que cualquier hípster petulante visita para alardear de ello. Algo extraño pasa, es como si lo pudiera ver todo, pero a la vez nada, mi vista no puede concentrarse en ninguna cosa en particular. Aun escucho la voz siniestra de quien está narrando.*

*Por cada palabra que da, por cada descripción que escucho todo se comienza a aclarar. Con toda claridad ya puedo ver las calles, las lámparas, las majestuosas montañas a lo lejos, incluso puedo percatarme que se acerca el crepúsculo del día. Alcanzo a ver algunas personas caminando, solo de ver los abrigos que tienen puestos, comienza a darme frío. La gente me pasa junto como si nada, ninguno me presta atención. Es muy posible que esos individuos no puedan verme, también puede que no tengan ningún interés en mi persona, eso no es de extrañar, siempre he sido una sombra de lo que debería ser un hombre, imperceptible para la gran mayoría.*

- Ubicado en el centro de dicha comunidad, existía un parque...

*Creo que, por su narración me debería de mover, para poder seguirla, y a lo que escucho mi próxima parada será aquel parque que se nota a lo lejos. Sin duda es un lugar hermoso, se puede sentir la calidez del sitio.*

*Gente riendo, niños jugando, esa enorme iglesia le da un toque muy particular, la marquesina del teatro sirve muy bien para llamar la atención. No puedo creer lo que mis ojos ven, nunca había apreciado con tanto detalle la construcción de un lugar. Puedo ver cada borde, cada textura plasmada.*

*Algo se acerca, a lo lejos puedo ver como una figura peculiar se aproxima, no entiendo en que consiste, pero su aspecto atrae mucho mi atención. Aun clásico catrín entra al parque, no entiendo como una figura como esa pasa desapercibida de los ojos de los demás. Pareciera como si la persona misma no quisiera ser molestada, ¿acaso...?*

- ...en aquel tiempo que gustaba de caminar entre los Suyos, portaba uno de manera muy elegante.

*Ahora ya todo tiene sentido, es el mismo diablo de mi alcoba, él también se encuentra aquí deambulando por este parque. Creo no tengo mayor opción que seguirlo, creo tampoco importara que mucho llegue anotar mi presencia, al final de todo, el me trajo a este lugar. Se ha adentrado al corazón del parque, caminando a una banca bien ubicada frente a ese quiosco, pero por lo visto hoy no tendrá mucha suerte, una pareja está ocupando el asiento. Bien quien lo diría, con rapidez han salido corriendo despavoridos, como si algo los hubiera ahuyentado del sitio., ¿a qué se debe esto?,*

- Cada noche caminaba a una banca frente del kiosco que por algún motivo siempre me esperaba desocupada...

*He ahí mi respuesta.*

- ...no es como que cada individuo que se sentara fuera ahuyentado o removido, por alguna causa fuera de lo racional, que resguardaba celosamente el lugar para su servidor.

*No importa que haga al parecer, nadie puede verme, eso incluye al diablo. Este sin duda es un lugar muy grande, donde se reúne lo que considero la mayor parte del pueblo. De Poco en poco, un grupo de personas se comienza a reunir alrededor de este kiosco. Han pasado ya unos minutos, y mi locutor ha permanecido en silencio, su otra versión solo está ahí sentado, en aquella banca observando a todos los que pasan, sin nada más que hacer. Esperar las indicaciones de lo que prosigue en este cuento, es algo desesperante, odio estar en una situación sin saber qué es lo que se tengo que hacer. Tal vez debiera moverme explorar un poco los alrededores, ¿puede que encuentre algo interesante?*

*Creo tenía que ser así, como al inicio, mis ojos no logran central nada mas allá de esta escena, sin importar que camine por otro lugar lo lograr visualizar nada, todo alejado de este kiosco o del diablo, solo es un*

*conjunto de siluetas borrosas.*

*La duda me atrapo un poco, me gustaría saber qué es lo que pasara, la gente que está alrededor se nota impacientes, algunos entusiasmados, deberá de ser algo grandioso. Es peculiar ver la variedad de personas que existen, desde las jóvenes parejas, los solteros casanovas, hasta las grande y pequeñas familias. Entre toda esta gente se esconde algo ¿verdad?, eso que el demonio ve, ¿qué será?, ¿de qué cosa no me he percatado aun? Incluso toda desventura tiene sus recompensas, ahí a lo lejos está, del otro lado del kiosco se encuentra un pequeño placer culposo. Un ángel ha caído desde el cielo, nunca de los nunca llegue a ver a criatura tan perfecta, sus ojos, su cabello, esa encantadora sonrisa, ¿será esto lo que ha atraído al demonio a este parque?*

*Sin darme cuenta el tiempo ha pasado volando, el sol se ha puesto y la luna salió a contemplar las diversiones nocturnas. Algo comienza a pasar, algunas personas más han llegado y comienza a subir al kiosco, traen consigo algunos instrumentos. Así que de esto se trataba, un pequeño concierto a la luz de la luna, tan pocas cosas son las que se han de poder realizar aquí, que este tipo de actos atraen a un número considerable de persona. Los músicos tocan, sus melodías, aunque son algos rusticas mi gusto, transmiten una gran energía, gracias a eso tienen cautivados a todos en el lugar.*

*Ha terminado el espectáculo de hoy, y la gran mayoría de personas que llenaron el lugar dejan el sitio. Ya que ha concluido este concierto ¿qué es lo que hará el diablo? Ya que algo tiene que suceder, digo es por eso por lo que me encuentro aquí. El diablo se está levantando de su privilegiado lugar, creo llego la hora de su partida, por lo tanto, supongo que ahora tengo que seguirlo. Algo anda mal, no me pude mover, mis pies parecen estar pegados al piso, el diablo ya se ha marchado, pero no puedo despegarme de este lugar.*

*En un parpadeo el sol vuelve a salir, y me encuentro solo parado frente a la banca favorita de mi esbirro personal, en cuestiones de segundos, el sol realiza su recorrido celestial, y vuelve a ocultarse. Las mismas situaciones vuelve a ocurrir, la gente reuniéndose junto al kiosco, mi diablo llegando a su asiento y la hermosa mujer que vende sus flores siendo rodeada por algunas persona, niños y adultos por igual, arriba al mismo sitio de ayer.*

*La función de esta noche se parece mucho a la anterior, solo que existe un nuevo giro gracias a un personaje que le otorga un poco de humor. Es hilarante ver como alguien se sobre esfuerza, y trata de llamar la atención de público. No entiendo bien lo que ha pasado, pero este nuevo día ya ha terminada, pero sigo sin poder moverme. Entonces así vuelve a suceder, nuevamente el tiempo se apresura, hace que se repitan las cosa, una y otra vez. me encuentro atrapado viendo este maldito espectáculo barato,*

día tras día.

*Después de repetir este ciclo algunas veces más, comienzo a ver algo. Cuando el diablo ríe algo terrible sucede. Cuando ese joven músico hace de las suyas, él diablo sonrío, cuando la vendedora sonrío, el carcajea. Esta escena esconde algo, y mis ojos aun no lo han visto. Nuevamente comienza el día, en cuestión de segundo el parque volverá a llenarse, el diablo volverá a sentarse y esa linda chica volverá a reír. Abriré bien mis ojos, hoy sin duda lo veré todo. La tarde en el parque comienza nuevamente, la gente empieza a llegar, lentamente se posicionan alrededor de aquel viejo kiosco. Mi querido amigo, ese maldito demonio que me ha deja atrapado, como es su costumbre llega a su respectivo asiento custodiado por las sombras del miedo, esa hermosa mujer se sienta donde mismo, volviendo a cautivar a muchos, atrayendo por su hermosa sonrisa a niñas y adultos. Uno en uno, llegan los músicos, como de costumbres muy presurosos por tocar, cada uno, encargándose de afinar su instrumento, cada uno concentrándose en lo que son sus asuntos.*

*No pareciera que exista algo fuera de lugar, toda marchar como de costumbre. Como cada noche, aquel joven músico impaciente, desea salir a tocar, pero es calmado por uno de sus compañeros. Todo marcha como de costumbre, y estamos cerca el final, lo que significa que ese joven e idiota músico, después de subir a dar su función realizaba algo peculiar que terminara con la risa de muchos, en particular de la vendedora. Es curioso no lo entiendo ¿Por qué su esfuerzo por hacer reír a los demás?, es ridículamente vergonzoso todo lo que realiza, aunque, la pena no tiene cabida en él. Existe algo extraño en eso, solo se detiene, hasta que ve reír a una persona, pareciera que es solo lo que le interesa... No puedo creer que nunca lo notara, eso que tenía tan entretenido al diablo. La historia modesta de un cortejo entre dos personas que nunca interactúan, eso es interesante, eso es lo que me ha obligado a ver.*

*Los acontecimientos que han pasado noche tras noches ya cobran sentido. He visto su sutil y torpe danza de amor por muchas noches, pero pareciera que esta fuera la primera vez que me encuentro de frente con ellos. Por fin logre percatarme de todo, de cada minúsculo detalle. Cada noche, ella llega cansada de realizar un recorrido por toda la comunidad. Es fácil reconocer que esto sucede debido a aquellos zapatos que utiliza, esos sucios y gastados zapatos, que solo pueden pertenecer a una persona que tiene un arduo día de prolongadas caminatas. Al llegar al parque y sentarse, se puede notar una gran sonrisa, no de felicidad, si no de alivio, ese pareciera ser su merecido descanso de un arduo. Ahí siempre ha de terminar de vender su lote de flores, por eso siempre se ve rodeada de niños y adultos, son clientes que buscan su mercancía. Al llegar el músico, lo primero que realiza, es buscar con la mirada si esta encantadora doncella esta entre su público. Al verla su ímpetu se desborda y comienza su loco frenesí por querer tocar. Cada noche este*

*otro músico, un veterano del medio, le saluda, puede incluso asegurar que le aconseja como llevar su cortejo, es un maldito granuja que gusta de ver las ilusiones de otros desfallecer, no encuentro otro motivo por el cual le daría consejos tan malos. Cada recital, él sale a relucir para ella, y pese a las malas intenciones que los rodea, la joven acepta con cariño sus regalos teatrales, sin duda es una inspiradora historia.*

*Me pregunto si ese músico habrá notado, esa tristeza que se alberga en los ojos de su amada. Desconozco cuál es su situación, pero debido a mi experiencia puedo reconocer el dolor escondido en los ojos de las personas.*

*Nuevamente vuelve a comenzar el ciclo, el día se repite, pero se siente un aire distinto hoy en las montañas, pareciera que es un día particularmente único. La narrativa ha, y está describiendo con detalle, todas esas cuestiones que ya he mencionado.*

- Así transcurrió el tiempo de manera habitual hasta que un día, un trágico día.

*Dios, después de estar pasivo por meses, de repente intervino con un aviso de desgracia, ¿Qué es lo que pasará ahora?, ¿qué le puede suceder a estas dos personas, las cuales simplemente buscan la felicidad?*

- Todo comenzó de manera normal, con mi clásica ruta por el pueblo hasta llegar al parque, allí como cualquier día me dirigí a mi tan acostumbrada banca, acomodado en mi lugar esperé un poco para que comenzara mi programa nocturno favorito, entonces, justo ahí sentado de frente al grupo, observe esa devastadora escena.

*Que sucede, el tiempo ha cambiado su ritmo, ya no se mueve de la misma forma, corre de manera normal, fuera de eso, todo parece proseguir como es debido. El diablo vuelve, de forma habitual a toma su lugar, al igual que todos. Algo cambió en esta rutina, el joven músico ha llegado antes de la puesta del sol, eso de ninguna forma es habitual. A diferencia de las otras ocasiones, fue el quien arribó primero en el parque. Hoy no busca con la mirada a su amada, está más concentrado en su instrumento que otros días. A lo lejos, por uno de los caminos del parque, hace su entrada la bella y joven mujer. Como es de esperar se sienta en esa banca, junto al kiosco, pero esta vez, el músico no sucumbe a tener su atención, algo muy importante está por pasar.*

- Aquel carismático músico, ese perdedor carente de coraje y confianza, de alguna manera se cansó de todo ese juego absurdo que era su danza de amor con la vendedora, así que, en un desesperado esfuerzo, juntó el valor para confesarle sus sentimientos a la otra parte que

conformaba su historia

*Eso realmente está pasado, no lo puedo creer, minutos antes de tocar, minutos antes de que aquel viejo llegara, este con su guitarra en mano, le confeso todo su sentir. La vendedora no lo puede creer, yo mismo no logro pensar que sea real.*

- Un suceso extraordinario pasó, una de esas cosas que muchas escuchan que solo suceden en los cuentos. Sin pensar o considerar cualquier cosa, la joven acepto el amor del músico.

*Un final feliz, para la afortunada pareja, sin duda eso me reconforta. Todos los atropellos que individualmente han pasado ya no significaran nada. Entonces esta noche será la última que los pueda ver.*

*El resto de la banda llegó, están impresionados igual que la gran mayoría, por la nueva pareja, como era de esperar aquel anciano no parece nada contento, en sus ojos se nota algo peculiar, bueno no es nada de qué preocuparse, dudo que exista algo que una persona como él pueda llegar a hacer para separar a tan dichosa pareja.*

- Después de lo ocurrido decidí irme del parque, pero antes di un último vistazo a esos dos desalmados que arruinaron mi diversión.

*Como pensé, esta es mi última noche aquí, no comprendo en que me servirá esta historia en mi problema, bueno, eso me lo tendrá que explicar, ¿no?*

- Ya al despedirme del lugar fue cuando lo noté, algo que antes no me había percatado.

*¿Lo vio?, acaso también observo la expresión de aquel anciano, o ¿a quién se refiere?*

- Detrás de ellos se encontraba otra alma destrozada por aquellos sentimientos correspondidos. Era una persona con aspecto tétrico, que se pudiera decir cargaba consigo una gran nube oscura.

*Vi y viví cada una de las noches que formaron la historia de amor de estos dos jóvenes, nunca me percaté de que aparte del diablo existiera otra persona que la observara. El diablo no miente, ahí está él, alguien que nunca note, sentado en un puto al que nunca mire. Mientras todo en el parque es risa y júbilo, un solitario hombre llora, ¿Por qué?, ¿a qué se debe esa reacción de este desconocido? Por sus llanto y aflicción pareciera que es alguien muy comprometido con lo que ha pasado. Ahora tanto mi atención, como la de aquel espectro se enfoca en él, puedo asegurar que*

*la duda que siento, la comparte mi propio demonio.*

*Este extraño se está marchando del parque, y mi colega nocturno también se levanta de su asiento e ignorando el festejo de la historia pasada, lo sigue. Si es así como sigue la historia creo podre acompañarlos. Al igual de como llegue al parque, no me percate muy bien del camino para llega a la casa de este desconocido.*

*Algo no está bien, ahora solo nos encontramos este desconocido y yo, el diablo en un simple parpadeo a desaparecido. Este hombre ha entrado a su casa, supongo que nada pierdo con seguirle adentro, aunque me ha cerrado la puerta en la cara, imagino poder entrar, ya que una suposición lógica es pensar, ya que soy invisible también, puede ser intangible.*

*Logré entrar, solo atravesé su puerta. Es un lugar un poco pequeño, el ambiente, o tal vez la decoración me resulta familiar, me recuerda mucho a mi cuarto. Muy bien, ¿ahora que pasara?, si una persona llora a ver que dos individuos confesando su amor, en su mayoría de las veces es por despecho. Este nuevo sujeto a comenzado a moverse por toda la habitación, muy desesperado está buscando algo. Por mi poca experiencia en esta cuestión, después de cada decepción, uno busca la paz, sentirse seguro o libre de todo, por lo tanto, puedo decir que me preocupa un poco su actitud. Por la forma eufórica de su búsqueda, pareciera que perdió algo muy importante, alguna cosa que le dará tranquilidad, o le proporcionara un deleite, lo suficiente mente grande, como para olvidar lo ocurrido. Por la ansiedad que se le nota, cualquiera pensaría que fuera un adicto buscando su droga.*

*No sé qué me intriga más, si el desesperado comportamiento de este extraño, o el hecho que el diablo no esté en la casa. Por fin se ha detenido, parece haber encontró lo que buscaba. Rápidamente se dirige al fondo de su morada, ahí donde se encuentra la única puerta que funciona como división adentro del lugar. Sigo sin comprender, lo que ocurre aquí, solo ha entrado a su baño y comenzado a llenar la tina, por lo visto planea tomar un baño.*

*Todo parece ya tranquilo, posiblemente este en medio de uno de sus ritos de relajación o algo por el estilo, al final solo busco un jabón o esponja especial para su baño. Ha Comenzado a desvestirse, esa es mi señal para irme, supongo que el viejo demonio me aguarda en el parque, cualquiera que sea la lección que tenía que aprender en este lugar, supongo cuando lo encuentre, la sabré. Estoy a punto de retirarme, pero un particular ruido llama mi atención, parece provenir del baño. Ese sonido lo conozco, esa lúgubre y frívola risa, el diablo está en esta casa, ¿Qué es lo que ha ocurrido en ese baño?*

*Demonios, demonios, que fue lo que hizo, que estupidez paso por su cabeza, ¿por qué?, ¿para qué? Mis ojos no creen lo que ven, una imagen*

*tan cruda y desgarradora, una persona intenta terminar su vida, y solo está ahí riendo, bofándose de lo sucedido.*

*Este desconocido personaje, preparo un baño de agua tibia, para morir cómodamente. Ese objeto que busco era una navaja, la cual utilizo para cortarse las venas, y lentamente palidece. Tengo que hacer algo, intentar cualquier cosa, pero en esta habitación solo estamos, dos sombras y un futuro muerto. Dios, ¿qué puedo hacer, ¿qué puedo hacer?, necesito un milagro... ¡Toc!, itoc!, itoc!, alguien toca a la puerta, ahí está mi milagro, el destino vuelve a intervenir, vamos entra, él está aquí, necesita ayuda. El sonido ceso, ¿la persona se habrá ido?, tengo que ir decirle, decirle que entre. Ser intangible me da rapidez, pude salir rápidamente, la persona que toco a un se encuentra aún en la puerta, vamos hombre tienes que entrar, allá dentro te necesita, derriba es a puerta si es necesario.*

*¿Me ha escuchado?, este sujeto, lo hizo, derribo la puerta. Por su caliente intromisión ahora se encuentran la sala. con su vista busca en todos los rincones, menos donde debería buscar, ivamos por favor!, solo tiene dos divisiones esta casa, busca en el baño, en el maldito baño. Por fi lo ha encontrado, el diablo de mi cuarto ceso su risa, ¿la vida de este sujeto se habrá salvado? Sus heridas son vendadas y parece que esta fuera de peligro, con la ayuda del teléfono de casa los paramédicos vienen en camino, ahora todos nos encontramos esperando esa ambulancia.*

*La espera se vuelve eterna, y la noche transcurre de manera habitual. Todo se vuelve a oscurecer, lentamente me vuelvo a desvanecer, al parecer ya ha terminado la historia y es hora de regresar a mi habitación. Lentamente vuelvo en mí, he regresado a casa o eso es lo que creo. Estoy parado de frente a una cama, en un cuarto un tanto pequeño, en esa cama alguien duerme, pero ¿Quién es?*

- No transcurrió mucho para que mi sonriente amigo fuera llevado al hospital, y puesto fuera de peligro. El personal dijo que era un milagro que una persona siguiera con vida después de perder tanta sangre.

- Lo hospedaron en un cuarto especial, todo tapizado de una especie de esponja absorbente aprueba de ruido.

*La narrativa volvió, e creo no existe mejor momento. Gracias a una pequeña ventana, ubicada arriba de la cabecera de la cama, se puede ver los rayos del sol, eso significa que un nuevo día ha llega, y este desquiciado sujeto a fracasado en su intento de libertad. No soy nadie para juzgar sus actos, solo que no apruebo sus métodos. Sigo sin entender bien el motivo de este viaje, pero tal vez puedo entender las cosas, esto solo es una forma de personificar mi fracaso al volar, la gente como el, o como yo esta maldita con el fracaso.*

- Lo hospedaron en un cuarto especial, todo tapizado de una especie de esponja absorbente aprueba de ruido.

*A lo lejos escucho unos pasos, alguien se acerca. La guardia medica ha llegado a ver al enfermo, ¿habrá pasado una escena similar, esta tarde en el hospital con mi abuelo?, muy conveniente mente este desgraciado está despertando. Una mujer entra a la habitación, da un grito de alegría y sale corriendo del lugar. Después de uno unos minutos regresa acompañada de un hombre, al parecer es un médico y ella una enfermera, que jodida cliché sexista tienen aquí. Este médico realiza unas preguntas, por alguna extra razón no puedo escucharlas. No han demorado mucho en entrevistarlo, pero en tan corto periodo de tiempo han obtenido lo que buscaban. Este doctor ha sacado una jeringa de su bata y con ella agrega algo en la intravenosa de mi compañero de oficio, al parecer terminaron sedándolo.*

*Después de esto, no sé qué hacer, no veo al diablo, ¿qué se supone que haga?, quedarme nuevamente a ver lo que sucede en este lugar. No tengo muchas opciones, ya que al intentar salir de la habitación y explorar el hospital, no puedo llegar más allá de la puerta, es como si existiera una barrera invisible que no me deja avanzar, por lo visto mi única opción es aguardar en este lugar.*

*Así nuevamente, el tiempo transcurre de forma apresurada, solo me quedo sentado en una orilla de esta pequeña habitación viendo como las enfermeras, unas tras otra, en cada cambio de turno entran para administrarle un sedante, creo que eso es un poco excesivo, digo el sujeto ya está amarrado a la cama, ¿qué más puede llegar hacer en esas condiciones? Gracias a esa pequeña ventana, veo cómo pasan los días, aunque para mí un día sea casi igual a unos pocos minutos, es muy aburrido quedar aquí a vigilar el sueño de un desconocido.*

*Ya he llegado a la tercera noche, ahora nuevamente se vuelve a escuchar la narrativa del demonio.*

- Pasado tres días, la anestesia era cada vez menos efectiva. En medio de la noche, con un gran esfuerzo, ahogado entre drogas, ese sujeto despertó, a un punto que apenas se puede considerar consiente.

*Tiene razón, pese a lo imposible, aquel sujeto comienza a moverse, se nota desorientado, parece estar algo confundido. Desde mi rincón vuelve a ver a demonio de mi alcoba, pareciera que siempre estuvo aquí, observando, es gracioso, ahora yo lo observo desde una perspectiva similar a la que siempre me ve. De manera muy sigilosa llega a la cama, de la nada el desorientado sujeto clava la vista en la dirección donde está el diablo, es como si lo pudiera ver. ¿Qué tipo de pensamientos pasaran por su cabeza?, ¿Cuál será su reacción al verlo?, digo, ¿Qué es lo que uno hace, sí al despertar de un coma inducido, junto a tu cama hay un*

*demonio observándote?, pues este sujeto, se ríe, de una manera muy perturbadora, y luego llora de forma muy extraña.*

*- Mientras sonreía como idiota, y escurrían lágrimas por sus mejillas, dio un gran suspiro para intentar calmarse, al final cuando recupero el aliento dijo:*

*- Por fin vienes por mí, no sé cuánto tiempo he esperado por ti, pero al fin has llegado.*

*La voz del diablo vuelve a resonar en mis oídos, esta relata la historia de la vida del suicida y sus motivaciones. Entonces en la esquina de esta habitación, escondido en la sombra, fascinado escucho su relato.*

*Una de las cosas que me ha dicho este diablo es sobre mi arrogancia de pensar que soy el único que glorifica a la muerte, este completo extraño comparte una idea muy semejante a mi visión, pero a la vez lo más diferente posible. Ante mis ojos la muerte es un escape del mundo, un sueño puro y sincero de libertad, para este individuo es la glorificación misma de la vida, la recompensa deseada por una vida bien vivida. Los dos vivimos con un vacío que nos consumía por dentro, a diferencia mía, el intento llenarlo de las formas más radicales que pudo, yo simplemente me la he pasado llorando en mi cuarto las injusticias de mi vida.*

*Sus altas y bajas fueran variadas, cada vez que pensó encontrar su sentido en la vida, el mismo lo desechaba. En este relato no se menciona a muchos, pareciera que nunca tuvo a alguien alado, a un fastidioso anciano sermoneándole sobre como menosprecia su suerte. Solo ha comentado que tiene un amigo, aquel que es como su hermano, ¿acaso será el mismo que se introdujo en su casa para salvarle la vida?, eso explicaría lo que paso en su casa, pero aún no se dice nada del parque.*

*- Mal encarado, el destino hizo su aparición. Las casualidades escondidas en el plan del universo hicieron de las suyas. Al llegar al lugar que rotundamente me negaba a ir, vi a la más hermosa mujer del mundo, a la criatura más perfecta de la tierra, esa persona que jamás tuve el valor de imaginar o incluso de soñar....*

*Y por fin ahí está, la historia del porqué, las cosas que pasaron tienen sentido, ya todo está claro. Nunca lo note en el parque, debido a su cobardía, siempre se ocultó tras esos niños, incluso llego antes que cualquiera de nosotros. Como un mejor vigía, supo esconderse de la vista de todos, incluso de un joven entrometido y un molesto diablo de la noche. Su vida volvió a ese vacío existencial, y sin saber qué hacer o cómo reaccionar, busco la única cosa en este mundo que lo llena de consuelo, sintiendo que por esta última decepción tenía el boleto ganado,*

*al seno eterno de la dichosa muerte.*

Graciosamente, su última tragedia, lo volvió a llevar a la búsqueda de su mayor pasión, tal vez, al final, no somos tan distinto, también fue consumido por su propia miseria, y orillado a recriminarse a sí mismo su existencia.

- Después de esa historia, se desplomó, y volvió a dormir...

*Bueno finalmente la historia ha terminado, a la par con la narrativa, mis ojos pueden presenciar ese momento donde en sus sueños llora. Así lo observo, es simplemente todo lo que puedo ver, ya que todo lo que se encuentra alrededor se oscurece. Poco a poco, esa imagen se aleja, mientras más se aleja, más borrosa se vuelve todo, al final, otra vez, mi vista comienza a nublarse. ¿Dónde estoy?, todo a mí alrededor se encuentra oscuro, pero no pasa mucho para que poco a poco esta oscuridad se disipe. Ya hemos regresado a mi habitación, sigo sin comprender bien cómo estas cosas pasan, ¿será algo involuntario?, o ¿solo un truco para volverme loco?*

- Pensé en quedarme, en tener en vigilia su sueño, saber cómo terminaría su historia, pero no existe lugar en mis noches para contemplar otro cuento trágico de amor. Al poco tiempo de lo sucedido me marche de ese bello y encantador lugar.

*Todo termino, las dos personas enamoradas vivieron su cuento de hadas, mientras que un desquiciado infeliz, seguía buscando su motivo para vivir, eso es lo que la gente llamaría ironía. No puede creer que después de pasar, por tanto, de sufrir lo que sufrió, el profesor no pudo tener su lugar feliz, ¿acaso es esa la lección de esta historia?, es una ejemplificación, de lo eminente que es mi fracaso.*

- Así por un pequeño acto egoísta, la magia que decoraba el lugar se fue perdiendo. Se rumoró que por nuevas obligaciones un joven y prometedor músico, dejó de tocar, para consiguió un empleo dentro de la maquila del pueblo. Si te preguntas, ¿cómo consiguió ese empleo?, pues fácil, para ello solo debió tragarse su orgullo, renunciar a la poca dignidad que aún le quedaba en la vida, y humillarse ante el dueño, aquel quien también era su padre.

*Todo termino, nadie continuo sus sueños. De alguna forma, las emociones que se presentaron en la historia terminaron encadenando a cada uno de los integrantes. ¿Acaso es eso? El diablo solo recito una historia donde me ejemplificaba que debo ignorar las emociones que me atan a los demás, vivir solo, buscando mi único anhelo*

- Entonces, ¿fue un final feliz para ellos dos?, o ¿Esta historia solo busca una simple moraleja? Que al final uno puede abandonar sus sueños

*por motivos absurdo, como lo son las otras personas.*

- Dudo que a estas alturas piense que le daré algo tan simple e insípido como eso, ¿verdad mi joven amigo?, eso no tiene ni la menor cercanía con la dirección que intento llegar con esta historia.

- No me marché tan rápido de aquel pueblo, aún me quedé unos días, se puede decir que, todavía tenía algunos asuntos pendientes que resolver.

*No entiendo, si al final todos los personajes, tomaron su camino, que otra cosa se podrá contar, que giro le puede dar para demostrarme que no es una simple fabula, con un mensaje simple y sutil, un mensaje que dice: "los sueños solo son ilusiones que únicamente serán vistas en nuestra imaginación".*

- Después de esa hermosa declaración de amor, de la cual muchas personas hablaron por días, fui testigo de un suceso que sacudió al pueblo. Fue algo poco común, una de las tragedias más perturbadoras que sucedieron en ese lugar. Un desquiciado lunático armado con una navaja, sin aparente razón alguna, irrumpió a la casa de una joven pareja, atacándolos sin tregua o cuartel. De una manera descontrolada, les dio muerte a esos dos jóvenes enamorados, para después de perpetuar su vil hazaña, intentar quitarse la vida, con la misma arma que utilizo para darle muerte a los tórtolos.

- *Déjame adivinar, aquel perpetuador fallo al intentar quitarse la vida, ¿verdad?, por alguna extraña o mágica razón sobrevivió, alguien lleo o realizó una mala ejecución de su acto, acaso, ¿me equivoco?*

- En efecto, mi buen señor, así fue.

*-Entonces, aquel sujeto, ¿solo vivió para darle muerte a quien fue la mujer que amo?, pero aun hecho eso no pudo ver cumplido su sueño, ¿de qué forma quieres alentarme con esa historia?, no lo entiendo.*

*La decepción nos puede llevar a lugares que nunca pensamos llegar, la ira nos hace realizar los actos más atroces. Este maldito idiota por despecho cometió la mayor locura que alguien pudo cometer, para después volver a buscar lo único que le daría consuelo.*

- Así es solo vivió para ese momento, pero no tuvo la participación que usted piensa. Como te dije, todo el pueblo comentaba lo ocurrido...

*No sé cómo o porque sucede esto, pero ya comienzo a acostumbrarme, la oscuridad regreso, creo volveré a dejar la seguridad de mi habitación; me dirijo a presenciar la atrocidad de una acción causada por la una*

*desilusión.*

*Estoy en medio de la calle, de esas misma que dirigían al parque. Frente a mi esta una casa, es una casa no muy grande pero lo suficiente para no ser considerada pequeña. Tiene custodiando la entrada una gran puerta de madera, y adornando su costado un ventanal. La vista al fondo de la casa es cubierta por unas cortinas, de las cuales no puedo distinguir bien su color, a decir verdad, mucho de las cosas alrededor no son tan claras como antes, es como si solo se me permitiera verlas.*

*Nada parece suceder y solo estoy aquí parado a media calle, a lo lejos puedo alcanzar a ver la silueta de una persona acercándose, "¿me pregunto quién será?" el sarcasmo no creo que me baste para remarcar que se perfectamente quien es, y que es lo que pasara en esta casa. Esta persona con esfuerzo llego a la casa, ies una gran sorpresa!, no puedo ver su rostro. Él está de frente a mí, pero no logro distinguir su cara, las sombras cubren su imagen, como acabo de decir, no necesito verlo se perfectamente quien es, y a que vino.*

*Quien asumo es el profesor, viene en un estado algo deplorable, pareciera que ha bebido demasiado. Con dificultad puede caminar, a paso forzados llego hasta la puerta y toca, esperando quien vive dentro lo reciba. Sorpresa de las sorpresas, la puerta se abre y ahí está, la culpable de sus desdichas, la joven vendedora abrió la puerta y lo está invitando a pasar, supongo debo seguirlos.*

*Esta hermosa mujer es muy cordial, lo ha recibido con una gran sonrisa y le ofrece un poco de café. Esta casa, por dentro es un hermoso lugar, tiene una sala amplia, no tienen muchos muebles. En el recibidor esta un modesto sofá con un pequeño sillón, en el centro de la sala una mesa de madera con su juego de sillas, donde la vendedora sienta al profesor, atrás de la mesa tienen su alacena. Algo no anda bien en todo esto, por muy cordial que sea una persona no recibe a un extraño con tanta amabilidad y confianza.*

*La vendedora ha dejado solo al profesor, ha ido a la cocina que esta al fondo para preparar el café, se escucha unos pasos, al entrar no me percate, pero casi de frente a la entrada hay unas escaleras, de ahí está bajando una persona. Por obvias razones sé quién baja, es el joven músico, aunque parece otra persona. Casi no puedo reconocerlo, su forma de vestir es muy diferente, antes vestía de pantalón blanco y guayabera, hoy viste una ropa más formal. Al bajar y ver quien está en su mesa, se alegra, no es la reacción que esperaría ver, menos si se trata de su eterno rival, aquel quien lo envidia por tener el corazón de la vendedora, aquel que pronto le dará muerte.*

*Si antes pensé estar confundido, en estos precisos momentos me siento atónito. El profesor celebrar de manera frenética al verlo, entre abrazos y*

*fanfarrias lo recibe. Observar esto es un poco desconcertante, parecieran que fueran dos amigos que se conocen de mucho tiempo, en vez de dos extraños. Algo está pasando, estoy parado junto a ellos, pero no escucho absolutamente nada de lo que hablan, la habitación se ha silenciado por completo, y la narrativa del viejo diablo de mi cuarto no se escucha desde ya hace unos minutos.*

*Entre risa y mímica se divierte, todo parece estar en paz y armonía. El café por fin ha llegado, la gran fiesta que tenían estos dos se ha calmado, la vendedora sirve el café, el profesor pareciera querer otra cosa, azúcar o crema supongo, pero no sé, si es porque no puedo apreciar su rostro, pero en la forma que lo pide se siente algo grosero o incluso agresivo con la chica, su ademán con la mano es fuerte, el cambio de facción en la cara del músico me hace suponer eso. De repente el ambiente se siente un poco tenso, es te silencio se vuelve un poco incómodo, tengo este pesado sentimiento, el mismo que tuve previo a enterarme de la muerte del viejo. ¿Qué es?, a lo lejos se puede escuchar un ruido, parecieran pasos distantes.*

*Esos pasos son lo único que puedo escuchar, no sé de quién será o de donde vendrá, pero comienzan a ser demasiados molestos e irritantes. La situación aquí se pone un poco seria, comenzaron nuevamente a platicar estos dos, aunque en esta ocasión se nota un tono más serio. El profesor parece que está alzando su tono de voz, el joven músico intenta calmarlo, esos ademanes con su mano se ven demasiados violentos para ser un simple malentendido. Los dos se han puesto de pie, el chico se mantiene calmado, se le nota algo espantado, la otra persona es la agresiva. El profesor lo ha tomado de los hombros, y lo comienza a jalonear bruscamente, ¿acaso le estará reclamando por el amor que le robo?, ¿Qué demonios está pasando?, ¿qué ha sido eso? Entre gritos y tirones, el profesor ha hecho algo que nunca pensé que pudiera llegar hacer, no es como si no lo hubiera visto ya antes, solo que me ha sorprendido que este lo hiciera.*

*El profesor ha besado al músico, el pobre muchacho no sabe cómo reaccionar, así que simplemente lo empuja y lo corre de su casa, señalándole la puerta con su mano derecha, mientras con la izquierda se limpia la boca. Sin mucho que hace el profesor se da vuelta, se dirige a la puerta, mientras el músico le da la espalda y entra a la cocina. A la par que los dos caminan en direcciones contraria, los pasos de hace un rato se escuchan más fuerte.*

*Estoy en medio de una disputa, aunque desde el inicio lo he visto todo, estoy perdido en la situación. El músico consigue a la chica, el profesor pierde el amor, la chica gana el amor y ahora el profesor le quiere quitar dicho amor a la chica, un drama un poco complejo.*

- En un día cualquiera, en una hora no específica, un hombre ebrio llegó a la casa de los enamorados. Nadie vio de manera sospechosa esa visita, ya que aparentemente era un conocido, uno de los otros músicos que siempre tocaban en el parque.

*La narración del diablo volvió, ¿qué ha dicho?, es uno de los músicos, pero ¿Cómo?, ¿Por qué?, que estupidez estoy diciendo, ya vi el porqué, ya entendí todo lo que ha pasado, esto lo explica todo, ahora quiero saber, ¿qué va a pasar?*

- Se pensó que fue a pedirle al joven que volviera junto a ellos, otros comentaban que la joven esposa tenía un romance con aquel viejo, y por causa del alcohol fue imprudente al decidir visitarla a horas dónde su pareja aún se encontraba en casa. Claro está también la explicación, que solo era un loco envidioso, el cual deseaba eso que tenían ellos dos, y al no poder tenerlo se los arrebató.

*Si la gente supiera la verdadera razón por la que ha venido, si tan solo pudieran conocer la historia completa, dejarían de pensar tantas estupideces, pero bueno si no fuera porque la estoy viendo pensaría de la misma manera. Al final sigo a la expectativa de lo viene, entonces, ¿gracias a este sujeto que esperaba tener una retribución de amor, fue que el pobre y desquiciado profesor tuvo la oportunidad perfecta para entrar y arrebatarle todo a la joven pareja?*

*El desilusionado músico solo se encuentra ahí parado de frente a la puerta, quiero suponer que solo busca reunir fuerza para dejar ir a esa persona que tanto ama. Después de unos segundos por fin abre la puerta, ya es hora de lo inevitable, solo unos segundos y todo terminara, ¿verdad?*

*Este sujeto no se marcha esta solo ahí parado sujetando la perilla de la puerta abierta. Se queda estático unos segundos, ahora da un gran suspiro, de un solo golpe cierra bruscamente la puerta. No creo en milagros, bueno, tampoco creía en demonios y mira. Puede que pase el milagro ellos vivirán, este tipo sabe que algo horrible pasara si se marcha. De alguna maldita manera presintió los hechos, ahora le pone el seguro a la puerta, lentamente se voltea, y por fin puedo ver claramente su rostro.*

*Todo tiene sentido, la forma que fue recibido, como tan amablemente se han comportado con él, pese que era una persona nueva en la historia, pero solo es un viejo Patiño que no ha sido tomando en cuenta. Aquel viejo músico, quien, ayudado al joven con su conquista a la vendedora, este es el sujeto que vino a suplicar por un amor no correspondido. Con la puerta cerrada, los dos jóvenes atrás en la cocina, y este viejo hombre custodian la única entrada, todo deberá terminar bien, ¿cierto?*

*En su cara se puede ver el enojo, en sus ojos la ira, su respiración está muy acelerada, está caminando de regreso a la cocina con un sigilo casi perfecto, esto no pinta bien, ya que tiene el aspecto que cualquier loco sin nada que perder.*

- Aún me reprocho, no haber presenciado el inicio del final de este cuento bizarro de amarguras. Cuando llegué a esa morada, un despistado individuo, un pobre, triste y desconsolado profesor de escuela, pasaba por afuera de esa casa, por aquella calle empedrada.

*Los pasos, ya no se oyen tan fuerte como hace un momento, pero sin duda lo sigo escuchando, el profesor se aproxima, mientras este viejo músico esta caminando a la cocina. Debo salir y ver a que distancia viene el profesor, como en aquella ocasión en la casa de profesor atravesé sin problemas esta grande y robusta puerta. Puedo ver acercase a lo lejos, a un pobre individuo triste, abatido por la vida, sin duda se trata de él. Creo que solo lo esperare aquí, para poder ver cómo se marcha... ¿Qué fue eso?, se ha escuchado un fuerte estruendo que proviene de adentro, será mejor que observe que paso.*

*Adentro de sala no veo ya a nadie, iré a la cocina, posiblemente estén todos ahí. Por algún motivo me detuve, y solo estoy aquí parado, frente al este pequeño pasillo que une la sala con la cocina. No puedo ver lo que sucede al fondo, ya que una intensa oscuridad lo cubre todo. En el fondo puedo escuchar algunos gritos y ruidos, iré a ver qué sucede solo se trata de caminar por el pasillo para llegar a la cocina, solo eso.*

*Esto es muy extraño, esta situación nunca había pasado, el viejo músico se ha adelantado a la cocina, y en mi intento de seguirle me he quedado varado en la sala, no puedo cruzar por el marco que da inicio al pequeño pasillo que conduce a la cocina, tampoco puedo atravesar la pared que comparte la misma sala y la cocina. Como si de verdad estuviera en este sitio, puedo sentir la pared, la madera de la cual esa compuesta, su porosidad, incluso la temperatura de los materiales. Pude pasar como si nada una gran y robusta puerta de madera, pero ahora soy detenido por la nada. Antes lo pude ver todo, ahora solo puedo escuchar y suponer lo que estará pasando.*

- Cada vez que pasaba por fuera de la casa, no tenía el valor para mirar por su enorme ventana. No sabía cómo pudiera reaccionar si al llegar a alzar su cara viera una imagen desagradable, una donde ella sufriera cualquier tipo de tormento, pero su peor temor era algo totalmente distinto.

*La narración continua, todo está tranquilo, y en silencio. Los pasos del profesor se escuchan prácticamente afuera, pero también se escucha un sonido muy fino, frio, como un pedazo de metal que cae chocando con el*

*suelo, un pequeño tintineo que resuena en el silencio.*

- Como cada vez, solo pasaría con su cabeza agachada, sin mirar nada más que al frente. Esto hubiera sido así, si no fuera porque llegó a escuchar un diminuto ruido, casi insonoro, que provenía dentro de la casa.

- Ese ruido significó muchas cosas, nuestro querido profesor sintió una extraña sensación, algo que le recorría todo el cuerpo,

*Un escalofrío, fuerte que recorre toda la espalda, con una jodida sensación de ansiedad, donde tu corazón parece que se detiene, y el mismo tiempo se paraliza, tratas de auto convencerte que nada ha pasado, que solo está volando tu imaginación, pero muy dentro sabes que algo horrible ha pasado; si tuviera que adivinar diría que es eso lo que el profesor a sentido, fue lo mismo que sentí cuando mi madre llamo para avisarme del viejo.*

- Nunca se hubiera atrevido a mirar dentro, su miedo era mayor que su deseo, pero esta vez su instinto intervino. Cautelosamente se acercó a la gran puerta de roble que resguardaba la vivienda, y sin pensar mucho tocó.

*La cortina de la ventana no lo dejara mirar a dentro de la casa, si no puede ver nada se ira. Toc, toc, toc, han llamado a la puerta, será posible que pueda abrir con la manija, nada pierdo con tratar. Vamos esto es imposible puedo sentir la maldita puerta, pero no puedo mover el pomo, sé que está afuera, no sé qué papel juega en esto, pero si entra lo sabré, tiene que ver algo aquí que pueda mover, darle una señal que existen problemas, para que busque ayuda.*

- Sin saber porque, sin poder observar lo que adentro sucedía, en una escena ya antes vista.... aquel temeroso profesor, sacando fuerza de flaqueza, derribó de una fuerte patada la imponente puerta.

*No puedo creer esto, puedo ver como cae esa enorme puerta, que paso, ¿el profesor lo hizo?, el tiempo fluye con tal lentitud, que cuadro por cuadro veo como cae la puerta. Al final toca el suelo, y una gran explosión sonora la acompaña. Ese enorme estruendo expulso al silencio de la casa, mis oídos resuenan por tan fuerte sonido, pero si yo lo escuche, estoy completamente seguro de que nuestros amigos de atrás igual.*

- Al entrar a la sala, la ausencia estaba presente. No se encontraba nadie, pareciera que la casa estuviera sola.

*No está sola, se encuentra atrás en la cocina, por favor escúchame.*

- Cuando se disponía a retirar, escucho a lo lejos unos murmullos. Guiados por estos bajos ruidos, se dirigió la cocina ubicada en el fondo. Por cada paso que dio, por cada centímetro que recorrió, ese escalofrío se volvía más notorio. No creo que en su mente estuviera preparada para esa hermosa escena.

*Ruidos, que ruidos, habrá sido mi voz, solo eso puedo a ver sido, si fuera el caso, maldita sea dirigente a la cocina. No sé qué fue, que pudo escuchar si mi voz, o algún oro eco sonoro del lugar, pero ahora está cruzando ese arco, ¿ya podré cruzarlo?, bueno nada pierdo con intentarlo. Lo logre pase junto detrás del profesor, y cada paso que damos la oscuridad se disipa.*

- Al pasar por ese marco que llevaba a la cocina, se encontró cara a cara con algo tan impactante que fue hermoso.

*¿Qué es?, ¿a qué se refiere con eso?, la última vez que uso esa expresión fue en aquel baño en la casa del profesor. Por fin terminamos de cruzar la oscuridad del pasillo, mi corazón está palpitando tan fuertemente, una pequeña luz siega mis ojos, hago lo que está a mi alcance para poder ver, tengo que saber que ha pasado aquí.*

- Un viejo hombre se encontraba arrodillado frente a dos cuerpos perpetrados, empuñando en su mano un cuchillo con una hoja brillante, de un metal frío y filoso, con un mango de madera.

*No tengo palabras para describir lo que siento en este preciso momento, siento un gran nudo en el estómago, como si mis entrañas quisieran salirse por la boca. Me falta él aire, mi respiración se acérela a tal grado que creo comienzo a sofocarme, todo me da vueltas. Esta escena es algo muy grotesco para poder asimilar de manera tan rápida, necesito un minuto, me sentare por un pequeño momento. Si yo, que soy una sobran de ficción en esta historia, me pongo tan grave, ¿de qué forma se debe sentir el profesor?, pero no tengo forma de poder saberlo.*

- ¿Qué es lo que se hace en una situación así?, ¿Cómo es la manera adecuada de reaccionar a tan impresionante vista?, dígame apreciable compañero: ¿qué hubiera sido lo primero, que sus ojos verían en una escena como esa? ¿Acaso sería los dos cuerpos botados?, o ¿al cruel asesino?, tal vez se percatarías de algo más en específico...

*¡Qué malditas cosas preguntas!, ¿cómo puedo saber lo que uno debe de hacer en una situación como esta!?, y, ¡qué más podría ver que los cuerpos mutilados de esa joven pareja!, que por cusa de los celos y caprichos egoísta de un despechado individuo, terminaron sin vida. Existen mucho para ver, demasiadas cosas que apreciar, no puedo negar la brillantez de las cosas, el diablo tiene un poco de razón. Aun dentro de la oscuridad más densa existe un rayo de luz, ya que, juntos*

*emprendieron su marcha a la tierra de la gran nada del universo, juntos han dejado esta miseria inexistencia para formar parte de todo.*

- En esta obra de arte, esta destacada función que termino regalándome una excepcional pintura, no se puede dejar de reconocer a ninguno de los participantes, aquellos que hicieron posible que sucediera. No podemos dejar pasar desapercibido a esa importante pieza, la cual jugó un papel que pareciera más relevante que todos, el artista responsable de plasmar esa magnífica obra en los muros, piso y estantes de esa cocina, así que démosle una ovación de pie, aquel afilado cuchillo.

*¿El cuchillo?, no sé a qué se deba, pero esa afirmación me parece tan hilarante, no tengo fuerzas o energía para discutir nada más de lo que diga, por lo mismo solo me quedare aquí sentado recostado sobre la pared del pasillo. Ya no me queda nada, más que observar este desenlace, desde aquí lo veré todo.*

- Entonces ya que se enfatizó la participación de los integrantes de la obra, ya que se observó todo lo que se podía observar, llega el momento de saber, a que, le prestó atención, ese público inoportuno.

*Pensé que ya me había repuesto de la fuerte impresión de lo ocurrido, pero me estoy volviendo a marear, mi vista se vuelve a nublar, mi respiración se está acelerando nuevamente, siento como si estuviera parado en un punto muerto del tiempo, ya que este no avanza, esta estático. Tengo una vista muy borrosa de las cosas, apenas alcanzo a distinguir las siluetas en el piso. Lo único que alcanzo a apreciar es a un viejo arrodillado sobre el piso, tiene un cuchillo en la mano, pareciera que llora, y no comprendo el porqué.*

*Una gran sombra se ha postrado sobre aquel anciano, una cosa extraña que posee una sonrisa burlona le está susurrando algo al oído. La misteriosa figura se ha desvanecido, dios ¿Qué es lo que pasa con mis ojos hoy? Este viejo hombre aprieta el cuchillo de su mano derecha, que estupidez intenta realizar. Vamos viejo esa no es la respuesta o ninguna solución, no lo hagas, detente. Nunca de los nunca he llegado a ver moverse algo a tal velocidad, es peor que ver una oruga escalando una gran rama, puedo apreciar todo detalle muscular, incluso puedo decir que me es posible observar el aire que se dispersa alrededor de su brazo.*

*El tiempo se ha detenido para permitirme verlo morir, para castigarme por tantas ocasiones que he atentado contra mi vida, solo por mi egoísta deseo, por mi ambición personal. Puedo ver este enorme desastre, ¿quiénes son esas personas en el piso?, no es posible, esto es algo inverosímil ¿Cómo paso?, ¿Cómo ocurrió una tragedia como esta? Mi amada, su amado, el anciano con el cuchillo en su mano. ¡NO!, ¡NO!, ¡NO!, no es posible que esto pasara, no se supone que termine de esa forma, una inocente vida se ha terminado, gracias a los caprichos*

*personales y deseos impuros de un hombre. Alguien que no le ha importado el daño que le hacía a los demás, solo pensó en sus propios deseos, cuantas veces me ha dicho eso, la mayor ironía de mi vida se presenta hoy.*

*No terminara así, no lo dejare. Este bastardo inmundo tiene que pagar por su crimen, sufrir lo mismo que les hizo multiplicado por un millo de veces, ya que me ha arrebatado lo que era mi todo, mi única razón por querer vivir, ipor lo único que me he aferrado a esta vida!, con una pobre esperanza de un día poder estar junto a ella, aunque tuviera que esperar mil años para tener un día en sus brazos. Nunca me he sentido con tanta ira, desconozco de qué forma puedo lograr mi cometido. Ya ha puesto el cuchillo en su cuello, solo es cuestión de un instante para que con un simpe movimiento escape de manera cobarde a su castigo.*

- ¿Cuánto pasó? ¿Qué tiempo le tomó asimilar la realidad?, no sé, tal vez fueron minutos, tal vez segundos, creo que en su mente pasaron años, pero al final pudo ver cada gesto, cada silueta, cada maldito detalle puesto en escena, y entonces lo comprendió.... ¿Qué haría?, ¿Cuál sería su reacción en ese momento?, dónde observa que su anhelo es alcanzado por otro sujeto, otro individuo que no se ha esforzado tanto como usted para ser digno....

- *Hacerlo sufrir, que pagara por todo. Su crimen no puede quedar impune, debe de conocer lo que es el mismo infierno. (Eso ¿lo dije o lo pensé?)*

- Eso mismo pensamiento pasó sobre la mente del profesor, pero iese individuo ya estaba por morir!, ¿que podría hacer? .....

*El diablo tiene razón, su vida está por terminar, y solo puedo ver como alguien indigno alcanza ese objetivo que he perseguido toda la vida, ¿Por qué piensa de esta manera?, yo no he perdido nada, este hombre no me quito a nadie. Hace un momento se pronunciaron en el aire, palabras que salieron de mi pensar, un pensamiento que me pertenece fue como si en una gran y perfecta armonía dos voces lo pronunciaran a la vez, dos mentes que esta dirigidas al mismo pensamiento, a la misma ambición.*

- Sus opciones no eran muchas, solo podía quedarse ahí y contemplar como lentamente, aliento por aliento, respiro por respiro, la vida dejaba el cuerpo de ese inmundo individuo.

*Simplemente lo hizo, sin titubear o pestañar, seguro y sin dudas, con un fino movimiento ha empapado nuevamente de rojo el piso de esta cocina volvió a perpetuar el cuerpo de la mujer que amo. Solo puedo observar, pareciera que una vida entera está pasando, el solo verlo caer al piso me parece eterno. A cada suspiro que da la sangre de su cuello brota, es un*

*espectáculo bizarro.*

- Así que al final, solo se podía esperar que ese último acto cubriera todas las expectativas, esperar, para saber si la muerte del verdugo de su amada, llegaría a darle un poco de dicha.

*El demonio en su narrativa tiene razón, solo me queda esperar que su muerte me de consuelo por lo sucedido. Solo lo veré partir, se marchará aquel lugar en donde intente llegar muchas veces, esforzándome por ganar el derecho a partir, y este desgraciado solo para escapar de sus pecados llegará a disfrutar la dicha de la muerte.*

*He ahí la respuesta. No te permitiré partir, te arrebataré lo único que puedo, tu derecho a morir. Gracias a esta extraña manera de correr del tiempo, tengo la oportunidad de arrebatarle su cobarde huida, de forma inusual puedo verlo todo, mi presente o pasado. El tiempo de golpe, ha vuelto a correr de manera habitual, ya puedo mover mi cuerpo, iré a buscar aquellos trapos en la estufa, con ellos le comprimiré el cuello, con eso podre detendré su sangrado.*

*Ya estoy aquí, él se ha dado cuenta de lo que intento hacer, con débiles intento, trata de quitar mis manos de su cuello, pero todo lo que hace es inútil. En sus ojos me veo reflejado, esa es la misma mirada que algún día tuve, con la misma que alguna vez miré a las personas que trataron de salvarme. Ver morir su ilusión en sus ojos, es un espectáculo que me reconforta. Si continúo haciendo esto la sangre se detendrá, después de que esto suceda, solo es cuestión de llamar al doctor más cercano, así podrá sufrir el resto de su vida, sabiendo que fui yo quien le arrebato su única salida de la miseria de la vida ¿El destino estará escrito en piedra?, todo lo que ha sucedido en mi vida, las múltiples cosas que realice, pese a la desaprobación de todos, solo por el egoísta deseo de mi felicidad, hoy me permiten realizar esta acción, el conocer en carne propia la agonía de no poder morir, me permitirá atormentar a este sujeto.*

*Salvarle la vida a una persona tiene sus ventajas, me pregunto si esta misma sensación la habrán sentido aquellos que alguna vez me ayudaron, el problema es que siento un poco de empatía por este desgraciado, entiendo que se siente que un completo extraño o un viejo amigo te aparte de tu anhelo, de tu más querido deseo. Tengo mis manos sobre su herida, presionándola con un trapo que tome de esta misma cocina, puedo sentir su débil pulso, pero también su esfuerzo para hablar. Me pide que me acerque un poco me quiere decir algo, ¿Qué será?, un breve murmullo está escapando de su boca, ¿que está tratando de decirme?*

- Por favor, déjame seguirlo, necesito encontrarlo, no lo dejare junto a esa ladrona.

- *¿A quién te refieres?, ¿a quién tienes que seguir?*

- Por su propia boca me pidió que lo enviara con ella, me suplico que lo dejara seguirla, no pude negarme a la petición del amor de mi vida...

- Esa maldita bruja me lo robo, con sus trucos y engaños, lo alejó de mi camino... yo tenía que recuperarlo, protegerlo de sus hechizos, los dos juntos se marcharon.

- No puedo dejarlo con ella, solo me queda seguirlo, no dejar que ella gane, así que, por favor, solo déjame... seguirlo.

- *¿Por qué lloras?, no tienes el derecho de hacerlo. Y yo tampoco debería escurrir estas lágrimas por mis ojos. Discúlpame, de todas las personas, creo yo soy el único que te puede llegar a entender, pero ella era mi todo, y me las has arrebatado, así que no puedo dejarte partir.*

*La oscuridad regresa lentamente a mi alrededor, puedo ver como el mundo visible se compacta, dejando afuera, todo lo que no sea eso dos. Nuevamente mi vista se nubla vuelvo a perderme en la oscuridad que me rodea. Mi corazón yace tranquilo, sereno a cualquier emoción antes sentida, puede presenciar en carne propia todas esas emociones desgarradoras, de dolor, la venganza, los deseos oscuros e impuros de un individuo, quien fue confinado a la desdicha por sus propios demonios.*

- Al final del día, dos personas perdieron sus vidas, a un loco enfurecido se le dio otra oportunidad para sufrir viviendo. La conclusión de las tres historias se presentó; el trágico amor de dos jóvenes, el cual terminó en su unión a la eternidad; un demente que anhelaba la muerte, el cual acabó aceptando lo que era la vida; por último, la historia que ninguno de nosotros vio, la de un hombre viejo enamorado, aferrado al cariño de quien entregó su vida a alguien más, cuyo alcoholismo lo obligó a cometer el acto más atroz, sobre quien fue su mayor amor, y le permitió arrebatarse la vida a esa maldita zorra quien apartó de su lado al hombre de sus sueños. Todas estas historias llegaron a su desenlace bajo el mismo techo

*¿El final?, así termina esta historia, vaya, sigo sin entender un carajo sobre que sentía ha tenido contármela. Nuevamente me encuentro junto a mi ventana, en mi cuarto viendo de frente al demonio que me acompaña en la noche, nuevamente he vuelto.*

- Irónicamente, el único que llegó a tener un mañana, fue aquel que nunca lo busco. Al profesor solo le quedo aceptar las cosas que pasaron ese día, en esa casa, ubicada en una calle cualquiera, perteneciente a un pequeño pueblo olvidado del tiempo, perdido en las montañas. Entonces

el ocaso llegó, anunciando la hora de mi partida.

- *Entonces, ¿al final Lo salvó?*

- Sí, el universo presento su ironía en este asunto.

- *Entonces, ¿era por eso nunca murió?*

- No me gusta pensar de esa forma, nunca he contemplado esa idea del destino inmutable de cada persona. Me gusta más verlo, como la culminación de las casualidades, ya sabe mi querido amigo, uno nunca sabe lo que le puede servir en un futuro.

- *Como no puedes verlo de esa forma, si al final toda la experiencia que acumuló intentando quitarse la vida lo ayudo a salvar a la única persona en el mundo, a quien quiso hacer sufrir la peor desgracia de toda. Si llegara a existir una ironía en escena debe ser que, al final, realizo el mayor acto de maldad posible en su vida, con la cosa más bondadosa que otros hicieron por él. Entonces, ¿todo el fin de la historia solo es remarcar una gran ironía?*

- Quiero remarcar un punto, lo que busco es ayudarle a tomar una decisión. Antes de iniciar la noche dudaba en saltar, esa duda fue provocada solo por el miedo que le susurraba al oído. Después cuando lo había superado, fuimos interrumpidos. Fue cuando se enteró de lo que pasó con su abuelo, el viejo y la duda volvió asomar su cara en la habitación. Ahora duda completamente en saltar de nuevo, no por miedo al fracaso, si no por miedo a lastimar a otros con sus acciones. Alguno le dirían que ha madurado por ese cambio de pensar, en lo particular pienso todo lo contrario.

- Si no ha comprendido mis palabras, solo queda contestarte su última pregunta "¿Por qué les aterra tanto la muerte?" Que motivo tan profundo y lúgubre se esconden nuevamente en ese secreto resguardado a puertas abiertas, a la vista de todos. Esta respuesta es simple, en su gran mayoría, su miedo a morir está en la sencilla razón de no saber vivir. Llevan vidas mundanas, atrapados por la mediocridad y conformismo, vidas donde las personas se arrepiente de sus acciones, pero aún más de sus omisiones.

- Al avanzar el tiempo, los recuerdos que más pesan en la memoria de una persona no son de las acciones que realizó, al contrario, en esas que nunca hizo. Siempre es lo mismo, se lamentan al ver morir a alguien, no por la pérdida, si no por ese sello irrevocable que deja la muerte, ese final tajante que no da pie a correcciones.

- Si alguien se va, y dejaron algún tema abierto con otro individuo, como algún rencor, odio, perdón o cualquier tipo de arrepentimiento, las

palabras que nunca se dijeron, las acciones que nunca se realizaron o los sentimientos que jamás se expresaron, se vuelven una carga tan pesada que a muchos les detiene la vida. Incluso esta misma agonía atormenta a muchos moribundos en su lecho de muerte llevándolos antes de morir al mismo infierno.

- Al final se lamentarán por lo que ya no pueden cambiar, justo eso es lo que estás pasando, ya que nunca le demostró al viejo su cariño, desconozco si es igual con su madre, pero si es el mismo caso, déjeme decirle que esas situaciones son lo que lo tienen atado. Si decide no saltar por una nueva convicción, que así sea, usted es libre en decidir lo que desea hacer con su vida, pero si se está deteniendo, debido a lo que sus actos lograran causar a las personas que lo rodean, nunca será libre, siempre vivirá limitado.

*Es verdad, como quisiera cambiar las cosas con el viejo, no ha pasado ni un año de que falleció y me siento tan mal, apenas me he dado cuenta de todo lo que me quiso dar, no puedo cometer otro error, no puedo simplemente irme sin dejar las cosas bien con mi madre. No quiero llevar conmigo ese tipo de equipaje, temo que su peso me impida volar.*

- La lección de esta historia es simple: "libertad", pura y gloriosa libertad. Ya que en cada momento está presente, en cada decisión que los participantes tomaron. Cuando el músico consiguió el amor de la vendedora, pese a que destrozaba el deseo de vivir del profesor. En cada intento que el profesor realizó para alcanzar su deseo, cada vez que no se detuvo para alcanzarlo, pese a las suplicas y peticiones de su familia, amigos o cualquiera que fuera valioso en su vida. En la tan repudiada atrocidad cometida por el viejo músico, ya que sin importarle nada le arrebató de entre los brazos a su eterno amor, y sin pensarlo o preocuparse por lo que realizó lo intento seguir al más allá.

- En la vida no siempre se puede proteger a otras personas de sí mismo, cada uno es responsable de lo que siente, cada uno es responsable de lo que le ha de suceder. La única forma de proteger al mundo de tus acciones es no realizarlas, si llega a eso, quien se perdería al final, sería usted. No puedes dejar de soñar solo porque otros pueden salir lastimados, en cierta forma no es su culpa que eso pase, al final quien elige ser lastimada es la persona afectada.

*Entonces si salto, si llego a realizar ese estúpido y alocado hecho, no se re diferente a ellos, a esas personas que sin importarles los sentimientos de los demás realizan sus acciones, me convertiré en alguien similar a mi padre.*

*El viejo músico llegó a tener ciertos motivos, incluso me compadezco en la situación donde quedó atrapado. Creo que, si se hubiera conocido en otras situaciones o circunstancias, ese viejo músico y aquel solitario profesor,*

*hubieran llegado a ser muy buenos amigos, el mismo profesor lo dijo: "de todas las personas creo yo soy el único que te puede llegar a entender.*

*- Me estás diciendo, que está bien ser egoísta y simplemente brincar, que no habrá ninguna consecuencia en hacerlo. Que sin importar lo mucho que afecte a mi madre, no tengo que pensar en ello. Al igual que estuvo bien, que un maldito despechado entrara a la casa de dos inocentes, y por su propio egoísmo les quitara la vida, ¿acaso eso está bien? Sí realizo ese acto no sería mejor que esa persona, no sería mejor que aquel que nos abandonó, no puedo, desconozco como realizar ese tipo de acción y sentirme bien.*

*- Desconozco la manera para ser responsable y libre a la vez, es algo muy poco contradictorio, hace mucho conocí a un sujeto peculiar, es uno de los mejores conocedores del tema, algo excéntrico, un lunático clásico. Las formas que poseo de explicarle esto, dudo lleguen a convencerlo. Entonces llegamos a esta encrucijada mi estimado anfitrión, la noche avanza cada vez más rápido, y ya no queda mucho de ella, el contar este cuento me ha tomado mucho más de lo que imagine. Podemos saltar a otro tema, olvidar sus interrogantes esperando que para el final de esta velada se respondan solas, o podríamos ir a conocerlo, aquel sujeto al cual le hice mención, así usted pueda comprender a fondo ese concepto tan abstracto conocido como "liberta", en todo su esplendor. Sea cual sea la respuesta, recuerde, es su decisión.*

*La muerte, esa seductora figura que me ha incitado a comenzar esta noche. Esa entidad la cual ha quedado en según plano en esta charla, sigue siendo un gran misterio, lo único que me ha sido revelado de ella es, que según nuestro pensar o actuar ella cambia de forma. Se puede convertir en la mejor amiga de un moribundo, la única salida de un desesperado, el peor castigo de un pecador, en mi caso la libertad soñada del alma. Lo divertido en ella es las múltiples maneras que se pueden utilizar sus dones para el servicio de la humanidad.*

*Busco libertad, pero estoy atado por cadenas que yo mismo forje, deseo volar, igual que en mi sueño, así que, si tengo que volver a viajar a lugares distante, experimentar en carne propia las atrocidades de otro ser, que así sea.*

## Capítulo 9

### Capítulo. - 8 libertad

#### Parte uno

¿Hasta dónde se deja de ser libre y se comienza a ser prisionero? A lo largo del tiempo que vago en su mundo nunca he llegado a entender esta oposición de conceptos, debido a la naturaleza de mi estirpe. Yo al igual que los míos, somos algo muy similar a la naturaleza, indetenible e incapturables, así como el hombre no tiene forma de que el viento no sople o que el fuego no queme, existen muy pocos registros de que algún hermano o hermana haya sido limitado o reprimido en algunas de sus diversiones. De ahí que pocos entendemos lo que puede llegar a ser una cadena o un grillete para el hombre.

Por cada persona que he conocido, por cada individuo con el que me he divertido, existe una definición diferente de lo que es ser libre, pero al igual de lo que significa estar cautivo.

- Entonces aquí hemos llegado, el momento donde usted y solo usted, tendrá que elegir, proseguir el tema o darlo por terminado.

*- Cuando me dices que me llevaras a conocer a una persona, ¿te refieres a lo mismo que ha pasado antes?, ya sabes, ¿cómo lo que viví en el parque o aquella vieja bodega?*

- ¿A qué se refiere con lo de antes?, mi estimado muchacho en toda la noche este sería nuestro primer y posiblemente único viaje de la noche.

*- Mientes, y lo sabes. Sabes muy bien que yo estuve en ese parque, en esa casa, viendo cada detalle la historia, al igual que estuve colgado en esa bodega. No me mientas diciendo que será el primer viaje.*

Peculiares son sus palabras, pero aclaratorias. Esas pequeñas ocasiones donde parecía perdido en realidad lo estaba, su loca mente lo ha transportado a otros lugares, a eso pequeños mundos que pocos pueden visitar.

- Le pido mil disculpas, no sabía que usted había deja esta habitación con esas historias, pero esta ocasión es algo diferente, de verdad nos moveremos de este lugar. Lo llevare a conocer a unas de esas pocas almas, que han llamado mi particular atención, un hombre que entiende lo

que implicar el costo de seguir sus locos deseos.

- *¿Qué tiempo nos tomara llegar? ¿Cuánto de la noche perderemos solo en ir?*

- Nada, al final no se puede decir que perderemos tiempo, solo que estaremos lo necesario para que usted consiga comprender lo que necesita.

- *Está bien, te creo, no confío plenamente en ti, o en tus intenciones, pero si existe una oportunidad para irme sin dolor o remordimiento la aceptare.*

- Venga mi joven amigo, acompáñeme, juntos cruzaremos esa gran puerta, que en otra ocasión lo condujo por ese largo pasillo de desesperanza. Emprendamos juntos una nueva marcha. Seguidme a los confines del tiempo, le mostrare un lugar olvidado por su dios, y conocerá a hombres que toda su vida ha rogado por un salvador.

Así que ahora tendré que levantar de esta confortable esquina custodiada por las sombras, para emprender la marcha. Este chico melancólico, contrario a sus palabras, ha comenzado a dudar, por lo visto no quiere alejarse de su ventana, pero al final, a pasos forzados, por fin canina a mi lado.

- ¿listo mi apreciable muchacho?

- *No, pero, no podemos esperar a que lo esté.*

Parados de frente a esta intrigante puerta, solo es cuestión de girar la perilla para marchar. Como si el mismo tiempo conspirara a mi favor, la puerta se abre a un ritmo cardiacamente relajado, poco a poco, avanza, y unos pequeños destellos de luz se escapan del otro lado. Mientras más se abre la puerta, esos pequeños destellos brillante aumenta, al grado de convertirse es una potente y cegadora luz blanca

Ya hemos cruzado, llegamos al otro lado, creo que la iluminación del viaje a dejado ciego a mi apreciable compañero, pero no ha demorado mucho para reaccionar, y darse cuenta que no simplemente cruzamos la puerta de su alcoba.

- *Ya no estamos en casa ¿Verdad?*

- Así es, esto ya no es su morada, si no la de él.

El escenario que tiene de frente es abrumador. Nos encontramos al inicio de un largo y enorme pasillo, de uno de los bloques de celdas de una vieja prisión. Es un lugar oscuro, con algunas goteras y escurrimientos en las

paredes, esa luz que se presenci6 al inicio, eran las l6mparas que lo alumbraba, esa t6pica luz que parpadea con el rose del viento, las cuales solo iluminaban peque1os pedazos del camino. De todas las salas de confinamiento que est6n en este lugar, solo una se da a notar por encima de las otras, aquella que se encuentra al final de las sombras.

-Hasta aqu6 llegare, siga el largo del pasillo hasta aquella suite iluminada, ah6 encontrara al hombre que ha venido a conocer.

Mi apreciable muchacho, solo asienta con su cabeza, para, autom6ticamente despu6s marchar. En esta ocasi6n solo puedo verla partir, ¿a nadie le parece familiar esto? Acabo de tener un peque1o dejavú. Nuevamente desde las sombras lo veo emprender su marcha a lo profundo de la oscuridad, iluminado por un faro a lo lejos, acompa1ado por la m6sica que ya una vez le sonorizó su marcha, en esta noche de verano, vuelve a entonarse los compases de armon6a que componen al invierno.

## **Parte dos.**

*Con el reconocimiento de mi ego6smo nuevos pensamientos se acomodaron en mi cabeza, ahora la indecisi6n de buscar lo que he so1ado se siente m6s arraigada que antes. Hoy en este camino, me acompa1a una nueva interrogante, como se puede llegar a ser libre. El poder desprenderme de la culpa por mis actos, sin llegar a ser un ego6sta que solo va por la vida lastimando a los dem6s.*

*No perder6 tiempo con parlotear6 innecesaria, me aventurare a donde tenga que ir, lo seguir6 al fin mismo del mundo, sin temor o vacilaci6n, ya que, si llegara a existir peligro alguno, el miedo ser6 el encargado de alentarme de la desventura. La respuesta a esta nueva interrogante se encuentra del otro lado de mi puerta, en aquel pasillo que conecta ese breve recuerdo, donde se desbord6 toda mi angustia.*

*Aun en mi memoria tengo esa pesada sensaci6n de ansiedad y resignaci6n, lo 6nico que quer6 en ese momento era llegar al final, terminar de una vez por todas con ese asunto. Desconoc6 el motivo o quien me llamo, pero algo por dentro me dec6a sobre que se trataba. Fue el recorrido m6s largo de mi vida, aquel que realice en no m6s de dos metros de distancia. Por cada cent6metro que avanzaba ten6a una peque1a esperanza de que fuera otra situaci6n, solo trataba de mentirme a m6 mismo. Cuando por fin llegue a contestar, cuando escuche la noticia, no fue ese exabrupto emocional que esperaba, no supe c6mo reaccionar, no entend6 al inicio lo que significaba.*

*emprender6 nuevamente la marcha con destino a mi propio infierno, con la diferencia que ahora soy custodiado por el mismo diablo. Estamos por cruzar la puerta, al abrirla una destellante luz escapa, es un brillo intenso*

*que no permite visualizar lo que se esconde detrás, ¿acaso será una trampa?*

*Al parecer nada ha pasado, sin ninguna dificultad cruzamos ese luminoso umbral, creo será cuestión de segundo para que mi vista regrese. De este lado de la puerta esa intensa luz disminuye su fervor. Esta frase la he utilizado muchas veces en lo que cabe la noche, pero no encuentro otra forma de expresar mi impresión, no creo en lo que veo.*

*Ya no estamos en mi cuarto, mucho menos llegamos al pasillo que conecta con mi sala, estamos en un inmenso corredor, pareciera parte de una gran prisión, ya que en todo lo largo, en los dos extremos están algunas celdas, con sus rejas y barrotes. Las luces que son pocas, están colocadas de tal manera que solo sirvan para alumbrar el camino en medio del corredor cubierto con las sombras. Dentro de las celdas puedo apreciar algunas siluetas, no se puede distinguir ninguna figura definida, solo formas amorfas que se pueden suponer son de algunas personas. A lo lejos, al final de este lúgubre pasillo, se puede apreciar una pequeña luz parpadeante, un centellante brillo que parece señalar el lugar a donde dirigirme. No puedo evitar preguntar lo obvio, pero...*

**- Ya no estamos en casa ¿Verdad?**

- Así es, esto ya no es su morada, si no la de él.

- Hasta aquí llegare, sigue el largo del pasillo, hasta aquella suite iluminada, ahí encontrara al hombre que ha venido a conocer.

*Al final de pasillo me espera mi respuesta, con hacer algo tan fácil como caminar poder alcanzar las alas de libertad necesarias para volar. No tengo nada que pensar, o algo de que preocuparme, simplemente cruzare caminando la profundidad de las sombras una vez más.*

*El camino es triste y aterrador, en cada pasa que doy observo un grupo de prisioneros. Sin duda el encierro es una pena agobiante, pero no hablo solo de estar cautivo en las cuatro paredes que conforman sus celdas, si no atrapados en un estado letárgico, iracundo o de resignación.*

*No necesito verlos, para apreciar su sufrimiento, en la mayoría de ellos se pueden ver esos ojos muertos que siempre he tenido, esa mirada fría y triste de una persona que ya no tiene nada por lo que vivir, pero, igual no cuenta con ninguna forma de morir*

*El sonido causado por mis pisadas resuena por todo lo largo del pasillo, con todo este silencio, cualquier minúsculo sonido pareciera un grito. Me encuentro haciendo un enorme escándalo, pero aquellos condenados parecieran no importarles, eso me hace preguntarme ¿qué cosas me importarían al estar encerrado? Si estuviera en su lugar forzado a*

*quedarme en el mismo sitio simple, me volvería loco, sin dudar buscaría una forma de escapar de esa realidad, pero ¿Cómo podría hacerlo?*

*¿Cuántas noches pasaría contemplando el vacío?, viendo la fría y oscura profundidad de la nada, preguntándome, ¿si mi loco sueño se pudiera volver realidad? Viviría una vida atrapado tras las rejas, pero refugiado en mi propio mundo de sueños y anhelos. Un simple ruido insignificante no debería ser una preocupación para esta gente, la cual, en su mayoría viven en su propio mundo soñando con la libertad que se le ha quitado.*

*Tengo que concentrarme, seguir avanzado, no puedo distraerme en este momento. Algo sucede, una tenue melodía está llegando a mis oídos, un sonido conocido está estremeciendo mi cuerpo, ino puede ser!, ¿Cómo es esto posible?, nuevamente de la nada, suena esa sinfónica serenata, el fantasma del pasado está oculto en este pasillo, pero recuerda tengo que seguir avanzado, sin distracciones.*

*La música que me acompañaba se desvanece dentro de la penumbra, aquí solo se puede escuchar el ruido de pisadas. A lo lejos se acerca una sombra, ¿será aquel con quien debo hablar?, no, creo que no. El sujeto que se acerca solo es un guardia que realiza su ronda nocturna. Con un pequeño silbido en sus labios se acerca caminando, sus rasgos o facciones son muy imprecisas, al igual que a los presos no logro distinguirlo bien. Quién lo diría, no puede verme, estamos de frente uno de otro e ignora completamente mi presencia. Lo dejare pasar, solo me moveré a un lado y lo dejare seguir su camino.*

*Sin complicaciones el carcelero, avanza sin dar la mínima señal de percatarse de mi presencia en este lugar, como cualquier otra persona lo hubiera hecho en otra ocasión o circunstancia. Mi destino está ya cerca, el trayecto ha sido breve, sin tensiones o sorpresas. La luz parpadeante solo es un foco que está a punto de fundir, alumbrando la entrada de una celda, la última de la fila, diferente a las otras. Esta no es un enrejado total de barrotes, solo es una gran puerta de metal, con un cuadro de barrotes, un pequeño orificio que solo puede abrirse por fuera, que supongo, es donde se le da la comida a quien se encuentre adentro, al final solo es una puerta típica de las prisiones, ¿no?*

*Adentro se encuentra un hombre, a simple vista no parece ser de cuidado, tiene un físico delgado, pelo corto, no logro ver bien su cara, ya que esta acostado dando la espalda a la puerta, en esa pequeña cama en el extremo derecho de su morada. ¿Será este prisionero quien tenga que enseñarme sobre la libertad?, posiblemente aquel guardia regrese y comience una entretenida platica, y pase alguna peculiaridad. Lo más cómodo será esperar adentro, quiero saber que se siente estar en una celda. Algo sucede mi intento por atravesar la gran puerta es poco fructífero, sucede lo mismo como en la casa del músico, creo volveremos*

*a la vieja rutina de esperar y observar.*

*En lo que va de la noche no he sabido nada sobre lo que paso con el viejo, no he tenido noticias de parte de mi madre, quien sabe qué tipo de tediosos tramites o papeleos tenga que realizar, seguros, funerarios, etc. El viejo vivió mucho, conoció a demasiadas personas, existen muchos a los cuales notificar, una noche no es tiempo para poder realizar todo, menos cuando solo una persona es la encargada de hacerlo.*

*Desde hace unos minutos que espero fuera de la puerta, en este pasillo, sentado con la espalda recargada sobre la pared de este. En este fructífero tiempo, una voz se ha presentado en mi cabeza, una que dice que debería de estar con mi madre ayudándola con esas cosas, no refugiándome en las sombras de una prisión.*

*Ya han pasado algunos minutos más, y no se notan señales de que alguien llegase a venir, ni una sola alma nos privilegie con su presencia. El preso de esta celda duerme placida mente a sus anchas, gracias al regalo no apreciado del sueño puede escapar brevemente de su encierro.*

*¿Qué soñara un prisionero?, ¿qué clase de anhelos se le mostraran mientras duerme? En mi caso no tengo que pensar mucho, se perfectamente lo que habitaría en mi cabeza. Cada noche soñaría con volar, pero estaría atrapado como un pájaro en una jaula, alejado de esa libertad que representan mis sueños. La muerte seguiría seduciendo e incitándome a seguirla, me estaría provocando desde el otro extremo de esos barrotes, mofándose, riéndose de lo lejos que estaría de poder realizar mi mayor anhelo. Yo mismo me martirizaría solo con saber, que ya nunca podría apreciar de nuevo la ciudad desde lo alto, en aquel sagrado santuario que he adoptado, a través mi reconfortante ventana.*

*La noche continua, y los secretos del universo vuelan libres, ignorados por esas mentes despreocupadas de la gente común. Cada noche sin ser notados los pensamientos más puros se elevan al espacio destinado para soñar, mil prisioneros sueñan con la libertad, mil sofocadas almas piensan en escapar....*

- ¿Se puede saber qué haces afuera de mi celda?

*Escucho una voz por encima de mi cabeza, proviene de la celda, por lo visto el prisionero ha despertado. Se ha dirigido a alguien, parece que por fin comenzara, el segundo integrante de esto llego, por estar perdido en mis pensamientos no lo note, ahora ¿Dónde se encuentra?*

- Hola, tú el niño que está sentado, puedes contestar, me comienza a incomodar tu presencia.

*Imposible, habla conmigo, él está hablando conmigo. Nadie más está presente, solo estamos los dos, de verdad puede verme, eso es algo imposible, puede que todo sea una coincidencia. Bueno estoy de pie, y mirándolo de frente, es una persona cualquiera, no tiene algún rasgo en particular, su cara es delgada, con nariz recta, cabello negro, ojos de tamaño normal, ni chicos o grandes, aunque su sonrisa es algo peculiar.*

- ¿Puedes verme?

- Claro, no estoy ciego.

- ¿Cómo es posible que lo hagas?

- Así como puedo ver esta puerta, así como puedo ver esas paredes, esa la misma mierda, la razón por la que puedo verte, pequeño idiota, es porque existes, espero tengas presente este dato.

*Un hombre que puede ver las cosas que han sido escondidas por las sombras, aquel que acepta mi existencia solo por verla, sin duda él es a quien vine a conocer.*

- ¿Qué tan seguido te pasa? Estamos teniendo una charla aquí y descortésmente te callas, eso es muy educado. Como no has contestado a lo que te pregunte, te lo repetiré ¿Qué haces afuera de mi celda?

*¿Cómo puedo contestar a esa pregunta sin parecer un loco?, pero no le encuentro lógica en ocultarlo, vine por una cosa solo por una cosa.*

**- No es fácil de explicar, es una situación fuera de lo cotidiano, vine a que me esclarecieras una duda, vine para poder aprender algo de ti.**

*Esta respuesta no parece ser la que esperaba, en su rostro se puede notar el escepticismo de lo que he dicho.*

- Esta noche es la gran noche, cuando llegue el alba mis horas estarán contadas, y no tengo interés de pasar mi última velada instruyendo a un completo extraño, que de la nada apareció entrometidamente frente de mi puerta.

- Para mí, esta noche también es importante, antes de que comenzara, estaba atrapado en una lucha por tomar una decisión, en el momento que creí llegar a una resolución, un ente de las sombras me detuvo. Esté ser ha tratado de enseñarme algo, con un poco de esfuerzo he intentado aprender, he llegado a una encrucijada, donde el mismo diablo me dice que solo tú puedes enseñarme sobre la libertad.

- El diablo te dijo, ja, ja, ja, ja, ja, chico eres hilarante, pero no importa quién te trajo, o para que, al final quien decide si sucede, o no, soy yo. No creo que sea la persona más indicada para dar un sermón. Solo soy un simple sujeto que se divirtió a lo grande, que por su última travesura lo condenaron a sufrir la pena máxima conocida por el hombre, el cautiverio en la inexistencia.

*Entonces me he encontrado con otra pared que no podre atravesar, pero no puedo permitirme esto.*

*- La noche guarda secretos en lo profundo de ella, todas las historias que hemos escuchado sobre brujas y demonios son ciertas. Se te presento una oportunidad única de expiación sobre tus pecados, el destino ha intervenido, moviendo los hilos invisibles de la casualidad, no estás en una postura para poder negarte.*

*La idea de dios o el diablo fueron creadas para controlar o manipular, para poder atemorizar a las mentes de las masas, apropiándome de esto, unas cuantas palabras deberían de bastar para hacer que una persona penitente, al borde la su muerte busque cualquier salida que le otorgue consuelo, al final eso es todo lo que buscamos al vivir, ¿no?*

- No digo que dude de tu palabra, hoy es el día donde todo es posible, solo que nunca le he rendido cuentas nadie, y no comencare a hacerlo en mi final, no creo en esas hipocresías.

- En las sombras existen monstruos, siempre observando, asechando, buscando la más mínima oportunidad para poder conseguir a su próxima víctima. Duendes, brujas, demonios o diablos, esas historias que tus padres te cuenta para dormir son solo eso, historias. No necesito la expiación de nadie, aquellas cosas que en vida realicé, todas las atrocidades que conscientemente hice son mi legado. Sin dolor o remordimiento, mucho menos arrepentimiento, me marchara altivo y orgulloso de todo.

*- Entonces, ¿para tu final está bien ser un siempre prisionero?, si existe una posibilidad de cambiar, ¿la rechazaras por ser fiel a tus convicciones?*

- Niño no quiero entrar en detalle, escuchas eso, son las pisadas del guardia que regresa a realizar su recorrido, puede que el diablo que te trajo ya venga a llevarte de vuelta.

*Aquel guardia que me tope viene de regreso, supongo que también dudará, que un demonio me trajo a conocer a este hombre. ¿Debiera estar preocupado?, si antes no fue capaz de verme, dudo mucho que ahora lo haga, en caso de que me equivoque tendré un largo tiempo para*

*poder aprender del hombre, encerrado.*

- Chico te repito, Solo soy un simple humano que fue encarcelado por liberar el alma de un prisionero de la rutina. Un día estaba en un lugar esperando, llegue a escuchar a una lindura de chica hablar con su esposo, pareciera que era una fecha importante, pero por gracias a que vivía para su trabajo, descuido ese pequeño detalle. Por lo que llegue a escuchar no era la primera vez que pasaba algo como eso, para su desgracia si era la última.

- Yo profane, hurte y mutile a la bella mujer, realice todo lo que tenía en mi imaginación, después fui al mismo teléfono donde ella hablo con su esposo, y marque a la policía. Por algo unos minutos espere sentado junto al cuerpo. Cuando llegaron nadie entendía lo que había pasado, así que les conté todo, confesé sin dudarle. Ahora espero el castigo por ese acto, no puedo escapar a las consecuencias de mis acciones, mucho menos ser un hipócrita. Por eso no me interesa esa redención que me ofreces, ya que, un hombre nunca cambia al borde del precipicio, mucho menos cuando alguien lo intenta empujar al vacío, en ese momento dirá, o hará cualquier cosa para no caer, pero al final cuando se aleje del borde, poco a poco volverá a ser el mismo.

*Una joven mujer que fue brutalmente asesina, golpeada y violada. La cual tenía un esposo que después de su muerte se volvió una persona sedentaria, divorciada de la vida, de cualquier vínculo con que lo conectara a otro individuo. El mismo sujeto que termino colgado en esa bodega por querer ayudar a una joven mujer que conoció en un tren. ¡No puede ser!*

*Aquí está su celador, como lo pensé sigo siendo inexistente para él, sus ojos no son dignos de ver a los refugiados de las sombras. El hombre de la celda ha enmudecido, pero no me quita la mirada de encima, tal vez ahora sea capaz de creer mi historia.*

*Este centinela moderno no se quedó mucho, solo vino a mofarse un poco de este desgraciado, echarle en cara ese final que le espera por la mañana, desearle un feliz viaje al infierno y sus tormentos. Nunca me había sentido tan consolado por saber algo como hoy, se perfectamente lo que le espera, algo como eso que aguarda mi regreso al final del pasillo, eso que hará justicia por todas las atrocidades que cometió.*

- Ja, ja, ja, ja, ja, ja, el diablo te trajo a mi puerta para enseñarte algo, ¿es hilarante no crees?, ¿Qué era eso que tanto querías aprende?, creo mencionaste que deseabas saber cómo ser libre, ¿verdad?

- *Olvídalo, no existe nada que tengas que pueda ser de mi interés o ayuda. Tus pecados no tienen perdón, o expiación, después del final de*

*tus días te pudrirás en el infierno.*

- Oyes que crueles palabras, y repentino cambio de actitud acabes de tener, ¿acaso no será posible que...?, ¿quién eres tú?, dime ¿acaso eres tú, su esposo?, ese hombre prisionero de tu propio compromiso por proveer, y cuidar a quien amabas, que, por causa de eso, termino irónicamente descuidándola. Suponiendo que fue eso realmente, o, ¿solo era tu ego intentado crear a un gran hombre de negocios para conquistar la vida de los ricos?

- *No, solo soy un viajero de la noche, nunca los conocí, no sé nada de ellos. Por simples casualidades me entere de lo que aconteció con la vida de ese pobre hombre, como emprendió un viaje por su propia redención. Viví en carne propia su dolor y arrepentimiento, sentí la gran culpa que cargaba por el suplicio que provocaste, al final el...*

- ¡vivió!

*Como alguien puede llegar a creer que eso era vida, su sola existencia se redujo a encerrarse en su pequeño mundo, apartarse del resto, y cargar con sus arrepentimientos. ¿Por qué, alguien llevaría a otra persona a tal extremo?*

- *Dime, ¿Cuál fue el motivo?, despecho, amor, ira, ¿Qué razón existió para que llegaras a realizar tal cosa?*

- Las mejores cosas de la vida no tienen un sentido o razón. Lo que para mí fue lógico, para ti será una absoluta ridiculez. Puede explicártelo claro, tengo que escarba un poco en mi pasado, no quiero que un turista nocturno se vaya sin nada esta noche, puede que una recomendación haga más amena mi estadía en el averno.

*Maldito hipócrita, desea una noche en paz, si claro. Diría que desea pasar su última noche recordando, si eso es su deseo quien soy para negarle su última voluntad a un condenado.*

- *Muy bien dime, como fue tu pasado.*

- Te costara un poco creerlo, pero no siempre fui este elegante caballero que tienes ante tus ojos. Existió un tiempo donde era un crédulo muchacho que pensaba que, con buenos valores, ética, deseo y trabajo duro, llegaría al mismo cielo. La mayor parte de mi vida tuve una actitud pasiva, calmada y fría, nunca comencé nada, incluso en mi era rebelde buscaba causar la menor cantidad de problemas posibles. Cuando esta hermosa etapa de mi vida comenzó descubrí que muchas de las locuras o barbaridades que se realizan son en casi su totalidad causadas por la falta de control de las emociones, la ira, el enojo, celos, incluso la alegría o la euforia llevaban a cometer estupideces que violaban algún código de

conducta, y eso era algo que no me podía permitir. Me idealice a mi propio código de vida, nunca me compararía con lo que hiciera los demás, solo yo podía juzgar si realizaba algo bueno o malo, y chico soy una persona muy crítica.

*Una persona critica, algo por el estilo me decía el viejo, se tu propio jurado, pero nunca uses al mismo juez. Como mucho de lo que me dijo, no entiendo a qué se refería.*

- Suprimí muchas cosas, nunca me di el lujo de explotar y desahogarme en ninguna situación, me sentía tan orgulloso de eso, pero en vez de hacerme bien solo terminé perjudicándome. El no permitirte descargar tus frustraciones, al no poder desacerté de ellas, el retenerlas en tu interior, te llevara a la miseria, a una muy por encima a cualquier tormento que puedas imaginar. Uno debería aprender, o ser enseñado a que en la vida de vez en cuando, terminaras lastimando a otra persona por el pequeño capricho de tu bienestar, esa es una de las pocas verdades que guarda el mundo, una que tarde en conocer. Nunca pude aceptar ese hecho, por ello tenía como propia regla, no realizar ningún acto que implicaba perjudicar o lastimar a otro individuo o ser vivo, sin importar que me pudieran llenar de goces o felicidad.

*Un hombre con una vida limitada, algo similar a la que he tenido, solo que, a diferencia mía, no se encerró en un cuarto, no se dedicó a soñar, si no, se refugió en su propia mente. Acaso es esto lo que necesito, aprender a suprimir mis deseos y sueños, mi madre me necesita, pero siento que existe algo incorrecto en suprimirme, solo por ella. No puedo así, porque si, dejar de soñar, mucho menos olvidar mis alegrías, posiblemente estar encerrado en tus reglas sirva de algo, pero si llego a eso, ¿Qué precio pagare?*

- *Vivías escondido en ti, ¿Cómo puedes alguien soportar tal cosa?, ¿Acaso ya sabias la bestia inmundada que hoy eres?*

- No niño. Todo lo que hice fue por vocación, no intente ser otro que no fuera yo, y hasta un punto lo fui. Mi dolor, era solo mío, nadie tenía por qué cargar con este. Aun si los demás no tenían la misma filosofía de vida, aun cuando no les importaba descargar en mí sus penurias, nunca desiste a mis convicciones. Por mucho mi filosofía de vida me llevo a un borde de locura extrema, que me destrozaba por dentro, así que busque alguna forma de descarga todo lo que sentía. Por un tiempo realicé muchos deportes de contacto, box, karate, y muchas de esas cosas nuevas que llegaban de todas partes del mundo, que te permitían en cantidades pequeñas pero efectivas, desacerté del estrés. Pensé que había encontrado mi equilibrio, las filosofías que encontré en esos lugares me sirvieron por mucho tiempo, pero, aun no era pleno, siempre pensé que

me faltaba algo.

- Alguna vez leí algo, un viejo psiquiatra estableció que todo lo que hacemos es energía sexual dirigida, que todo tiene una fijación desde la infancia, no sé si lo último sea cierto, pero lo primero puede que le dé la razón. El sexo y la masturbación era algo maravilloso, un desahogo efectivo, casi siempre en la noche en los confines seguros de mi alcoba, desahogaba estos deseos imaginando las cosas más perversas, viles e excitantes. Fantaseaba en humillar e imponer mi voluntad en alguna pobre estúpida que me hubiera hecho una mala jugada, pensado que esa perra, era lo que era por falta de un buen hombre entre sus piernas. Incluso soñaba con desposar a madres e hijas, obligándolas a auto perpetuarse una a otra. Mis más reprimidos deseos se podían liberar en ese momento, en la seguridad de mi imaginación. En unas ocasiones mi mente volaba con otro tipo de hazañas, violencia, castigo, era muy librador. Cuando tenía la oportunidad de poder recurrir a una vagina verdadera, nunca era tan divertido. No podía exagerar, dejarme llevar y lastimarla, todo lo que hacía era una jodida mierda. Por tan, desilusionantes encuentros, disfrutaba más de mi mano que de una cualquiera.

- Cada noche pasaba, cada noche lo disfrutaba, pero eso siempre hacía repudiarme. No podía aceptar ceder a esos instintos tan bajos y primitivos, eso genero un ciclo infinito de satisfacción y arrepentimiento, una verdadera mierda.

*Sexo, algo que nunca he pensado, no soy ajeno a las mujeres, me gustan, pero nunca he tenido ese acercamiento. Muchos de mis conocidos o los idiotas del colegio se la pasan presumiendo de que, si cogieron con x, o se tiraron a tal, todo eso siempre se ha hecho vulgar, intento que esos pensamientos no me invadan, evitando rebajarme a su sucio nivel.*

- Mi vida continua, pero parecía que a cada año que pasaba se volvía peor, una persona intachable no es apta para este tipo de mundo. Te podías desvivir por tu empleo, tu pareja o familia, pero al final nada importaba, las otras personas viven según su propio código, y muchas de ellas no se tiente el corazón, si para conseguir lo que buscan tienen que destrozarse a otros. Fui víctima de tres asaltos, gracioso no, yo fui la víctima. La primera vez, como en muchas cosas, no es lo que esperas, piensas que pasara de cierta forma, pero termina siendo completamente distinto de cómo lo imaginas. Cuando pasa la segunda vez, te preparas por mucho para que no sea como la primera vez, pensado que siempre las cosas son iguales, pero nunca lo son, algo completamente diferente sucede, una situación donde tú sabes que estas en control, donde puedes dirigir y elegir como ocurrirán las cosas, aunque al final solo te dejas llevar.

- En esa ocasión, era una persona con conocimiento de cómo despedazar a otra persona, sin problemas o dificultades podía encargarme de esa situación, aun que fueron tres pequeños ladronzuelos, volví a seguir las reglas. Permití que me despojaron de todo, ya que eso es lo primero que uno debe de hacer en ese tipo situaciones, tu vida no tiene precio, tu integridad es primero. Por muchas cosas o dinero que pude perder ese día, me sentí bien, hice lo correcto, debería ser reconocido por ello, pero que equivocado estaba.

- En lo largo de mi vida, en cada situación difícil de afrontar, siempre escuchaba una voz en mi cabeza, la cual me decía que hacer. Aquella voz era muy impulsiva, la gran mayoría de sus consejos eran violentos o mezquinos, por ello siempre la ignore. Para ser sincero pase la mayor parte de mi vida ignorándola, intentando que desapareciera. En esa ocasión la escuché, esta decía que me defendiera y terminara con mis atacantes, pero no le hice caso, tenía que seguir las reglas, tenía que hacer lo correcto.

- Cuando todo paso, cuando contaba mi historia, solo escuchaba quejas y críticas, incluso eso que eran mis instructores, los que me enseñaron las reglas. Me reprocharon el no haber hecho nada, fue muy cómico. Todas esas situaciones volvieron a generar la frustración en mi persona. Te preguntaras, porque carajos te cuento la recopilación de mis tragedias, pues veras, todo lo que soy ahora paso por el tercer asalto, ahí fue el momento donde entendí la verdadera naturaleza de la vida, fue cuando logré tener un despertar glorioso.

*Sus reglas, las únicas que valían, fueron cuestionadas por todos, creen poder entender cómo se debió sentir. Comprendo esa sensación de fracaso, cuando los demás te dan la espalda por realizar lo que se considera correcto; siempre intente ser el mejor hijo, mi madre la mejor esposa, y eso no significo nada, mi padre se marchó. También puedo imaginar, esa frustración por no haber hecho nada, el dejar que las cosas pasaran, sabiendo que podías cambiar el resultado.*

- No recuerdo mucho de ese día en particular, salí a ver a alguien, buscar un nuevo empleo o solo fue el destino que me condujo a esa situación. Aun no creo que olvide el motivo por el que pase por ese lugar, un pequeño callejón. Uno en que había pasado tantas veces, que nunca me pareció peligroso. Desde que puse el primer pie en el lugar, escuche una pequeña risa dentro de mi cabeza, reconocí ese tan peculiar timbre de voz, como era mi costumbre la ignore. Apenas di los primeros pasos para cruzar, del otro extremo de callejo dos sujetos salieron, y comenzaron a caminar.

*Existe algo familiar en este relato, una risa peculiar se hace presente de la nada, si eso no tiene el sello del demonio, no sé qué lo tendrá. Creo que*

*por fin encontré el hilo negro de la historia.*

- Por cada paso que di esa maldita risa incrementaba por igual. Su presencia anunciaba algo, ella sabía perfectamente lo que estaba a punto de pasar. Mientras que, por culpa de todas mis preocupaciones, dilemas y disgusto, omití atención sobre esos dos tipos del callejón, pensé que solo eran dos sujetos que tomaron un camino más corto para llegar a su destino, que eran simple transeúntes. La primera vez que fui asaltado, pasó algo similar, venía ocupado en mis asuntos, pensando en mil cosas improductivas, pero antes de que pasara, la voz me alerto de algo, pude percatarme que un mal se aproximaba, por ello, siempre pensé que pude sobre llevar la situación, pero en esta ocasión no fue así, todo se salió de control, solo porque la ignore.

- En los últimos meses la voz se volvió muy presente, como si quisiera tomar el control de mi persona, y obligarme a realizar acciones despreciables, por ese motivo cuando intento advertirme la ignore, no podía correr el riesgo de dejarla influenciarme. Sin razón o motivo mi corazón se aceleró, comencé a sudar, mi respiración se agito, tenía un ataque de pánico, por el simple hecho de caminar en ese callejón, a cada paso que daba, por cada centímetro que avanzaba, la risa se volvía insoportable, hasta que súbitamente se calló. Sin más dejo de molestar, pensé que al fin había vencido, mi voluntad había triunfado sobre la descabellada locura que habitaba en mi psique, pero, cuando aquel silencio tomo presencia total en mi cabeza, escuche que alguien al oído me decía, "mira", creo debí de haberme impresionarme primero, o asustado, pero no, en vez de eso yo le pregunte: ¿Qué maldita cosa tenía que ver?, pero un pequeño destello de luz me señalo claramente lo que era.

*Ese susurro, fue como con aquel músico, cuando le sugirió terminar su obra, un hombre recto, intachable, un juguete divertido para corromper. El diablo lo llevo a donde quería, le arrebató su identidad, lo orillo al borde de su propio precipicio.*

- Si te preguntas, ¿que fue ese pequeño destello?, era una navaja, para mi fortuna una la cual tenía su hoja bien pulida y afilada. Ese momento el tiempo se detuvo, el tipo que venía de mi lado derecho sujetaba en su mano derecha, ese peculiar instrumento. Un hecho curioso es que, estos sujetos nunca crearon una imagen ante mis ojos, no recuerdo bien como lucían, en mi memoria solo viven como unas siluetas negras, sin rostro o facciones. Pude observar con lujo de detalle su peculiar trayecto cerrando mi camino. Sin decir una sola palabra lo supe, ellos venían a robarme, pero no de la manera habitual.

- Un hombre muerto es más fácil de robar que uno vivo, no lucha, o grita, mucho menos delata, ellos solo intentaban reducir todas las posibilidades que pudieran para salirse con la suya, imponían sus propias

reglas sobre los demás. En un parpadeo la vi, pude mirar correr mi vida, chistosamente, estaba repleta de momentos amargos, muy pocas tragedias, pero demasiados desaciertos. En ese breve instante revalore muchas de mis decisiones, todas esas veces que deje pasar la oportunidad de realizar algo, gracias a que un mérito mayor estaba de por medio o solamente eso se encontraba por fuera de mis reglas, esas incontables veces que el deber fue más importante que la felicidad, al final, ser un hombre intachable era mi legado. Gracias a todo esto entendí que mi propia mano me alejo de la plenitud, que sin importa lo que haya realizado años atrás, solo termine encerrándome en una jaula hecha por mis propias creencias y reglas, en algún punto de mi vida olvide ser feliz o pleno, solo por no querer perjudicar a otros.

- Nunca te ha pasado, que estas en medio de algo, donde sabes a la perfección lo que sucederá, bueno, hasta ese punto, me encontraba muerto.

- Esta noche está repleta de esa sensación.

*La tarea de alegrarle la noche a un maldito y desamparado hombre, está siendo cumplida, pude sacarle una risa que pareció sincera.*

- La muerte es peculiar, nos genera demasiados cambios, conoces esas tales etapas de la muerte, un proceso donde la persona paso a paso afronta su inevitable destino y encuentra la paz en ello, esto solo es en el caso donde la persona tiene tiempo para procesarlo, sobre mi caso todo paso tan rápido que solo pude hacer una cosa.

- Como dije, yo era hombre muerto, hiciera lo que hiciera terminaría así, entonces si había de morir seria glorioso. Ese sería mi momento, donde descargaría toda esa frustración, amargura y resentimiento contra la vida. Cuando llegamos a estar de frente, a la distancia adecuada el tipo de la navaja lanzón su estocada, dirigida al estómago, realizando un movimiento simple y discreto, aunque algo descuidado. En esa posición una persona descuida mucho su defensa, su rostro está totalmente expuesto, invita a querer golpearlo, el único problema es que, iras a buscar un intercambio de golpes, con él que tiene una jodida navaja. Sin pensarlo solo por reflejo, utilice mis pies, de una patada lo aleje. El otro sujeto que tenía la intención de sujetarme se desesperó, dejo que su enojo lo llevara a cometer un movimiento estúpido, un golpe volado. Uno de esos movimientos horrendo que cualquier vago aprende en la calle, la persona impulsa su puño hacia atrás girando completamente la cadera, enseñando muy claramente lo que hará, en una situación donde peleas con personas ajenas a los golpes puede servir, y repito puede, pero es muy estúpido utilizarlo.

- Ese golpe tan marcado, resulto ser mi buena fortuna. El bloquear algo así es muy sencillo, el poder cambiar un bloqueo a un derribo, aún

más, si se utiliza a favor, toda esa inútil fuerza aplicada en el golpe. El segundo sujeto termino en el piso, inconsciente, incluso pensé que muerto, dejando solo para preocuparme de uno. Nunca entenderé el valor de la gente estúpida, hombre había matado a su amigo, pero no corrió, quiso terminar lo que empezó. Con su cuchillo intento cortarme, movía su mano al aire como un maniático que casaba moscas, en un abrir y cerrar de ojos pude sujetar su brazo, como una repetición, voló sobre mi espalda y termino en el piso, fue un golpe fuerte, menor al de su amigo, pero lo hizo soltar la navaja, entonces comprendí que había vuelto de entre los muertos.

*Esa escena, me hubiera fascinado poder verla, para comprender sus palabras, ¿un golpe abierto cómo es eso?, no puedo preguntar cosas tan simples, sería un poco bochornoso.*

- Todo había termino en segundos, para mi fueron horas. No comprendía que había pasado, los hechos pasaron tan rápido, que no supe, como controlé a estos dos sujetos. Estaba mareado, necesitaba sentarme un momento, por ello me recargue sobre uno de los muros del callejón para recobrar el aliento, lentamente baje con la espalda hasta tomar asiento en el piso. Ahí sentando no podía escuchar nada, el silencio se adueñó del callejón, ningún ruido se atrevía asomar sus narices por ese sitio. Me encontraba en perfecta seriedad, observando a eso dos desgraciados, cuando, aquel destello de luz de un inicio me interrumpió. volvió amostrarme donde se encontraba esa navaja, la cual estaba a mi diestra. Al verla, esa risa volvió a interrumpir la paz del callejón.

- Todo lo que podía escuchar, era esa risa en mi cabeza, fue tan contagiosa chico, que la acompañe a carcajadas, aunque nunca llegue a comprender el chiste, ja, ja, ja. Eso no había terminado, aún faltaba el gran final, "termínalo", dijo la voz que se reía, así que tomé la navaja, y me dirigí al su legítimo dueño. Todo con lo que había cargado sería liberado, esa enorme frustración, mi ira y enojo, incluso mis más recientes fracasos, todo, itodo!, ioh dios! ¡TODO!, seria liberado, nunca en mi vida me sentí tan excitado de realizar algo, fue adictivo. No te abrumare con los detalles, solo te diré que al final pude descargarme totalmente, fue como si el universo mismo hubiera conspirado a mi favor para que eso pasara, para que eso se sintiera tan bien, chico fue grandioso.

- Cuando por fin podría asegurar que había terminado, deje ese callejón. Al salir de ahí todo era más claro, más simple, gracias a aquello pude entender mejor mi propia naturaleza. En mí, siempre habito un vacío existencial, algo que nunca logre llenar, intentará lo que intentará nunca era suficiente para sentirme satisfecho. El orgullo que me logro mantener en pie, me orillo a tomar una dirección errónea de lo que realmente me daría satisfacción.

- Caminando de regreso a mi hogar después de lo que paso, después de haber destajado a dos inútiles delincuentes, me sentí tan vivo, descubrí que la felicidad no es algo que venga en un solo empaque. Por miedo a mirar ese lado oscuro de mi corazón, nunca pude llegar a saber qué es lo que esperaba de la vida, al final la respuesta fue simple. Toda la vida viví en una prisión.

- Entonces crees ¿que todo tu esfuerzo no sirvió?, me hubiera gustado conocerte antes. Tu prisión era necesaria, mira donde terminaste, te perdiste solo por un tropiezo. ¿Hubiera sido tan malo morir siendo aquel hombre?

- Ese día, de cierta forma ese hombre murió, pero dentro de sus restos otro nació. No puedo negar que la idea de ser un mártir era una buena opción, pero ya no podía serlo. Viví arrepentido de muchas de mis decisiones, siempre preguntándome ¿Cómo serían las cosas si actuará diferente?, no quería irme sin responder esa duda.

- Vivimos aprisionados por nosotros mismo, por temor a muchas cosas. Tú no quieres lastimar a alguien, luego dudas de realizar lo que sea que quieras realizar. Yo tenía que ser ético, un hombre correcto, seguir las reglas, buscar el bien mayor, nunca tener un beneficio propio a costa del dolor ajeno, incluso no podría lastimar a las personas que me herían. Después de ese día todo cambio, esas ataduras que sentía desaparecieron. Realizaba lo que quería, si dolor o culpas, si quería fornicar con alguien, si quería moler a golpes a un idiota, o dar hasta mi último centavo a un vagabundo, lo hacía; era libre de ser lo que quería y lo mejor, al fin podía disfrutar serlo.

*- El diablo quiso tu alma, aprovecho el momento preciso, en tu descuido entro a tu mente, susurrando lo necesario para que pasara, ya lo he visto hacerlo, pude mirar de lo que es capaz de hacer, solo para llevarte al lugar que él quiere que vayas. Al final fue solo él, solo eres otro juguete para su entretenimiento.*

- Las voces, las risas, no era otra cosa que mi mente tratando escapar de la prisión en la cual la tenía cautiva. Si el diablo fue quien susurro a mi oído, le agradezco, me mostro esa mitad oscura que temía mirar, al final en ella encontré paz. Gracias a eso puede ser libre sin ataduras, sin compromisos, eso es como defino la libertad, el poder realizar a libre voluntad las cosas que decido, causen dolor o alegría.

- Por esa misma libertad, hice aquel acto que me dejo aquí encerrado. ¿Por qué lo hice?, quería hacerlo, desea corroborar una teoría. Ese día me estaba en un sitio cualquiera, iba a un lugar cuando me topé con una hermosa joven hablando por teléfono, fuera de su linda figura y bello rostro, hubo algo que llamo mucho mi atención. Esa linda criatura hablaba con su esposo, esa noche era algo importante uno de sus primeros

aniversarios. Su marido había olvidado su cita para cenar juntos, a causa de su demandante trabajo. Era de esos tipos de persona que cuando comienza algo tiene que terminarlo, que no puede darles la espalda a sus responsabilidades, ese hombre profesionalmente perfecto.

- Desde que los escuche pelear, surgió una oportunidad para acercarme a la vida de alguien más, otorgarle esa clara visión que llegue a tener en ese callejón, donde descubrir que simplemente no te lleva nada el soportar las penas. Quería saber que revelación llegaría a la vida de estos individuos, cuando algo similar pasara. En el trayecto donde seguí a la mujer, pasaron algunas preguntas interesantes en mi cabeza, cosas simples, nada nuevo, ¿las personas de verdad aprecian lo que tienen?, ¿el trabajo es algo tan importante como para dejar a un lado tu propia vida? En otro tiempo hubiera sabido las respuestas que un individuo típico contestaría, pero ahora era muy diferente, nada es más valioso a lo que yo quiero, ninguna responsabilidad o compromiso me apartaría de lo que verdaderamente disfruto.

- Esa peculiar forma de pensar, me llevo a realizar nuevas interrogantes. ¿Qué pasa si ellos piensan igual?, ¿qué tal sí el esposo antepuso a su querida por que disfruta demasiado lo que hace?, y ¿si ella es la villana?, esa cruel y despreciable antagonista que por sus propios caprichos no reconoce aquello que le otorga la felicidad a su amado. Mártir o villano, llegue a una jodida encrucijada, y solo tenía una forma de descubrirlo.

- La mujer camino unas calles, yo la seguía a una distancia prudente, hasta que por una casualidad llegamos a aquel callejón. El mismo lugar donde renací, el universo quería decirme algo, solo ahí podría quitarme aquella duda. Cuando entro al callejón, fue que todo paso, el miedo, enojo, impotencia, dichas y goces, todo se unió en un solo único acto.

- *¿Qué era eso tan importante para probar que costó dos vidas?*

- Ya te lo dije, era para probar la verdadera naturaleza de aquel despreocupado esposo. Saber sí, descuido a su amada por tener mayor interés en otra cosa, o fue víctima de las ironías de la vida, donde por su intenso amor sobre ella, la termino descuidando, ya que estaba ocupado ganando lo necesario para poder regalarle el mundo. Si el caso hubiera sido la primera opción, le tomaría la menor importancia a lo ocurrido, por fin podría dedicarse a ser el mismo. La segunda opción es algo más dura. Vivir atrapado en lo que necesitas para darle lo mejor a los que amas, es una incongruencia hasta cierto punto, con esto podrá llegar a recapacitar sobre los riesgos del sobre exceso, nunca volverá a estar encerrado en sus responsabilidades, aprendería a volar y seguir a quienes ama.

- Pero me has contado que ha tan poco tiempo, este ya está de viaje buscando su expiación, alguno pensaríamos que le tomaría un mayor

tiempo en realizar eso. El hombre que sufre una pérdida y se marcha, solo huye de su realidad.

- *¿ipoco tiempo!?*

*Creo que comenzó a hablar sin pensar, pero... si lo que me está diciendo es cierto, ¿Dónde me encuentro?, o ¿Cuándo?*

- Tu cara ha dicho mucho, y al parecer has llegado a escuchar una verdad diferente a la esperada. Te he de dar las gracias, haz hecho que las últimas horas de un desamparado sean alegres, mi duda ha sido aclarada. Ya no tengo que decir, eso ha sido toda mi historia, ahora volveré a dormir niño, te recomiendo que regreses por donde has venido y pienses un poco en lo que te conté.

- Sabes, por algún tiempo también caí en sus encantos. Llego a coquetearme con sus mejores placeres. Se me mostraba seductoramente para enamorar mis ojos, en algún momento pensé que ella era mi única salida. Al final el único consejo que puedo darte es que intentes probar una vida distinta, libérate de lo que te ata y disfruta, agota todas tus opciones, intenta buscar lo que te llene, y si después de eso te siguen atrayendo sus encantos, no lo dudes chico, es tu salida.

- *Con ella, ¿te refieres a... ?*

- No tengo que ser un genio para entenderlo, no te sorprendas tanto. Se reconocer los ojos de un cautivo, esa esperanza de poder salir volando del nido y conocer el mundo. Esperas que el mundo comience a moverse a tu dirección, pero eso nunca pasara. Si te pareces un poco a mí, ya te habrás dado cuenta de que eso nunca pasara. Comenzaras a reducir tus salidas, tendrás la opción de seguir recto en tu camino, o esperar a llegar al abismo, donde podrás salir del fondo o quedarte recostado. La muerte me ofreció una tercera opción, antes de ese día estaba dispuesto a tomarla.

*El diablo me dijo que no soy el único, que la ha pensado, o visto como una salida, su maldita cara debe de estar con esa gran sonrisa suya, al saber que tenía razón. El desalmado prisionero me ha dado la espalda y se ha recostado en su cama, me ha dejado solo en el pasillo, alumbrado por una media luz que proyecta esta vieja lámpara.*

*Este camino parece más largo de regreso, las siluetas que vi al llegar en las celdas no están. Llegue buscando una respuesta y me regreso con una pregunta, creo que fue un mal intercambio el que realice aquí.*

*¿Aprendí algo?, la verdad este sujeto me enseñó alguna cosa útil, su historia fue algo entretenida, me sorprende el ver como una persona puede llegar a convertirse en algo totalmente contrario solo por un mal*

*momento, ¿no valía la pena morir siendo la persona que construyo a lo largo de tantos años?, si fuera mi caso, ¿Qué haría? Puedo compararme por mi pequeña situación, tengo que decidir si realizar lo que quiero o encargarme de esas responsabilidades que se me han heredado, seguir el ejemplo del viejo. Si decidiera no saltar, eso es lo que buscaría ser, su digno reflejo, aceptar mi deber y seguirlo hasta el final, ¿pero eso daría alguna satisfacción?*

*Vivir la vida de esa forma, ¿me haría feliz?, tengo miedo de contestar eso. Siendo sincero, no me es muy llamativa la idea de vivir de una forma obligada, preferiría buscar eso que me vuelva pleno. Seguir esa filosofía, ¿me llevaría algún lugar como este?, o ¿soy lo suficiente fuerte para rechazar el impulso destructivo?, si llegara a encontrar esa malvada parte de mi alma, supongo que el miedo me avisaría de ella, al final existe para protegerme.*

*Dudo mucho que algo así pase, si soy sincero con mi propia persona, nunca he pensado en lastimar a alguien, siempre he deseado el amor o cariño de los demás, desde lo de mi padre, me forme la idea sobre que le mundo me repudia. Si cuando regrese comienzo a seguir mis deseos, ¿a dónde llegare?, quiero saltar por esa ventana, ve si volar es posible.*

*"Un hombre nunca cambia al borde del precipicio", yo me pare en la fila del abismo pidiendo un salvador, buscando una excusa para no brincar, hice eso para ser tomado en cuenta, ya me he alejado de ese abismo, acaso ¿ya cambié?, o ¿solo me aferre a mi única oportunidad para no caer? No salte por esa ventana, pero en esta noche siento que he caído al abismo, nadie me empujo un simple paso en falso y resbale, termine hablando con un diablo para buscar mi salvación, reconocí mis propios errores, ahora profundizo los pensamientos de un homicida, sin duda estoy en el fondo. "al final cuando se aleje del borde poco a poco volverá a ser el mismo" Antes de conocer su explicación, utilizo esa frase como excusa para rechazar la redención, rechazo ser salvado, sin vacilar dio un paso al frente, por propia voluntad cayó al vacío.*

*Toda su vida el dicto sus propias reglas, siguió su propio código, este lo llevo a sufrir en sí mismo, pensé que después de lo del callejón lo había rechazado, me equivoqué. En ese momento vio la misma mano que me retiro de la orilla, y pensó que su vida cambiaria, pero mientras más se alejó de ese lugar volvió a relucir su propio aspecto. Siempre vivió bajo sus términos, nunca hizo nada que no quisiera, el dolor que se causó a sí mismo, el dolor que causo a otros fue el precio que pago para vivir sobre sus términos, en libertad. Cuando volvió a ese callejón, no pudo evitarlo, sabía lo que pasaría, así que simplemente salto, se dejó caer.*

*Este eterno pasillo, por fin tiene fin. Por segunda vez en la noche me aguarda un diablo que solo quiere platicar conmigo.*

# Capítulo 10

## Capítulo 9.- la pregunta

### Parte uno

Ya ha pasado algún tiempo, sigo en espera del regreso triunfal de mi apreciado compañero de juegos, ¿cuánto le toma a una persona regresar del fondo de un abismo? Si esto fuera una situación normal seguramente me mataría el aburrimiento, pero contrariamente me comen las ansias de verlo de regreso. Me pregunto ¿si de este personaje puedo encontrado las respuestas que buscaba?, o, ¿acaso volverá siendo la misma mísera persona?, esa desesperada alma que busca una salida rápida de la miseria que se ha conformado su vida.

Esta noche no ha sido todo lo que yo esperaba, pensé que duraría mayor tiempo. En otras ocasiones en una solo noche otros individuos llegaron a recorrer todo un largo sendero de verdades, pero cada hombre camina a su paso, y mi joven amigo tiene su propia marcha. Ya quiero que vuelva, para así finalizar esto que comenzó en el ocaso. La noche está por terminar, gracias al tiempo que ha transcurrido dentro de mis historias, solo regresaremos para presenciar el gran final de la noche, en done por fin pueda conocer su respuesta.

De entre la penumbra de ese inmenso pasillo se puede ver una silueta, allá a lo lejos, el chico vuelve nuevamente de entre las sombras. No hace falta palabras, solo su mirada me es suficiente para saber lo que paso, mi incontrolable sonrisa le da a entender que no hace falta una explicación.

Muy bien llego el momento de regresar, debemos volver a cruzar este luminoso umbral. Hemos regresado, las pocas luces que quedan encendidas de la ciudad han dejado brevemente ciego a mi estimado colega. Por mi parte la luz dejo de cegar mis ojos hace mucho tiempo, al igual que la oscuridad dejo de taparlos. Esto es interesante, quien lo diría, alguien esperaría a nuestro regreso, delante nuestro esta un hombre mayor, de ceño fruncido y mirada seria, nos estaba aguardando.

- Si te lo preguntas, isí!, también puede verme, los dos pueden hacerlo.

*- Entonces, ¿eras tú?, al final no se trató de mi trastornada cabeza que imagina ver tu rostro en todas partes, todas esas ocasiones realmente eras tú, ¿cierto?*

Ja, ja, ja, ja, ja, hilarante, cuando imaginas que la noche no puede darte alguna otra sorpresa sucede esto. Durante toda la vela este anciano ha estado merodeando el lugar, en secreto vigilándonos. Sin notarlo este

decrepito deambulante pudo burlar mis sentidos, incluso esconderse por detrás de mis dominios. ¿Cómo fue capaz de hacerlo? En este preciso momento me siento vulnerable, casi violado, ja, ja, ja, ja. Volvió de entre los muertos para despedirse de su amado nieto, para poder darle su ultimo sermón, quiero saber lo que dirá, lo que venda de esta pequeña charla. La noche le ha dado un último regalo a nuestro querido muchacho. Ya que solo soy un espectador regresare en silencio a mi querido rincón de sombras.

## **Parte dos**

*El viejo volvió, pero a diferencias de las otras ocasiones se está mostrando de frente. He tenido una noche donde he charlado con el diablo, viajé a otros lugares sin siquiera dejar mi habitación, incluso aprendí de un muerto, pero, la sola presencia de mi difunto abuelo me ha dejado mudo.*

- Si te lo preguntas, isí!, también puede verme, los dos pueden hacerlo.

*Por fin mi respuesta, al parecer no estoy loco del todo. A lo largo de la noche presencie la figura del viejo por detrás de las sombras, pensado que la noticia de su muerte me llevo al desvariar, pero no, el realmente está aquí, ¿verdad?*

*¿Puede que el cielo me está dando un regalo?, me ofrece la oportunidad de despedirme, de decirle todo lo que hoy comprendí, de poder disculparme por todas las veces que actué como un niño mimado que no supo apreciar aquel esfuerzo, junto a los sacrificios que realizo para apoyarnos. Quiero decirle tantas cosas, pero desconozco lo que uno puede decir para alegrar a un muerto.*

- Entonces, ¿eras tú?, al final no se trató de mi trastornada cabeza que imagina ver tu rostro en todas partes, todas esas ocasiones realmente eras tú, ¿cierto?

- El decir con toda seguridad que no somos producto de tus desquicios hijo, es algo muy soberbio, digo, yo me siento yo, así como creo que tú eres tú, pero no estoy muy seguro de quien es el diablo. Con toda franqueza no puedo dejarte descarta la idea que la noche te ha llevado a la locura, pero tampoco el desmentir que todo lo que aconteció no fuera real.

*Muchas cosas están pasando por mi mente, en su mayoría son recuerdos, las memorias de mí vida, aquellos viejos sentimientos que me atormentaron por años. No tengo fuerzas para replantearme si todo fue real, si toda esta noche solo ha pasado en mi mente, me siento como yo,*

*y al viejo lo veo como el, creo eso es suficiente para creer.*

- Hijo no sufras por descifrar las cosas, eso no te hará bien, en ocasiones no es necesario comprender todo, solamente aceptarlo. No creo en las coincidencias, mucho menos en las casualidades, esta no es la primera vez que alguien de la familia tiene que ver con una cosa como esta, pero a diferencia de esta noche, nosotros no les llamamos diablo. Tu bisabuelo el hombre que vistes colgado en la bodega, aquella pobre alma que lo perdió todo, fue quien tuvo el primer contacto. Por muchos años me conto esa vieja historia, de cuando estuvo cautivo. En su relato siempre contaba como la risa de un ángel escondido entre las sombras, le mostro el camino a su redención.

*¿La risa de un ángel escondida en las sombras?, falacias, mentiras, eso no era otra cosa que un demonio cualquiera, atraído por la curiosidad de lo que aconteció; Un curioso espectador que encontró algo con que entretenerse. No soy el único de mi sangre en ver a uno, supongo que saber esto debería de causarme algún impacto, así debería de ser, pero no lo ha hecho. En carne propia lo viví, sentí esa sensación de esperanza al ver en las sombras esos ojos, no es de extrañar que alguien en el fondo del abismo, confunda cualquier luz con la salida, que confunda el rostro de la esperanza, con la cara de las sombras.*

- *Pero no era un ángel, solo el viejo diablo asomando su sonrisa en la tragedia ajena.*

- Ángel o demonio, eso es relativo. Todos vemos al mundo con los ojos que deseamos verlo, puede que hoy se te presente como el diablo, te cuente de sus atrocidades, pero para otros fue un ángel que les mostro un mejor camino.

- La noche está en sus últimos momentos, por la premura seré breve. Pude presenciar por detrás de las sombras, toda tú larga jornada, gracias a esta barbaridad que efectuaste, mi alma ha descansado. ¡Por fin pasó!, entendiste tu realidad, y creo que ahora podrás afrontar el mundo de mejor manera, gracias a esto podré irme en paz, dejare este mundo tranquilamente sabiendo que tú continuaras con las responsabilidades que en vida he dejado.

*El viejo, solo vino a entregarme en mis manos la responsabilidad que alguna vez le entrego mi padre, la única herencia que puede dejar esta familia. La tradición más vieja que alguna vez pueda llegar a conocer, el dejar en manos de los que se quedan, la responsabilidad de cuidar aquellos que dejamos. Hoy puedo demostrar que soy una persona digna, aceptar esto que el viejo me da, seguir como siempre, viviendo atrapado en la responsabilidad de otro, o puedo intentar ser aquel que busca su propia felicidad, tomar en mis manos la decisión de realizar una estupidez,*

*de poder buscar lo que quiero.*

*¿Existe alguna otra opción para mí?, o ¿Acaso solo puedo elegir en repetir el legado del viejo o imitar las acciones del hombre que me dejó?, en esta posición ¿Cabe lugar mis propios deseos? Mi único sueño, esa hermosa representación de libertad y paz, ya no me excita de la misma forma que al inicio, ese deseo solo se ha convirtió en otro berrinche, el ultimo símbolo de rebeldía para demostrar mi independencia.*

*- Me alegra tanto tener esta oportunidad, no tengo palabras que puedan expresar toda la gratitud y arrepentimiento que ahora siento hacia ti. Por años fuiste nuestro único soporte, siempre preocupándote por nosotros. Por fin acepto que no fui el nieto modelo, solo enfocado en mis caprichos, hundido en una patética melancolía, culpándote por cosas que siempre estuvieron más allá de tu control, pero ahora, cuento con un poco de claridad.*

*- Haz dicho que observaste todo lo que paso en la noche desde el principio, entonces sabes por lo que he pasado, debes de estar enterado de ese debate que ha cruzado por mi mente, sobre cuál sería la acción más justa y correcta por realizar. A estas alturas de la velada, aun no puedo encontrar la respuesta, ¡aun no sé!, qué es lo correcto, y lo que realmente quiero. Desconozco cuál es la acción que debo realizar, ¿iqué es lo correcto!? Viejo tu que siempre has tenido algo que decir, dime que hacer. Entiendo que digas lo que digas será mi elección, no habrá otro responsable más que este pobre estúpido que ambiciona alcanzar el cielo, pero anhela gozar en la tierra. ¿Con cuál de las dos opciones se paga menos?, ¿Con cuál no me he de arrepentir?*

*- Hijo, no lo sé, esa es una respuesta que solo tú puedes saber. No me pidas una opinión, para poder desguindarte de tus propias decisiones, de eso que es tu propia responsabilidad.*

*El diablo vino en el momento justo para ayudar, así como alguna vez lo hizo con el bisabuelo en esa vieja celda, pero ahora calla, al igual que el viejo. Pareciera que esta fuera la primera decisión de verdad que tomo en mi vida, aun cuando todos los días, decido despertar, lavarme los dientes, asearme e ir a la escuela, pese a esto es como si fuera la primera vez que elijo, aun cuando todos los días decido vivir. Es fácil pensar que somos obligados a vivir el día a día, pero no, nadie nos ha obligado a hacerlo, es nuestra propia voluntad que lo lleva acabo. Si deseáramos no lo haríamos, es muy fácil dejar de hacer las cosas, pero creo que al final nos auto convencemos de realizarlas, debido al precio que creemos que nos costara no hacerlas. Faltar a la escuela puede ser fatal, o perder un día de trabajo será atroz, este pensamiento es el que nos orilla a realizarlos. Las consecuencias son la pequeña chispa que prende nuestro motor, para realizar las cosas, por eso siempre creamos una excusa, "somos obligados", "no tenemos opción", pensamientos que nos sirven para*

*hacernos creer que no auto elegimos la miseria.*

*El prisionero que conocí me hizo entender que siempre habrá opción, una alternativa, esa es la libertad, pero siempre tendremos que pagar esa pequeña consecuencia por las decisiones que tomemos. Quiero desprenderme de todo aquello que no me compete, poder tomar mis propias oportunidades, aceptar los riesgos sin ser detenido por el peso puesta en mis hombros, pero aún no sé cómo.*

- *Viejo, en mi lugar ¿cuál opción elegirías?*

- *Creo esa respuesta ya la he dado.*

- *Sí, disculpa, je, je, je, pero solo tenía que preguntar. Sabes, aunque no lo creas me gustaría poder preguntarle a papa cuál sería su respuesta, pero bueno esa igual ya la sabemos. A lo largo de esta noche descubrí que no creo odiarlo, o sentirme atrapado en sus acciones, me siento capaz de seguir adelante sin miedo de caer en su sombra, o del salirme de la tuya. Mi mente esta tan tranquila ya sobre ese tema, incluso creo poder comprender porque nos dejó, pueda que no exista maldad en ello, solo un loco sueño o viejo anhelo. Me gustaría decir que su decisión no me duele, al igual que no hubo un precio por lo que hizo, pero no fue así, me dolió hasta lo más profundo de mi ser, y gracias a ello, mi padre se ganó el repudio infinito de su familia.*

- *Viejo, ¿lo sabes verdad?, la razón por la cual se fue, ¿cierto?*

- *Sí, bueno algo así.*

*Miren esa tétrica sonrisa escondida entre las sombras de una esquina, el diablo ríe discretamente, no lo culpo el chiste se cuenta solo, el viejo se llevó el secreto de mi padre hasta la tumba, la verdad no mentiré es algo hilarante.*

- *¡Entonces!, ¿Cuál fue?*

- *Con sinceridad te diré, no conozco a fondo la razón por la cual se marchó, pero lo que se con gusto te lo compartiré. Si bien recuerdas tu padre era un hombre alegre y lleno de amor para su familia. Creció con los cuentos de su abuelo, de su gran y maravillosa viaje. Esta pequeña historia le acompañó por toda su vida, haciendo que al crecer buscara lo mismo, viajar por todo el mundo, para conocer lugares maravillosos donde tendría un sinfín de aventuras.*

- *Al crecer como cualquier otro niño comenzó a dejar ciertos sueños mágicos, y comenzó a enfocarse a lo real, pero el viajar es algo que siempre ha sido posible, muy sencillo de hacer, algo que cualquier persona puede realizar, así que, teniendo una vista madura de su deseo,*

se concentró en estudiar las cosas necesarias que le permitieran tener un empleo donde pudiera viajar por todo el globo.

- Por este sueño tu padre construyó una forma de vida única. El universo le favoreció con una buena profesión, al igual que un excelente empleo, que le permitía disfrutar de sus sueños. Terminó trabajando en algo portuario, donde por cualquier motivo tenía que salir corriendo de la ciudad, en ocasiones incluso del país, gracias a ello él vivía cada día su sueño.

- Después de un tiempo, en su vida de ensueño comenzaba a pasar algo. Con el transcurrir del tiempo tu padre ya no se sentía complacido por lo que tenía, dinero, salud, fortuna, nada de eso lo hacía sentir bien. Sin saber por qué, comenzó a caer en una aburrida rutina, donde hiciera lo que hiciera, tuviera lo que tuviera, se sentía vacío. Era como si en su alma existiera un hueco que no lo dejaba ser completo.

- Su vida se volvió miserable, llena de la horrible tortura de la rutina y complejidad. Para lograr salir de su tormento intentó demasiadas cosas, pero, por mucho que buscaba no lograba encontrar aquello que le hacía falta, esto fue así hasta ese día.

- En una ocasión, regresaba de un largo viaje, como era su tan acostumbrada rutina esperaba el transporte que lo llevaría a casa, en frente de un café. Ese día sin ningún motivo en particular decidió entrar a tomar una taza de lo que vendían.

- No te hare largo el relato querido nieto, tu padre tomó una de las mesas que tenían vista a la calle junto a la ventana. Era en el centro de la ciudad, por lo mismo, ninguna ventana al nivel del piso llegaba a tener una buena vista, solo le podía observar pasar a los vehículos que transitaban por la calle, y a las personas que pasaban por ahí. Cuando se sentó miró algo extremadamente particular, la gente que pasaban, al igual que las que se quedaban enfrente del café a esperar su transporte contaban una breve historia. Desde ese lugar él podía observar a los demás desde una perspectiva diferente, podía ver algunos detalles, como gestos o facciones, quien iba con retraso a su destino, quien vivía feliz o cual de todas había tenido un mal día. Esta nueva preceptiva le pareció muy entretenida.

- Después de algún tiempo volvió a encontrar esa chispa en su vida, por algo tan sencillo como el observar a los demás. Casi todo el día, por muchas horas se quedaba ahí sentado tranquilamente, sin buscar nada, solo disfrutando de un mal café, si el café del lugar era horrible, fue muy reiterativo en esa parte, pero gracias a ello podía observar a las personas, al igual que sus rutinas.

- Un día ya casi a anochecer, cuando se disponía a retirarse de su nuevo entretenimiento, por esa ventana de vidrio sucia, pudo encontrar esa parte que le faltaba.

- *¿Mama?*

- Así es, gracias a esa tontería pudo ver a tu madre. Después de un largo y duro esfuerzo la historia de tus padres comenzó a escribirse. La alegría volvió a tu padre, volvía a disfrutar su vida. Nuevamente disfrutaba los viajes en otro sentido, nunca entendí a qué se refería con eso. Siempre me decía que su nueva parte favorita del viajar era el regreso, ya que ahora tenía alguien que lo esperaba. Siempre dijo que la nostalgia de extraña a tu madre le permitía experimentar esa sensación que experimento la primera vez que la vio, en cada ocasión que regresaba a casa.

- No pasó mucho, para que tus padres se volvieran esposos, y poco tiempo después llegaste tú, gracias a ello su vida se llenó más de alegría. Su vida cambio de una forma que nunca imagino, debido a eso, le costaba mucho a tu padre irse del lado de su familia, así que gradualmente comenzó a ver la forma de poder quedarse el mayor tiempo posible en casa, con su amado hijo y su querida esposa.

- Tuvo que moverse de puestos, ascendiendo algunos cargos para tener mayor control con su agenda, nunca dejo de viajar, pero ya solo lo hacía cuando lo deseaba. Recuerdo que me conto que tenía un nuevo sueño, que comenzó justo cuando naciste. El quería recorrer el mundo con su familia, ir a otras ciudades junto a su hijo y esposa, esperaba con muchas ansias que te hicieras mayor para poder compartir esa hermosa experiencia contigo.

- Cada día tú crecías más y más, fue algo hermoso ver como sucedió eso. Tu padre comenzó a pensar que sus viajes lo privaban de poder apreciar tu desarrollo, al igual de no permitirle estar cuando su presencia era requerida, irse ya no le complacía tanto, incluso ya le era doloroso. Llego a un momento crucial en su vida, decidir seguir realizando lo que siempre soñó, o estar con aquello que nunca pensó llegar a tener. El destino conspiró, a tu padre se le presento una oportunidad única, donde podía tener un puesto donde le permitiría quedarse en casa, e incluso tener un mejor sueldo, pero el aceptarlo sería abandonar sus sueños.

- Por unos días platico de esa opción con tu madre, pasaron muchas noches dialogando lo que sería correcto, abandonar sus sueños o estar para quien lo necesita. Al final se obtuvo una resolución, lo abandonara todo por ustedes, así fue su elección. La nueva vida que tu padre había elegido era maravillosa todos los días podía ver a sus hijos, todas las mañanas despertaba al lado de su hermosa esposa, por un tiempo las

cosas estaban funcionando, pero solo por un tiempo.

- Dentro de tu padre creció un sentimiento de sofocación, estaba prisionero en su propia vida. No lo entendía, él decidió lo correcto, lo que su corazón verdaderamente quería, entonces ¿por qué se sentía de esa forma?, ¿acaso su propia familia le habían cortado las alas?, o ¿solo era esa tan arraigada costumbre de viajar que llegó a forja, que ahora no le permitía estar quieto en un lugar? Tu padre era la clase de persona que no podía tener guardada ninguna de sus emociones, siempre fue muy extrovertido, no pudo ocultar mucho su malestar. Al darse cuenta su esposa de lo que le afligía llegaron a un acuerdo, le dijo que tendría un último viaje, que se fuera lo más lejos posible al lugar que calmara su alma, donde pudiera desahogar todas esas emociones negativas, por siempre y para siempre, así podrían continuar su feliz vida al lado de su familia.

*- ¿Entonces?, a eso se resume todo, el llamado del mundo volvió a tocar su puerta, tan fuerte que no pudo resistirse, decidiendo irse a verlo por última vez.*

- Me gustaría decir que existen motivos más profundos u ocultos, pero no, al final la vida no les da historia perfecta a todas las personas. Por algún tiempo siguió teniendo comunicación con nosotros, pero gradualmente dejó de hacerlo. Hasta hoy no sabemos dónde estará, o que fue de su vida, pero tu madre nunca ha perdido la fe, en su corazón guarda la ilusión de verlo llegar por esa puerta, ya libré de cualquier sentimiento, solo para volver a ser una familia nuevamente.

- Hoy he muerto, eres lo único que le queda a tu madre, junto a esa inquebrantable ilusión, de que su amado esposo regrese un día. No debes cargar con las responsabilidades de otras personas, mucho menos limitar tus sueños por los fallos ajenos, solo eres responsable de las consecuencias que dejan tus actos, si puedes seguir adelante sabiendo eso, te deseo lo mejor.

*- Cada persona son responsable de sí mismo, lo sé, por igual amo a mi madre, y me encantaría poder hacerla feliz, demostrarle que puedo ser un hombre más grande que cualquier otro, pero ya he hecho un trato con la luna. Aquello que deseo hacer no lo hago con la intención de lastimarla, lo quiero porque me hará feliz, digo al final no tengo otra opción, no me quedan alternativas; por algo he tenido esta noche, si no es para volar, desconozco para que será.*

- No importa la intención, al final lo único que cuenta es lo que ocurre después de hacerla, ya que a partir de ese momento llegan las consecuencias.

- Hare lo que tenga que hacer, terminare lo que comencé. Tal vez parezca la misma actitud de siempre, pero créeme he cambiado. Solo quería huir para dejarlo todo, pero ahora ya no es necesario. No tengo nada de lo cual correr, o de lo cual esconderme. Solo deseo tener mi propia libertad, no estar encadenado al pasado. Cuando finalice la noche, por mi propia voluntad decidiré, puedes quedarte para ver, o irte con el alma tranquil, terminare haciendo lo que quiero, no lo que me obligan.

La luna está ocultando su rostro, los primeros rayos de luz aparecen por el cielo. La mirada prejuiciosa del viejo no es algo nuevo para mí, pero en este momento me desmorona. Volvieron, los violines suenan de nuevo, al igual como paso en el aquel pasillo, la música que ha sonorizados mi sendero suena una vez más, lo que será la última de la noche.

De verdad quiero partir esta noche, o, mejor dicho, deseo irme en el alba de un nuevo día. La duda me atormenta un poco, ¿Qué pasara con el mundo cuando me vaya?, no quiero quedarme por un compromiso heredado, pero tampoco marcharme por mi propio orgullo. Mi pasado me ha marcado, este frio anhelo por alcanzar mis sueños, ha sido heredado por mi irresponsable padre, un hombre que solo quiso volver a caminar por el mundo.

La música continúa sonando, viejo ¿la escuchas?, esa es la sonata que siempre me forzaste a querer. Nuevamente por estos cobarde ojos brotan lágrimas, aunque es grato ver que no soy el único haciéndolo, puedo pensar que es aceptable que lllore, no debo de sentirme mar al hacerlo, ya que lo hice durante toda la noche.

- No me quedare a ver lo que decidas, no fui parte de ese trato, solo quiero decirte que suceda lo que suceda, me voy sintiéndome orgulloso de ti.

Estoy a punto de ver partir a mi querido abuelo a un lugar tan lejos que en vida nunca podré llegar. La muerte no es algo por lo que temer, mucho menos odiar, es algo tan natural como el día mismo, la liberación del alma oprimida por la vida humana, pero no deja de ser dolorosa para aquellos que nos quedamos. Antes de irse antes de partir, quisiera expresar las palabras correctas, cuan las cuales exprese todas estas emociones que siento por él, que le retribuyan todo ese grandioso esfuerzo que hizo al cuidarnos, pero no se me ocurre otra cosa que decir.

- ¡GRACAIS!

- Por nada mí querido nieto. Cuando estuve vivo pareció que nunca apoyé tus ideas, o que minimizaba tus sentimientos, pero solo intentaba protegerte. Si en vida no te apoye, en muerte respetare tus decisiones, confiare en que mi insignificante existencia dejo una pequeña marca en tu vida. Pero quiero que recuerdes, no quiero que mueras. Se libre de

decidir, vive por encima del resto del mundo o vuelo por lo alto del hombre.

*El viejo se marcha, delante de mis ojos se está desvaneciendo con una estúpida sonrisa. No quiero despedirlo de esta forma, pero no tengo forma de controlar mi llanto, viejo te extrañare como no tienes idea. Viejo, ahora después de haber escuchado una más de tus historias, estoy completamente seguro, de ya no odiar a mi padre, a tu hijo.*

- Una de las mejores historias que he tenido el gusto de escuchar, una donde puedo ver el parecido que comparte con su familia. Con un hombre soñador que sacrifico todo por seguir su aventura, quien ha llevado a su hijo a esta encrucijada.

- El final de la noche llego, recuerde que nosotros tenemos un acuerdo que cubrir. Yo cumplí con mi parte del trato, ahora le toca cubrir la suya. Al iniciar esto solo le pedí una cosa, permitirme realizarle una pregunta, y dejarme presenciar la resolución de su respuesta, así por este acuerdo permítame hacerle una pregunta.

*¿Existe otra voz en mi alcoba?, por supuesto olvide que no estaba solo. Hemos llegado al final, al momento cumbre, donde la luna descansara de una larga guardia nocturna, el sol aparece curioso por saber que pasara. La música que despidió al viejo sigue sonando fuerte y clara, resonando en mi cabeza, pero sin problemas poder escuchar esa pregunta, para que sin demora pueda decir mi respuesta.*

- "Si tuviera la opción de vivir pleno, al igual que libre en la cima del mundo, o descansar en completa paz, lleno de tranquilidad en el fondo de las sombras, ¿Qué elegiría?

# Capítulo 11

## Capítulo 10.- la respuesta

*Una noche soñé que volaba, volaba tan alto, tan lejos que tenía por debajo al cielo y junto a mi cara las estrellas. Por donde volaba yo era lo más alto, lo más libre y feliz de todo el firmamento. Pero eso solo fue un sueño, uno de tantos que he tenido, uno de los pocos, en los que he deseado nunca despertar.*

*Hace algunas horas pensé en volver mi sueño realidad, pero no pude. Cuando cayó la noche la determinación que me faltaba apareció, el resentimiento a mi propia vida me empujó a intentar, a querer comprobar si ese hermoso sueño podría hacerse realidad. De frente a esa enorme ventana, a momentos de saltar, fui frenado por aquel que se hace llamar a sí mismo, "demonio", a su llegada, me propuso un trato.*

*Esta noche escuche algunas historias, visite uno que otro lugar. Dentro de todas mis experiencias encontré verdades que no sabía, consejos que no pedí y realidades que ignoraba. Tuve una oportunidad que pocos han llegado a tener, visite el mundo sin salir de mi casa, sentir el dolor de otras personas como si fuera propio y mire a la vida directamente a los ojos.*

*La noche ha terminado, nuevamente me encuentro parado frente a mi ventana. Como un regalo del sol, puedo presenciar el amanecer de un nuevo día, en esta pequeña ciudad. Las luces de la noche se apagan, la gran bola de fuego que reina el firmamento azul aparece. Llego el momento de saldar cuentas, un trato es un trato.*

*El diablo ya realizo su pregunta, solo queda contestarla.*

- "Si tuviera la opción de vivir en completa plenitud, con absoluta libertad en la cima del mundo, o descansar en completa paz, lleno de tranquilidad, en el fondo de las sombras, ¿Cuál sería su elección?"

*¿Cuál es la respuesta correcta? No sé si existe algo que sea correcto o incorrecto, acertado o erróneo, la cuestión aquí es contestar con el corazón. El viejo me contó lo sucedido con papa, su historia revela un claro ejemplo, que no importa cuánto tratemos de ocultar lo que queremos, nuestros verdaderos deseos aparecerán tarde o temprano, sin importar razones o motivos, al final siempre pensaremos en eso que nos satisface.*

*Ya me lo habían dicho, no a todas las personas les gustan las mismas cosas, no todos son plenos haciendo el bien, o infelices realizando el mal. Ese viejo prisionero termino viviendo como quería, destruyendo su máscara, ese horrible disfraz que su propia mano creo usando principios y valores. Igual que ese excéntrico profesor, que, al quedarse sin motivos para vivir, decidió buscar nuevos para morir, ese loco que se negó a aceptar su propia muerte, que disfrazo su deseo de vivir con la cruda cara del suicidio.*

*La historia del abuelo me ha dejado algunas dudas, si antes no sabía por qué estaba forzado a vivir, ahora me pregunto, ¿quién soy de verdad? ¿Existirá algún cambio en mi vida por lo que en esta noche aprendí?, o ¿seguirá siendo la misma mierda de siempre?, no puedo mentir, el saber esas respuestas me emocionan, me hacen desear que llegue el día donde pueda contestarlas.*

*Mi madre ha estado mucho en mi mente a lo largo de la noche, tengo su pendiente. ¿Con todo esto podre ser un buen hijo?, o ¿todo seguirá igual que antes? Son muchas las dudas que ronda en mi cabeza, comparada con todas esas interrogantes la pregunta del demonio me parece inexistente, por que debería contestar tal idiotez. Vivir en la cima del mundo, o en las profundidades de él, cualquiera de las dos opciones me parece muy solitario*

*Al final todo se termina reduciendo a esto, volar o no hacerlo. No tengo otras opciones, por mi propia mano me puse al filo del abismo, esperando a caer. En esta ocasión no hay nadie que me empuje, que intente obligarme a dar el próximo paso, solo estoy yo con mis dudas e ideas. Puedo seguir siendo intachable o intentar ser pleno, conocer quién soy de verdad.*

*Una noche no es suficiente para comprender al hombre, ni siquiera puede comprenderme a mí. La música de antes por fin ceso, después de servirme de acompañamiento, el crudo invierno de la noche llego a su conclusión. Nada especial rodea a esa melodía, al igual que cuando recibí la noticia del viejo, la canción proviene de mi teléfono, el cual había dejado olvidado en ese pequeño taburete.*

*Mi madre me ha llamado en muchas ocasiones y al parecer, me he hecho el desatendido. Ya por fin todo llego a su fin, quiero despedirme de eso que me acompañó toda la velada, solo volteare a verlo por un momento. Como la luz del día entra por mi ventana, ilumina todos los rincones oscuros que la noche propicio en mi alcoba, ahora ya no le quedan lugares donde esconderse. Ahí en su cómoda esquina esta, se encuentra sonriendo, al igual que siempre, lo interesante que ahora lo puede ver, clara y detalladamente.*

*Un hombre vestido de negro, con traje de sastre y una chistera, a ser tocado por la luz, se desvanece, como si fuera humo. Una tétrica sonrisa se despide desde las nulas sombras que quedan, así me he quedado solo. Es increíble pensar que todo paso, y descabellado el negarlo. Por fin he decidido mi respuesta, con el sol, como mi único testigo, daré mi próximo paso.*

*No por horran a la memoria de mi abuelo, o contradecir el recuerdo de mi padre, la decisión que he tomado, solamente me compete a mí. Hoy no daré el salto, pero otro día volverá a ver por esta ventana. Antes de intentar lo impensado, quiero probar con lo nunca mencionado. No es como si alguien o algo me hubiera quitado la idea, no, simplemente quiero saber si sigo siendo, esa persona que se paró al filo del abismo, o cuanto tiempo tardare en regresar a él.*

## Capítulo 12

### Epilogo

Y así termina la noche, con la partida de aquellos testigos, esos que se marchan en presencia del astro que sirvió como juez, aquel que deslumbró el inicio, y quien gracias a su servidor pudo presenciar el final.

Mi apreciable compañero de habitación, ese inesperado entretenimiento nocturno le ha dado la espalda a su venta, sin decir una palabra abandona su habitación, pero al final, dentro de su silencio, termino dando la respuesta que esperaba.

Un trato es un trato, recuérdenlo mis queridos lectores, cuando alguien ofrece su palabra a otro no tiene más remedio que honrar aquellos acuerdos pronunciados, por ello les recomiendo que cuiden bien lo que dicen, lo que prometen, las mentiras que pronuncia y los acuerdos que realicen, ya que nunca sabrán que palabra los atara de porvida a un ente meramente siniestro, algo que cargaran en sus espaldas, que le susurrara al oído incitándolos al vacío. Gracias a nuestro pequeño acuerdo que se celebro al inicio de esta noche, mi apreciable compañero de juegos nocturnos me dio la libertad de seguirle, observarlo y acompañarlo hasta el último día de su inocua vida, oculto entre las sombras, arropado por la oscuridad, postrado en cada esquina de cualquier habitación que habite, observando aquellas respuesta que ofreció al pie de esa linda y picara ventana.

Solo queda despedirme de ustedes mi querida audiencia, espero para su buena fortuna, no volverlo a ver pronto. Se que desde ahora, la próxima vez que entre mormullo escuchen una picara y descarada carcagaja en la noche, o un leve susurro en sus oídos, sabrán de quien se trata. Recuerden, lo que se esconde en las sombras solo son unos picaros diablillos que buscan divertirse. Hagan que la acciones que realicen sean las encargadas de contestar las preguntas que la vida les cuestiona.